

Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"
Holguín.

Propuestas Metodológicas para el trabajo formativo con el
pensamiento vareliano en la clase de Historia de la
universalización.

Tesis presentada en opción al título académico de Máster en
Ciencias de la Educación.

Profesor: Eduardo Norberto Ochoa Murciano.
Tutor: Dr. José Sánchez Suárez.

Holguín
2008.

Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero"
Holguín.

Propuestas Metodológicas para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la
clase de Historia de la universalización.

Tesis presentada en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación.

Profesor: Eduardo Norberto Ochoa Murciano.

Tutor: Dr. José Sánchez Suárez.

Holguín
2008.

Cuentan algunos de los grandes estudiosos de la vida y la obra de Félix Varela, que el presbítero confesaba haber sido asediado durante toda su vida, por la pregunta que le realizara uno de sus discípulos, en alusión a lo aprendido durante la clase:

¿De qué
me sirve
esto?

DEDICATORIA:

A mi Madre, que siempre espera por mí con la misma calidez de su sonrisa.

A mis hijos Dagmar y Pepe, cuya permanente dulzura y cercanía me permiten andar infinitamente.

A mi Padre, que también me desea lo mejor.

A Maritza, complemento de la necesaria espiritualidad.

A Rogelio, exponente de la unidad indivisible entre las virtudes de ayer, de hoy y de siempre

AGRADECIMIENTOS:

A mi Tutor, por sus oportunos
consejos.

A mis hijos, por sus horas de
incondicionalidad a mi lado.

A Rogelio, por su solidaridad
conclusiva.

A Pablo, Abelito, el otro Rogelio
ausente, por sus huellas imborrables.

Resumen.

Las "Propuestas Metodológicas para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización", que constituyen los aportes centrales de la tesis, son el resultado de una investigación dirigida a revelar las potencialidades del legado del prócer en la formación integral de los futuros profesionales de la educación, para el nivel Medio Superior, en el municipio de Holguín, y al afianzamiento de algunos pilares básicos de su cultura histórica; a través de la identificación, procesamiento y aplicación de nuevas herramientas metodológicas para el docente, puestas en función del mejoramiento didáctico del referido empeño.

Para su cumplimiento, no solo fue conformada y sometida a riguroso análisis la problemática existente; sino también a partir de ella, y mediante la variada y combinada utilización de métodos y procedimientos cualitativos, desarrollada la sistematización de sus fundamentos teóricos generales y de sus presupuestos específicos, en las vertientes de: trabajo formativo; la universalización y la enseñanza de la Historia; y el pensamiento de Félix Varela. Todo lo cual exigió la consulta y el análisis crítico, reflexivo y valorativo de una voluminosa documentación filosófica, pedagógica y didáctica, acerca del trabajo formativo; y de la extensa obra relacionada con el pensamiento vareliano, incluyendo sus fuentes originales, como premisas indispensables para la implementación de las soluciones prácticas requeridas por medio de las propuestas.

A partir de ellas, la investigación aporta dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano; una reestructuración parcial del aparato metodológico del programa, para facilitar el acceso de aquellas; así como ejemplos de tareas docentes integradoras, donde cristaliza la proyección sistémica de los tres componentes, cuyo destino es el mejoramiento de la labor formativa del profesor a tiempo parcial.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I. Fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos del trabajo formativo.....	11
1.1 La universalización y el potencial formativo de la clase de historia	19
1.2 Dimensiones del pensamiento de Félix Varela.....	26
Capítulo II. Propuestas Metodológicas para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano.....	38
2.1 Condiciones para la implementación de las propuestas.....	40
2.2 Diagnóstico.....	41
2.2.1 Resultados de la Encuesta.....	43
2.2.2 Resultados de la Entrevista.....	44
2.2.3 Resultados de la Observación.....	48
2.2.4 Conclusiones finales sobre los resultados de los instrumentos aplicados....	50
2.3 Dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano.....	51
2.3.1 Un pensamiento electivo.....	53
2.3.1.1 Indicadores fundamentales.....	54
2.3.1.2 Sugerencias bibliográficas mínimas para el tratamiento de la dimensión y de sus indicadores fundamentales.....	55
2.3.2 Un pensamiento revolucionario.....	55
2.3.2.1 Indicadores fundamentales.....	56

2.3.2.2 Sugerencias bibliográficas mínimas para el tratamiento de la dimensión y de sus indicadores fundamentales.....	57
2.3.3 Un pensamiento formativo.....	57
2.3.3.1 Indicadores fundamentales.....	58
2.3.3.2 Sugerencias bibliográficas mínimas para el tratamiento de la dimensión y de sus indicadores fundamentales.....	58
2.4 Reestructuración parcial del aparato metodológico de la asignatura.....	59
2.4.1 Consideraciones preliminares.....	59
2.4.2 Algunas ideas metodológicas para la reorientación del trabajo formativo con el pensamiento vareliano en el Tema 2: Cuba colonial hasta 1867.....	60
2.4.2.1 Ideas rectoras para el estudio y la enseñanza de la Historia de Cuba.....	60
2.4.2.2 “Cuba colonial hasta 1867”	61
2.4.2.3 Derivación de los objetivos.....	61
2.4.2.4 Bloque de derivación No. 1.....	61
2.4.2.5 Bloque de derivación No. 2.....	62
2.4.2.6 Bloque de derivación No. 3.....	63
2.4.2.7 Bloque de derivación No. 4.....	64
2.4.2.8 Resultados conclusivos de la derivación sistémica de los objetivos.....	64
2.4.2.9 Resumen esquemático para la reorganización interna del sistema de conocimientos del Tema 2.....	65
2.4.2.10 Precisiones Metodológicas complementarias.....	67

2.5 Ejemplos de tareas docentes integradoras para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.....	69
2.5.1 Consideraciones preliminares.....	69
2.5.2 Ejemplos de tareas docentes integradoras.....	71
2.5.3 Sugerencias bibliográficas mínimas para la aplicación de las tareas.....	74
2.6 Control de los resultados de la factibilidad de las propuestas metodológicas.....	75
2.6.1 Grupos de discusión de las propuestas.....	76
2.6.2 Realización de los grupos de discusión.....	76
2.6.3 Resumen de los resultados de los grupos de discusión efectuados.....	77
Conclusiones.....	79
Referencias.....	81
Bibliografía.....	83
Anexos.	

INTRODUCCIÓN.

La educación cubana se proyecta hacia el fin supremo de formar una nueva generación integralmente desarrollada en todas sus potencialidades, sobre la base de una sólida cultura general integral, sustentada en el trabajo político e ideológico.

Para la concreción de tan elevada y necesaria aspiración, en la preservación de las conquistas del pueblo cubano, durante casi medio siglo de revolución, se ha contado con numerosas vías y recursos, concebidos como un sistema coherente de probada eficacia, cuyo elemento principal, en su doble condición de eje integrador y eslabón principal, es el aprovechamiento de las potencialidades formativas de la clase. Lo que parte de su probada condición de piedra angular del proceso docente educativo, en su concepción más genérica, así como su relevante productividad educativa en el marco singular de la enseñanza de la Historia; lo que no se deriva del panfleto artificial que a veces “sustituye” su dinámica real, sino que emana sin presión alguna “del aspecto interno de su contenido” (1).

El cumplimiento de tales aspiraciones educativas es planteado en el contexto cada vez más convulso, dramático y enajenante del mundo de hoy. Un mundo sometido a los designios e intereses unipolares de los círculos representativos del imperialismo internacional, una vez desbrozados los obstáculos de la correlación, el equilibrio y la resistencia que antes representaban la existencia de la Unión Soviética y del extinto bloque de estados socialistas de Europa Oriental.

Se trata de un mundo diferente, trágicamente marcado por los efectos desvalorizadores de la globalización neoliberal, lo que se evidencia, entre otras características, por medio de la creciente carga de agresividad, pornografía, delincuencia infantil y juvenil, prostitución, xenofobia, discriminación, mercantilización de la cultura, el arte y la educación, a que son sometidas las inmensas y crecientes mayorías explotadas, por parte de las cada vez más ricas y reducidas minorías explotadoras.

En el mismo sentido, son conocidos los catastróficos efectos económicos, sociopolíticos, ambientales, etc., de las privatizaciones masivas y otros experimentos neoliberales en el Tercer Mundo y, en consecuencia, las millonarias cifras negativas y el deterioro cualitativo provocados en materia de desarrollo integral, endeudamiento público, empleo, subempleo, distribución de la riqueza social, autonomía y

autodeterminación reales de los estados nacionales; acceso popular a la cultura, la salud, la educación; situación del adulto mayor, la mujer, la niñez , la juventud, los pueblos indígenas, las minorías nacionales por motivos raciales y religiosos, y tantos otros sectores marginados (2).

Son expresiones claras de un continuado proceso involucionista que repercute con énfasis en América Latina, cuyo crítico impacto en la región y la repulsa de los pueblos han sido determinantes en la bancarrota del modelo, dando lugar en la actualidad a un inédito ascenso de la tendencia revolucionaria e integracionista, inspirada en la trascendencia del ideal bolivariano; alternativa que se perfila como la más viable para poner fin a una larga cadena de frustraciones, impuesta por casi dos siglos de independencia mediatizada por la ingerencia extranjera y la estrecha visión clasista de las oligarquías nacionales; y para el desmantelamiento de inoperantes estructuras autóctonas que, en contraposición con lo mejor del legado fundacional del pensamiento latinoamericano, obstaculizan la multiplicación y fomento de los conocimientos, las costumbres y tradiciones en la educación y la cultura de masas.

Tal problemática va más allá de simples decisiones burocráticas externas, por parte de las grandes entidades monopolistas y sus aliados nacionales, y encierra un sofisticado sistema de acciones dirigidas sutilmente hacia la neocolonización ideológica, psicológica, cultural y moral de los pueblos –una vez sometidos económica y políticamente- y, por consiguiente, a socavar no solo sus simples intenciones de resistencia formal, sino, además, su sentido de pertenencia e identidad nacionales, como resultado final del “desgaste” de su prolongada, enconada y desigual confrontación con los mecanismos de sometimiento imperialistas.

Se trata de todo un cuadro representativo de un problema de gran envergadura, que rebasa lo coyuntural, es decir: el de la agresión a esas identidades, a esas autoctonías nacionales; el de su inserción gradual en una monocultura universal; el de la imposición sutil de los patrones culturales de las trasnacionales imperialistas; el de la “occidentalización” total del Tercer Mundo, mediante el cultivo de la predilección por los gustos, los valores y las tendencias más negativas y deformantes, principalmente en la niñez y la juventud.

Es significativo en el sentido expuesto, el resultado de una encuesta reciente aplicada a 5 000 niños de 12 años, en 23 países, sobre el nivel de aceptación de un programa infantil de corte violento, cuyo resultado fue nada menos que de un 88 % (3).

Los elementos expuestos ilustran en apretada síntesis de actualidad las características del contexto internacional donde transcurre la Revolución Cubana. Un proceso que ha sido visto desde diversos ángulos exteriores con el asombro –ocasionalmente irónico- de un suceso extemporáneo, o anomalía histórica; y, en correspondencia, sometido al más salvaje y sistemático bombardeo de medidas de carácter económico, político, ideológico, diplomático, cultural y de todo género, combinadas en no pocos casos con actos y proyectos agresivos.

Tales medidas han reportado para Cuba todo un rosario de depresivos efectos en las esferas apuntadas, como consecuencia directa de la coerción anticubana ejercida desde el exterior; otros efectos negativos indirectos, fueron –contradictoriamente- el resultado de impostergables medidas internas de salvación nacional. Pero a pesar de sus diferencias, tanto las unas como las otras tuvieron una repercusión negativa para el mantenimiento de las conquistas fundamentales, acumuladas hasta entonces. No obstante, en el país existía una larga experiencia para el enfrentamiento y solución de las estrecheces económicas y materiales. Mucho más contundentes, trascendentes y de difícil tratamiento y solución fueron las consecuencias subjetivas.

Se hizo evidente, a partir de entonces, la aparición y el acelerado proceso de desarrollo de expresiones negativas de la conciencia, que implicaban un deterioro creciente de los componentes del trabajo formativo a escala social e institucional: conocimientos, valores, normas de conducta, responsabilidad ciudadana, convicciones, principios, sentimientos, motivos, intereses, entre otros. Todo derivado de una inédita y complejísima coyuntura histórica en que, por razones obvias, se debilitó en extremo la disponibilidad de medios y recursos humanos y materiales disponibles para afrontar con éxito el cumplimiento del fin de la educación cubana, incluyendo entre ellos, además, en lo cualitativo, la cobertura de personal docente.

En correspondencia, no se hizo esperar la necesaria respuesta del Estado cubano y del Ministerio de Educación (MINED), en aras del rescate del trabajo formativo en el delicado contexto de los años 90; para lo cual fue decisivo contar con un legado y una

experiencia propias, validadas y fogueadas en más de cien años de pensamiento y de lucha por la emancipación y la justicia social, y en las realizaciones posteriores a 1959. Todo lo cual confluye en el avance gradual de las ciencias pedagógicas en el país, que alcanza límites significativos en el nuevo siglo, y el inestimable soporte técnico material que representa la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como las sistemáticas transformaciones insertadas en los diferentes modelos educativos. Todo ello con el evidente propósito de potenciar los efectos formativos de la enseñanza.

Lo que, sin dudas, guarda una relación directa con el nivel de preparación, adiestramiento metodológico y actualización, en diversas aristas, de los principales protagonistas de la labor formativa en la escuela, que son los docentes

¿Qué elementos han conspirado contra esto durante los años más críticos del Período Especial? Cabe plantearse entre otros:

- El éxodo masivo de cifras significativas de directivos, funcionarios y profesores.
- La pérdida de gran parte del personal más preparado y experimentado del sector.
- La decreciente estabilidad e idoneidad de un número significativo de dirigentes, funcionarios y docentes.
- El debilitamiento del trabajo docente metodológico y científico metodológico.
- El debilitamiento de la superación y la investigación, y su poco nivel de solución en torno a los problemas que afectan la calidad del trabajo formativo y el cumplimiento de los objetivos de los programas directores y de las asignaturas priorizadas.

Todo lo cual expresa el insuficiente grado de correspondencia real existente entre el ideal formativo declarado en la política educativa, en los sistemas de objetivos y sus correspondientes derivaciones, hasta la clase, y la idoneidad de los cuadros, funcionarios y docentes con que se cuenta para su materialización.

Se trata de una contradicción que resulta poco soluble en las condiciones actuales, en función del aprovechamiento del caudal formativo de las numerosas vertientes de la clase de Historia, como tributaria de primer orden en la sedimentación de los núcleos básicos de la ideología, la cultura y el pensamiento histórico cubanos, insertados en lo más avanzado del legado universal. Una contradicción que, dadas sus significativas

implicaciones, debe ser atendida con urgencia en sus raíces más profundas, entre ellas las que derivan hacia la formación de los futuros docentes.

A tenor con las ideas anteriormente expuestas y dado el decisivo aporte que encierra en la formación integral de los futuros profesionales de la educación, la enseñanza de la historia patria, cuyas ideas rectoras son un recurso de obligatoria y sistemática multiplicación en el cumplimiento de los objetivos formativos de la escuela de nivel medio superior, en su próximo desempeño profesional, y tras el análisis detallado del contenido de las diferentes etapas del programa, se toma como referente el contenido del Tema 2, del programa de Historia de Cuba: **Cuba colonial hasta 1867**, uno de cuyos ejes fundamentales se ubica en la primera mitad del siglo XIX, donde asume niveles especialmente protagónicos la personalidad histórica de Félix Varela Morales, uno de los hitos del pensamiento revolucionario cubano de todos los tiempos.

El mismo es utilizado como base, por el autor, en la sistematización de una experiencia, dirigida a la concreción de propuestas metodológicas para mejorar el aprovechamiento de sus potencialidades formativas en el contexto de la universalización.

El propósito es definido a partir de un largo proceso de reflexiones y meditaciones, que desencadenaron la búsqueda y recopilación inicial de los elementos probatorios de la existencia de un problema científico; lo cual es facilitado, además, por más de 35 años de experiencia profesional y de vínculo permanente, del autor, con la enseñanza de la Historia en diferentes niveles de enseñanza, incluyendo las labores de asesoramiento metodológico y la formación de docentes. Tales premisas hicieron posible revelar una amplia problemática, caracterizada por:

- La existencia de un vacío en la concepción y aprovechamiento de las potencialidades formativas de los programas de Historia para la formación de docentes, en una etapa clave de la historia de Cuba, la primera mitad del siglo XIX, que es cuando se forma la nacionalidad cubana y se gestan gradualmente las causas del inicio del estallido revolucionario de 1868.

- La urgente necesidad de cubrirlo mediante el rescate de los símbolos revolucionarios más expresivos, positivos y representativos de la época; bien definidos en los estudios científicos, en las aristas económica, sociopolítica, cultural, filosófico-educativa,

artística, literaria; no así desde una óptica didáctico-formativa, para la educación en general y para la formación de docentes, en particular.

- La existencia, en la época, de un hito del pensamiento revolucionario cubano de todos los tiempos, encarnado en la personalidad de Félix Varela; que expone, junto al ideario de Céspedes, Maceo, Martí, Mella, Fidel, entre otros, los núcleos básicos de la ideología de la Revolución Cubana, como un proceso único y ascendente. Personalidad que, sin embargo, ha resultado largamente subutilizada en la práctica pedagógica, a través del propósito -contradictoriamente declarado- de desarrollar una cultura formativa mediante el estudio de las raíces de la historia de Cuba.

- La existencia de numerosos estudios científicos a escala nacional que realizan enfoques multidimensionales sobre la vida y la obra de Varela; así como de varios textos originales del prócer que revelan las potencialidades de su pensamiento, muy poco aprovechados en ambos casos.

- Incursiones en la esfera de la investigación educativa que abordan la problemática del trabajo formativo con enfoques actualizados, publicados en fuentes especializadas del ámbito nacional e internacional y en tesis de maestrías y doctorados. En el marco del ISP “José de la Luz y Caballero”, han resultado valiosos los aportes realizados por José Sánchez, en su tesis doctoral (03), como eslabón de enlace entre el contenido filosófico-educativo del pensamiento vareliano y su posible aplicación en el contexto didáctico-formativo. Y los resultados alcanzados en la esfera valoral por los entonces maestrantes: Rudy Ávila (00), Amarilis Batista (01), Oscar Pantoja (05) y Edilio Reynaldo (06).

Tales elementos fueron enriquecidos por medio de encuestas, entrevistas, observaciones, conversaciones informales, etc., sostenidas con profesores de la universalización y con grupos de profesores en formación; que en su conjunto derivaron en la siguiente situación problémica: ¿Cómo se explica el débil aprovechamiento del potencial educativo del pensamiento vareliano para la formación de docentes, si el mismo es exponente de una etapa clave en la historia de Cuba, aquella en que germinan las ideas fundacionales de la patria, la nación, la nacionalidad y la revolución; siendo el trabajo formativo en el presente, en tanto que primera necesidad de carácter social, objetivo supremo de la clase en la escuela cubana?

Sobre la base de lo antes enunciado se plantea el siguiente Problema Científico: ¿Cómo aprovechar las potencialidades formativas del pensamiento vareliano en la clase de Historia de pregrado, de manera que repercuta positivamente en la calidad de los futuros egresados?

El mismo, se enmarca en el Objeto: El proceso formativo.

Y se particulariza en el Campo de acción: El proceso formativo en la clase de Historia a partir de las potencialidades del pensamiento vareliano.

Se declara como Objetivo: Diseño de propuestas metodológicas dirigidas a aprovechar las potencialidades formativas del pensamiento vareliano en la clase de Historia, por parte de los profesores a tiempo parcial.

Para dar cumplimiento al objetivo se formulan las siguientes Preguntas Científicas:

- 1) ¿Cuáles son los fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos del proceso formativo?
- 2) ¿Cuáles son las particularidades que expresan el potencial formativo de la clase de Historia en la universalización?
- 3) ¿Qué dimensiones encierra el pensamiento de Félix Varela, que deben ser incorporadas al potencial formativo de la enseñanza de la Historia en la universalización?
- 4) ¿Cómo diseñar propuestas metodológicas para fortalecer el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia?
- 5) ¿Cómo evaluar la efectividad de las propuestas?

En correspondencia se plantean las siguientes Tareas Científicas:

- 1) Determinar y sintetizar los fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos que tratan sobre el proceso formativo.
- 2) Determinar y sintetizar las principales potencialidades de la clase de Historia para el trabajo formativo en la universalización.
- 3) Valorar las dimensiones del pensamiento de Félix Varela, en correspondencia con las necesidades formativas de la enseñanza de la Historia en la universalización.
- 4) Elaborar propuestas metodológicas para fortalecer el aprovechamiento del potencial formativo del pensamiento vareliano en la clase de Historia.
- 5) Evaluar las propuestas realizadas mediante el consenso de Grupos de Discusión.

MÉTODOS EMPLEADOS:

- TEÓRICOS.

- UNIDAD DE LO LÓGICO Y LO HISTÓRICO: para el estudio de los fundamentos teóricos del tema; la sistematización del trabajo formativo y la determinación de sus tendencias medulares; así como de las facetas fundamentales del pensamiento valeriano; a partir de lo cual se definen y organizan determinadas dimensiones e indicadores en función de su profundización teórica e implementación práctica.

-EL ANÁLISIS Y LA SÍNTESIS: para la recogida y procesamiento de información teórica y la determinación de ideas esenciales sobre los basamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos del trabajo formativo; el estudio de las limitaciones formativas del programa de Historia de Cuba en la universalización; así como las potencialidades implícitas en las dimensiones que revelan el pensamiento revolucionario valeriano.

-LA INDUCCIÓN Y LA DEDUCCIÓN: se parte de procedimientos deductivos al abordar los fundamentos generales del trabajo formativo y el planteamiento de las dimensiones del pensamiento vareliano. Se procede en dirección inductiva cuando se parte del análisis de las singularidades recogidas a través de los datos empíricos, sobre la problemática detallada que genera la búsqueda científica.

-LA MODELACIÓN: en función de la determinación, caracterización y fundamentación de los componentes teóricos y prácticos que integran la propuesta metodológica, como modelo que facilita, en su condición de guía para la preparación de los docentes, su viabilidad práctica.

-EL TRÁNSITO DE LO ABSTRACTO A LO CONCRETO: como eje integrador de todo el proceso de sistematización de la experiencia concreta en la producción del conocimiento científico, visto como un proceso ininterrumpido de ascenso, gradual y creciente, del nivel factual al lógico; con énfasis en el procesamiento, caracterización y definición conceptual de las dimensiones del pensamiento revolucionario vareliano: basamento teórico de las propuestas.

-ENFOQUE SISTÉMICO ESTRUCTURAL FUNCIONAL: tanto para el procesamiento y la sistematización teórica integradora de las dimensiones e indicadores del pensamiento vareliano, como para la correcta concepción, identificación y organización de los

componentes de las propuestas, en función de la utilización coherente de sus vertientes formativas.

-EMPÍRICOS: Observación, encuestas, entrevistas y grupos de discusión: para la búsqueda de aspectos relacionados con las causas, la historia, la tendencia y los efectos fundamentales del problema; así como para la obtención de información actualizada sobre: la proyección y multiplicación del trabajo formativo en la clase de historia de la universalización; el dominio y aplicación de los profesores sobre los requerimientos teóricos y metodológicos esenciales para el aprovechamiento de las potencialidades del pensamiento de Varela; la medida en que los medios, recursos y condiciones actuales inciden en la problemática; y la validación colectiva de las propuestas metodológicas correspondientes para su tratamiento y mejoramiento gradual.

-ESTADÍSTICOS: uso del análisis porcentual para el procesamiento de la información obtenida a través de la observación, la encuesta y la entrevista.

-UNIVERSO O POBLACIÓN: está compuesto por los seis profesores instructores a tiempo parcial que imparten el programa de Historia de Cuba en las tres subsedes pedagógicas del nivel medio superior, en el municipio de Holguín.

-MUESTRA: de forma intencional o dirigida se toman los cinco profesores instructores a tiempo parcial que asumen la formación de docentes en el municipio de Holguín, lo que representa un 83,3 % de la población. La elevada proporción se debe a lo reducido del total y, en correspondencia, se alcanza una mayor fiabilidad en el manejo de los datos empíricos, ya que se trata de la fuerza docente que incide directamente, a través de la asignatura, en la formación de una cultura histórica masiva, no especializada, en los futuros egresados. Se excluye, por las condiciones atípicas de su desempeño, al profesor del grupo de Ciencias Humanísticas.

-NOVEDAD DE LA INVESTIGACIÓN: de conformidad con numerosas consultas e indagaciones realizadas por el autor, a escala nacional y local, no existen antecedentes sobre el estudio del tema del aprovechamiento de las potencialidades formativas del pensamiento vareliano en la clase de Historia, en las condiciones de la universalización pedagógica; que toma como referente el contexto histórico cubano de la primera mitad del siglo XIX, y la premisa del desbalance que predomina entre el tratamiento de este

período, a partir de su posición e importancia en el programa, y otros sistemas de núcleos conceptuales básicos posteriores. Todo lo cual se fundamenta en el aporte de criterios teóricos y metodológicos dirigidos al rescate de las posibilidades educativas de una época, identificada con creces con la huella moral, la calidad humana y la presencia ideológica devenida trascendencia, de Félix Varela.

En correspondencia, se fundamenta un sistema integrador de dimensiones e indicadores formativos; reestructuraciones metodológicas parciales; y ejemplos de tareas docentes integradoras, para guiar a los profesores en el estudio y procesamiento del legado vareliano. En el mismo quedan explicitadas un conjunto de propuestas que, de modo flexible, asumen el doble papel de rediseño y adecuación de la guía del docente, en función del reforzamiento de sus efectos orientadores y organizadores complementarios, para el cumplimiento del programa. Con ello, se pone en manos del profesor a tiempo parcial, todo un instrumental metodológico, que se sustenta en propósitos desarrolladores y formativos, y se dirige a contribuir al mejoramiento gradual del aprovechamiento del legado teórico valeriano para la formación de una cultura histórica en los futuros profesionales de la educación.

Los resultados esperados pueden ser generalizados en la universalización, en todos los programas para la formación de docentes, tanto por su comunidad de intereses formativos como por afrontar las mismas barreras; así como en el nivel medio superior, donde se centra la labor docente de los futuros egresados. En el mismo sentido, pueden ser incorporados al trabajo metodológico y a la superación de postgrado de los profesores; y como referente de continuidad en la exploración de nuevas vertientes del problema científico.

- DEFINICIÓN DE TÉRMINOS.

-Trabajo formativo: aquel que, por medio de la apropiación del legado histórico social que resulta significativo para el sujeto, propicia el desarrollo integral, armónico y protagónico de sus potencialidades instructivas, educativas y desarrolladoras, así como su crecimiento constante.

I. FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS, PSICOLÓGICOS Y PEDAGÓGICOS DEL TRABAJO FORMATIVO.

El trabajo formativo, concebido como proceso de interacción dialéctica –y no solo visto como resultado inmediato- de lo instructivo y lo educativo, es uno de los productos inseparables del largo camino que condujo al surgimiento y humanización del hombre. De tal modo que éste, es también en toda su compleja tridimensionalidad bio-psico-social, un efecto directo del trabajo formativo.

Tal es la incidencia de esta condición en su sentido más amplio y genérico, que no parece haber un modo más exacto de entenderla en toda su magnitud que a través de la conocida sentencia de que “el hombre mismo ha sido creado por obra del trabajo” (4). Lo que permite derivar una primera inferencia con relación al tema: el trabajo encierra desde sus orígenes una doble connotación creativa y formativa; una especie de relación biunívoca entre elementos que se presuponen mutuamente.

Todo el crecimiento y desarrollo de la sociedad desde sus orígenes lleva la impronta del trabajo formativo, ya ligado directamente a las rudimentarias actividades económicas, artísticas y mágico-religiosas de la Comunidad Primitiva; ya mediado, condicionado y enriquecido por el desarrollo alcanzado en estadios superiores del desarrollo social, a partir del surgimiento de la escritura, la memoria individual y colectiva del hombre y el trabajo intelectual. Este último como expresión de la aparición de sociedades clasistas, a partir de las cuales, la labor formativa se funde con los intereses de los explotadores. La educación transita lentamente, con el decurso de los siglos, de instrumento espontáneo, en función de la supervivencia y la equidad de todos; a institución organizada con el claro propósito –no siempre declarado- de justificar el dominio, el poder y la riqueza de las minorías, a costa del desamparo, la impotencia y la pobreza de las mayorías. Una constante que se manifiesta con fuerza de ley en las sociedades esclavistas, feudales y capitalistas de todos los tiempos.

Son conocidos los efectos de la escolástica en el espíritu del pensamiento medieval y la capacidad de trascendencia de los dogmas fundamentales de la filosofía de San Agustín y Santo Tomás. Todo lo positivo de su legado moral, inspirado en los mandamientos y bondades cristianas; así como sus negativos efectos para el desarrollo del pensamiento moderno, al levantar la barrera del pecado contra la dialéctica natural

del cambio que estremeció el panorama de Europa a partir de los siglos XVII y XVIII, fenómeno que tendría su máxima expresión en la ilustración francesa.

Sutilmente dirigido a eternizar el dominio del capital sobre el trabajo en las diferentes fases del capitalismo, el trabajo formativo se ha nutrido de manera gradual y escalonada de insignes doctrinas filosóficas, que representan momentos cumbres del pensamiento en cada época. Ilustración, positivismo, pragmatismo, existencialismo, neopositivismo: constituyen un cuadro representativo en el sentido expuesto. Y son, en cada caso, sedimento directo de diferentes corrientes educativas dirigidas a producir diferentes modelos de hombres, capaces de cumplir eficientemente, en sus respectivos marcos clasistas, su papel de explotadores o de explotados.

El socialismo, en cambio, es portador por naturaleza de una nueva alternativa, a partir del renovado sustento filosófico que le tributa el marxismo leninismo, devenido en inédito enfoque revolucionario acerca de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. La nueva pedagogía, surgida en consecuencia, genera la posibilidad de convertir el trabajo formativo en fuente de conquistas para todos, con un renovado espíritu de justicia, humanismo y equidad.

En el propósito de lograr la educabilidad plena e integral del hombre, es incuestionable el punto de partida trazado por las extintas experiencias socialistas europeas del siglo XX, junto a otras que, además de su plena supervivencia, disponen en el presente de suficiente vitalidad para trascender. Las que cuentan con suficientes reservas para convertirse en una alternativa superior; en una posibilidad solo alcanzable, en determinada medida, con la formación de un nuevo modelo de hombre.

La educación cubana, inmersa en las complejidades y contradicciones del mundo de principios del tercer milenio, necesita hoy, más que nunca, estar a la altura de las exigencias de estos tiempos y cumplir con alto rigor científico y suma dedicación la alta misión de formar una generación que perfeccione y consolide las actuales conquistas sociales del país. Solo una educación renovada, es decir, decididamente desarrolladora y formativa, será capaz de colocarse a la altura de tales exigencias. Ya que ella protagoniza –junto a otros agentes sociales- la compleja misión de formar una nueva generación de cualidades superiores, como garantía de continuidad para el modelo

social cubano. Una tarea histórica, escabrosa y compleja, cuyos responsables y ejecutores fueron identificados por Fidel Castro, hace ya muchos años: “nosotros y no otros seremos los que habremos hecho posible esa generación mejor” (5).

Naturalmente, el cumplimiento del propósito contempla numerosas acciones, entre ellas, las destinadas a formar modos de pensamiento y de actuación que reproduzcan en las condiciones actuales el legado de las grandes personalidades de la historia patria, a partir de la que se toma como referente en la investigación.

Un propósito, cuya consecución exige que tanto la educación en general como la clase en particular, se realicen “acorde con lo más avanzado de las ciencias en el mundo, con las mejores tradiciones de nuestra historia y de nuestra cultura, y sobre todo con las posibilidades y exigencias de nuestra sociedad y sus proyecciones”(6). Sobre la base de tales exigencias y en estrecho nexo con su correcta solución, el problema que se aborda se fundamenta filosóficamente en una concepción dialéctico–materialista del proceso formativo que se concreta a través de la educación y, por tanto, en la actuación de las leyes, principios y categorías que le son inherentes, en función de convertir los objetivos educacionales en el producto social medible, de un hombre a la altura de los tiempos actuales y perspectivas.

Todo lo anteriormente expuesto se fundamenta en el principio de la educabilidad del hombre, válido totalmente a partir de la determinación previa de por qué y para qué se educa, y con la búsqueda de un modelo de inteligencia que se corresponda con tales exigencias, expresado en un pensamiento electivo, creador, transformador: revolucionario en el sentido más integrador de la palabra; capaz de generar las más contundentes, variadas y flexibles respuestas, como resultado de análisis abarcadores, e integradores, donde se fundan las dimensiones humanista y científica, los conocimientos y los sentimientos; como necesario mecanismo de respuesta, en un mundo plagado de corrientes ideológicas de todos los matices, entre las cuales predominan las tendencias anticomunistas y anticubanas, entretnejidas en postulados generales pro imperialistas y neoliberales.

Se aborda el problema formativo, además, sustentado en la teoría psicológica de Lev Vygotski –cuyos postulados básicos se insertan en los principios del materialismo

dialéctico—, acerca de la transmisión de la totalidad histórico-cultural en función del desarrollo humano y de la formación integral del educando, lo que se fundamenta científicamente en cuatro pilares básicos: el carácter activo, transformador y auto transformador de la actividad humana; la mediatización de esa actividad por instrumentos, producidos y registrados por el propio hombre; el papel decisivo de las relaciones sociales en el cumplimiento del carácter transformador y mediatizado de la misma; y la aplicación del principio de la historicidad en la comprensión y transformación de los procesos psicológicos implicados en ella. Los que aplicados al contexto educacional, operan en derivaciones claves sobre: enseñanza y desarrollo, edad psicológica, edad mental ideal, períodos del desarrollo, zona de desarrollo actual y potencial, situación social del desarrollo, pensamiento y lenguaje, y la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo; las cuales, puestas en función del diagnóstico escolar devienen en armas poderosas para elevar la calidad y la integralidad de la educación.

En tal sentido, el autor asume una concepción del trabajo formativo derivada de los postulados de dicha teoría, no solo como una forma concreta y específica de la acción consciente y transformadora del hombre, que de forma planificada y organizada se dirige a incidir en el desarrollo integral de la personalidad; sino teniendo en cuenta, además, para el logro de esa integralidad la disponibilidad de los recursos teóricos y metodológicos requeridos para activar la transmisión y la recepción —la enseñanza y el aprendizaje- de los elementos que conforman ese legado histórico cultural.

Se trata de eslabones verdaderamente revolucionarios en la explotación de las posibilidades educativas de la labor docente, y premisa de inestimable valor para el perfeccionamiento de la pedagogía marxista y de la escuela cubana contemporánea. A partir del propósito de concretar una educación desarrolladora, ligada a una multiplicidad de factores positivos, con énfasis en aquellos que tienen un carácter social y condicionan la transmisión histórico-cultural, como vehículo formativo que fluye a través de la activación de los procesos psicológicos superiores.

Aunque el autor se identifica con el enfoque vygotskiano, a partir de la relación que el mismo establece entre la educación armónica e integral de la personalidad y una adecuada concepción del proceso formativo; se asumen los aportes de otros enfoques,

que complementan la teoría histórico cultural y son compatibles con sus principios. Tal es el caso de algunos postulados del Humanismo, que apuntan hacia el desarrollo espiritual del sujeto, como objetivo, objeto y resultado del proceso de aprendizaje, en tanto que meta superior del proceso formativo.

Ello se enfila hacia “la potencialidad de autorrealización del ser humano... el rol activo y creador del individuo en la construcción de su propio psiquismo... el énfasis que pone en la motivación y en la unidad de lo cognoscitivo y lo afectivo” (7) Desestimando, a la vez, las limitaciones del enfoque en la absolutización de lo innato y lo interno en la formación del hombre.

De igual modo se asume la validez del cognitivismo, o Teoría de la asimilación cognoscitiva, de David Ausubel, sobre el aprendizaje significativo. Contrapartida a la asimilación repetitiva o memorística, cuya base es la relación entre lo nuevo y el conocimiento previo; a partir de que el nuevo conocimiento sea “lo suficientemente significativo”; de que existan sólidas bases para el establecimiento de dicha relación, y de una “disposición positiva hacia el aprendizaje”. Incluyendo una elevada motivación activadora, sobre la base de una buena caracterización de los estudiantes (8).

Todo ello, sin dudas, lejos de contraponerse, complementa en determinada medida la aplicación de los postulados vygotskianos, con énfasis en las esferas conceptual (en la relación intercognoscitiva entre lo nuevo y lo precedente) y experiencial (en la relación de lo nuevo con la experiencia; del conocimiento con la vida; de la teoría con la práctica) (9); sin olvidar, por supuesto, que en lo positivo del enfoque, también se asienta su gran limitación: la absolutización de lo cognitivo; dejando fuera a “los procesos afectivos, la personalidad, las relaciones sociales, en síntesis, el núcleo más autorreflexivo de la subjetividad” (10), por simple omisión en su objeto de estudio

El predominio de coincidencias esenciales entre las tesis del materialismo dialéctico, el enfoque histórico-cultural y las vertientes raigales del pensamiento y la acción revolucionaria del pueblo cubano, hace posible que se sinteticen en las aspiraciones de fondo de la pedagogía cubana actual, expresadas en las líneas generales que la caracterizan en la etapa de la revolución victoriosa. Acorde con ellas, la misma encierra una proyección revolucionaria, que no solo se nutre del pensamiento filosófico y científico más avanzado de todos los ámbitos, sino que materializa ese alto nivel teórico

en transformaciones y conquistas concretas. Es una pedagogía humanista y desarrolladora que cultiva las mejores cualidades en el hombre. Se fundamenta, además, en la vinculación entre la teoría y la práctica, cuya máxima expresión es la combinación entre el estudio y el trabajo, como principio vareliano, martiano y fidelista. Por tanto, la pedagogía cubana rebasa los marcos de la escuela y tiene un alcance social, a partir de objetivos que se identifican con la voluntad política estatal y popular. Es una estrategia global permanente que involucra a la escuela, la familia, la comunidad en la formación del modelo de hombre que se necesita para alcanzar un mundo pleno de justicia y dignidad. Un hombre comprometido con la posibilidad creciente de edificar un mundo mejor, con "la prosperidad, la integración, la independencia, el desarrollo humano sostenible y la preservación de la identidad cultural..."(11).

En relación con lo expresado se impone precisar cómo en la clasificación actual de la pedagogía cubana, sobre los principios para la dirección del proceso pedagógico, se revela en todos los casos –lo que el autor considera uno de sus mayores aciertos- la presencia de categorías medulares del trabajo formativo, apuntando hacia el nexo indisoluble entre ellas y lo concerniente a la instrucción (Addine, González, Recarey, 2003). Son evidencias de ello, resumidas esquemáticamente, la unidad entre: lo científico y lo ideológico; la educación con la vida, la sociedad y el trabajo; lo instructivo y lo desarrollador con lo educativo; lo cognitivo y lo afectivo; lo colectivo y lo individual, unido al respeto de la personalidad del educando; la actividad, la comunicación y la personalidad. Tal enfoque encierra una importante posición de principios y una clara orientación metodológica al establecer una comunidad de criterios y de objetivos entre la enseñanza y la educación, en función del trabajo formativo..

Resulta complejo el debate mundial de actualidad que tiene lugar, sobre el tema de la formación del hombre, tanto en general como referido a sus vertientes específicas: conocimientos, valores, convicciones, actitudes, sentimientos, entre otras; en el que se destacan determinados enfoques que, de modo simplista, identifican el todo con algunas de sus partes. Son ejemplos de ello las posiciones que asumen ,en la esfera psicopedagógica, los diferentes paradigmas existentes sobre la formación de la personalidad (Bermúdez Morris y Pérez Martin, 2004); u otras que se centran en el

análisis de políticas oficiales y sus resultados, como la representada por algunos autores americanos de finales del siglo XX -Yegres, Yurén, Camps-, en relación con la aplicación de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), en lo referido al fomento estatal de una educación en el respeto a la vida, la paz, la convivencia, la libertad (Batista Rodríguez, 2001).

El modelo cubano, en cambio, supera los estrechos límites de la declaración, a partir de que tales derechos constituyen conquistas ordinarias y cotidianas de la población. Por tanto, el trabajo formativo, de conformidad con la política educacional del Estado, se orienta hacia el cumplimiento de objetivos que satisfagan las exigencias y proyecciones sociales, partiendo de la recuperación del terreno perdido en los años posteriores al derrumbe del campo socialista, y de su perfeccionamiento.

Acorde con el enunciado propósito, se asumen nuevas posiciones teóricas en Cuba, dirigidas al rescate de la formación integral del hombre; entre las cuales, según criterio del autor, se destacan: el llamado a revitalizar toda la riqueza ética y patriótica de la historia nacional (PCC, 1997); el establecimiento de lineamientos generales para su fortalecimiento (MINED, 1998); el destaque de su proyección dimensional e integradora: instructiva, educativa y desarrolladora (Álvarez de Zayas, 1999); su consecución a través de un largo y sostenido proceso educacional (Díaz Pendás, 1999); su consecución gradual, mediante la aplicación de una estrategia didáctico-desarrolladora (Silvestre, 2001); por medio de un proceso de enseñanza-aprendizaje que instruya, eduque y desarrolle (Silvestre y Ziberstein, 2002); concebida como el objetivo más amplio y abarcador de la educación (Baxter, Amador y Bonet, 2003); en su doble connotación formativa y de crecimiento personal (Bermúdez Morris, 2004). Con relación a la última, el autor opina que expone la culminación integradora de las anteriores, y que el conjunto expresa algunos de los criterios más representativos sobre el tema, en un proceso de tránsito hacia concepciones teóricas superiores.

En la pedagogía cubana, la formación del hombre se concibe, como el resultado de un conjunto de actividades organizadas de modo sistemático y coherente, que le permiten poder actuar consciente y creadoramente. Este sistema debe prepararlo como sujeto activo de su propio aprendizaje y desarrollo; hacerlo capaz de transformar el mundo en que vive y transformarse a sí mismo; formar al hombre es prepararlo para vivir en la

etapa histórica en que se desarrolla su vida (Amador, Báxter, Bonet, 2002). Otras posiciones, abarcadoras, incluyen las convicciones, actitudes, valores, ideales, etc. (Morales y otros, 1999; citado por León y Abreu, 2004), sin apuntalar lo referido al desarrollo y al crecimiento, en función del logro de los objetivos de la educación (López Hurtado, y otros, 2003).

Tales premisas teóricas son utilizadas como referente por el autor para enunciar una definición clave, en función de la sistematización y de la consistencia de las propuestas, asumiendo como trabajo formativo: aquel que, por medio de la apropiación del legado histórico social que es significativo para el sujeto, propicia el desarrollo integral, armónico y protagónico de sus potencialidades instructivas, educativas y desarrolladoras, así como su crecimiento constante.

Todo ello encierra un proceso de búsqueda de alternativas que concilien el legado universal con la experiencia cubana, y viabilicen, en lo interno, el hallazgo de una fórmula de correspondencia, más efectiva, entre los intereses sociales y educativos.

En esa dirección, la fundamentación del proceso formativo tiene como base la concepción pedagógica acerca de la estructura intrínseca del hombre, que le permite ser educado, auto educarse y participar en la educación de los demás; de que hombre y cultura se forman en interacción dialéctica, en la correcta promoción, dirección y solución, de un largo y contradictorio proceso; lo que se particulariza en el propósito específico de potenciarlo a través del impacto formativo de un hito del pensamiento revolucionario cubano, en el que se identifican con total armonía las dimensiones: hombre y cultura.

Favorable coincidencia de la que brota también la aspiración a formar un hombre pleno y libre, que piense, sienta, valore, cree, haga, ame a la altura de su tiempo; en fin, apto para el trabajo y para la vida. Todo ello, a través del efecto dialéctico–liberador de una educación formativa y desarrolladora, potenciada por cualidades para la actuación constructiva y transformadora, la creación, el protagonismo y el más elevado humanismo. Del equilibrio entre ciencia y conciencia, conocimiento y espíritu. De la multiplicación de las virtudes varelianas de ayer, por medio del concurso decisivo del profesor a tiempo parcial y de sus trincheras formativas: la universalización y la clase de Historia.

1.1. LA UNIVERSALIZACIÓN Y EL POTENCIAL FORMATIVO DE LA CLASE DE HISTORIA.

La universalización de la educación subyace como principio alcanzable, pero irrealizable, en numerosas doctrinas filosóficas y educativas anteriores y paralelas al marxismo. La propia fiebre de igualdad, libertad, fraternidad con que es expresado el espíritu redentor de la Revolución Francesa de 1789, apunta con osadía, aunque de forma muy abstracta, hacia el establecimiento de un estado de derecho y un orden social más justos en el despegue de la modernidad.

Las ideas educativas se vigorizan con el influjo de los nuevos tiempos, bajo el signo de la ilustración. Son retomados y enriquecidos los mejores principios comenianos. Ya su sutil "intuición", que en un principio no iba más allá de la clara visión que se oponía a las ideas innatas de la escolástica, alcanza en Rosseau alturas tales como la contenida en la aspiración a "un gobierno democrático basado en la educación popular" (12). Son conocidos, también, en el mismo sentido los enfoques de Pestalozzi, considerado por muchos como el fundador de la educación popular elemental, dirigida a defender los derechos de los niños pobres, entonces marginados totalmente de ellos.

Se trata de principios revolucionarios de fuerte impacto en la época, que no demoraron en ser tomados, procesados y enunciados en el contexto emergente latinoamericano, en vísperas del estallido emancipador, y aun con más fuerza después de 1810. Son trascendentes en la dirección expuesta, y mucho más allá, los nombres de Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Félix Varela, José de la Luz, Eugenio de Hostos, José Martí; en una relación mínima de ilustres representantes del nuevo ideario pedagógico. Otros, como el uruguayo José Pedro Varela (1845-1879), irán tan lejos en la misma dirección con planteamientos tan explícitos como: "el saber, como la luz del sol, puede y debe alcanzar a todos" (13). Un llamado abierto a la educación popular masiva, exigencia primordial de la época, que junto a la estatalidad, el laicismo y la obligatoriedad, conforman los cuatro pilares fundamentales, en Latinoamérica, de la reforma educacional burguesa subsiguiente a la independencia. Aunque sus principales inspiradores superaban los límites impuestos por los intereses clasistas dominantes.

En lo sucesivo, los avances en el ideario burgués sobre la educación estarán siempre condicionados por los intereses políticos del capitalismo, independientemente de los avances reales, que más allá de sus limitaciones respectivas encierran las corrientes identificadas con el positivismo, el pragmatismo, el existencialismo, el neopositivismo, y con el neoliberalismo en la actualidad. En correspondencia, las variantes de educación masiva aplicadas, aparte de sus conocidos defectos, son un modo no declarado, pero cierto, de consolidar la explotación y la desigualdad en beneficio de las minorías.

Es el Socialismo Utópico de finales del siglo XVIII y principios del XIX, uno de los primeros enfoques que, en defensa de los intereses populares, aboga –aunque de modo indirecto e inconsciente- hacia la necesidad de una educación masiva del pueblo. El mismo parte de la consideración errónea y simplista de que el fracaso de las masas en la Revolución Francesa se debió a su incapacidad y su incultura, sin tener en cuenta el carácter burgués de ese proceso. Aunque sin dejar de reconocer que dicha apreciación ya encerraba una temprana revelación de la relación existente entre ignorancia y esclavitud; incultura y sometimiento. Lo poco viable de la propuesta de los líderes utopistas, Saint Simon, Fourier, Owen, consistía en conferir toda iniciativa y protagonismo a la burguesía en cuestiones tales como: educación del pueblo, atención a sus demandas y necesidades, distribución equitativa de la riqueza, etc.

Son radicalmente opuestos en este sentido, tanto la teoría como la práctica revolucionaria del Socialismo Científico, desde Carlos Marx y Federico Engels, hasta Fidel Castro. Ya, por ejemplo, en 1871, la revolución era para Engels un acto necesario, pero condicionado por la educación de las masas, ¿por qué?: porque sin ella “serán siempre víctimas del engaño (14). Se trata, en opinión del autor, de una conclusión que no solo supera las utopías del pensamiento precedente, sino que identifica con claridad la relación existente entre educación popular y revolución popular. O sea, la especificidad que encierra la formación del hombre para la victoria, la consolidación y la defensa del socialismo.

Es por ello que, en Rusia, a partir de 1917, la revolución cultural alcanza la categoría de prioridad de prioridades, para “arrancar a las masas de la esclavitud y la ignorancia espirituales” (15). Es la piedra angular para la formación de una cosmovisión del mundo diferente. A partir de ella, la Revolución Socialista convierte a la educación en un

fenómeno de masas que abarca a todos los sectores. No solo en el nivel elemental, sino además, en las enseñanzas media y superior, y a través de modalidades inéditas como la enseñanza especial y de adultos. Es significativo que algunos de los principales representantes de la psicología y la pedagogía soviética, durante las primeras décadas revolucionarias, fundamentaran sus aportes dirigidos a la formación del hombre nuevo, en la fusión de la dialéctica y los métodos particulares de esas ciencias: la Teoría Histórico-Cultural, de Lev Vygostki, y el establecimiento de principios democráticos en la teoría y la práctica educativa, por Antón Makarenko, son dos ejemplos de consagración científica al mejoramiento de la educación masiva.

Es el espíritu que marca la obra educativa de la Revolución Cubana, a partir de 1959, como síntesis creadora de lo mejor del legado universal, continental y nacional de todos los tiempos; encarnado en trascendentales decisiones: conversión de cuarteles en escuelas, estatalización y nacionalización de la enseñanza, alfabetización, gratuidad, obligatoriedad, acceso de todos sin distinciones a todos los tipos y niveles de enseñanzas, entre otros.

Son los verdaderos orígenes nacionales de la universalización, a veces confundida con una política emergente de actualidad. Las medidas de entonces pusieron fin a casi dos siglos de educación universitaria elitista: en 1959, existían en el país solo tres universidades y una matrícula de 15 609 estudiantes (16). Situación revertida totalmente a partir de la Reforma Universitaria del 10 de enero de 1962, en merecido culto a la memoria de Julio A. Mella, con la apertura gratuita de ese tipo de centro, adjunto a un sistema de becas para favorecer a todos los estudiantes del país.

Fueron nuevos pasos en el mismo sentido, la creación en los años 70 y 80 de los cursos para trabajadores y la educación a distancia; y la apertura de centros universitarios, incluyendo los de formación pedagógica en todas las provincias. En ellos se alcanza, en 1986, la matrícula record de 310 mil estudiantes.

Por los efectos depresivos de los años 90, tratados con anterioridad, no se incrementan en ese decenio las cifras de pregrado; en cambio, crece la matrícula de postgrado y la incorporación a proyectos investigativos. Pero ya a partir del 2000, con la implementación de nuevos programas estatales para la formación de una cultura

general integral a escala social, y con miras a consolidar las bases ideológicas de la Revolución, se alcanzan indicadores inéditos cada año en materia educativa.

El sector, se empeña, a partir de ese momento, en revitalizar el alcance de la escuela socialista, uno de cuyos pilares es la universalización de la educación superior, como hilo conductor de las transformaciones que ocurren en la universidad cubana actual, incluyendo a la formación pedagógica, decisiva en el cumplimiento de la política educacional. Se asume la concepción de que la formación de una cultura general integral, en Cuba, es directamente proporcional al acceso masivo a la universidad, y a la concreción del ideal martiano y marxista de justicia y equidad. Tal fue la respuesta dada al llamado de Fidel Castro en el Primer Taller Nacional “La Universidad en la Batalla de Ideas” (junio de 2001), como antecedente inmediato en la implementación del modelo pedagógico de la universalización, a partir del curso escolar 2002-2003.

Al respecto, el autor es del criterio de que lo esencial de tal política no está en la simple reiteración de declaraciones, sino en los hechos que la concretan. Es decir, en el acto sin precedentes de llevar la enseñanza universitaria a las mismas puertas de los hogares de los estudiantes; a través de un nuevo modelo pedagógico flexible, estructurado, centrado en el estudiante y con actividades presenciales sistemáticas, capaz de lograr la articulación armónica entre la teoría y la práctica. Es un modelo subordinado a las sedes universitarias municipales que convierte a los centros docentes fundamentales de cada territorio en micro universidades, donde, en consecuencia, se combinan las labores docente, científico-metodológica, de superación e investigación. En función de lo cual se han creado condiciones básicas esenciales: categorización de docentes; preparación de tutores; aulas dotadas de televisores, videos y computadoras; centros de documentación con fondos renovados y actualizados, entre otras. La identificación entre la universidad y el municipio tiene la importancia social adicional de viabilizar la formación de la fuerza calificada requerida en cada territorio.

El nuevo modelo pedagógico funciona a partir de tres componentes fundamentales: el sistema de actividades presenciales (tutorías, clases, consultas); el estudio independiente; y los servicios de información científico-técnica y docente; dirigidos en condiciones atípicas a lograr la formación integral de los futuros profesionales de la educación. Para lo cual, en opinión del autor, reviste especial importancia la idoneidad

profesional, como primera entre otras exigencias, a partir de la limitada disponibilidad de tiempo con que se cuenta para concretar el intercambio directo entre el docente o tutor y el estudiante; y darle continuidad independiente a los resultados de tal interacción. Conforme a ello, el logro de la idoneidad se relaciona con una plena formación integral y una elevada capacidad formativa, tanto en el cumplimiento de los objetivos generales del modelo, como de los que resultan del aporte de uno de sus agentes fundamentales: la clase de Historia.

La enseñanza de la Historia encierra potencialidades significativas en la educación del hombre a escala universal, y por razones muy particulares, en el cumplimiento de los objetivos formativos de la escuela cubana. Existe una gran coincidencia de opiniones entre los especialistas al respecto. Pero se discute con fuerza qué enseñanza de la Historia pudiera ser la más indicada. Desde finales de la pasada década, se trabaja en la sistematización de una respuesta (Díaz Pendás, 1999), El citado profesor ha dado un tratamiento continuo a la problemática, a través de los seminarios nacionales del MINED, televisados y publicados anualmente (2000-2007), al que se suman otras indagaciones de no menos valía (H Leal, 2003; L Milián y S Callejas, 2004; H Leal, 2006 y M Romero, 2006. Cuyos criterios referenciales, son compartidos por el autor al concebir la enseñanza de la Historia: con un enfoque integrador en lo económico, social, político, ideológico, científico, tecnológico, cultural, ecológico; con una óptica humanista, optimista, progresiva, reflexiva, transformadora; estructurada a través de las leyes objetivas del desarrollo social y de la actuación conjunta de las masas populares y sus líderes; concebida en función del mejoramiento humano, el amor a lo propio, el respeto al derecho ajeno y a los valores universales. Como condiciones indispensables para la integración futura en un mundo de paz y hermandad.

Todo lo cual exige que, como agente de una cultura universal, la enseñanza de la Historia, tenga presente los nexos existentes entre la ciencia y la asignatura, a través del prisma de sus dimensiones: epistemológica (dicho nexo se expresa en el enfoque historiográfico, el modo de acercamiento y conocimiento de una época y la aplicación de sus recursos teóricos y metodológicos); sociológica (la utilización de la sociedad como contexto, en una época determinada; la vinculación con la vida; el nexo entre el

pasado el presente y el futuro); psicológica (la facilitación del nexo existente entre lo cognitivo y lo afectivo en el contenido histórico; el despliegue a través del mismo de todas las potencialidades implícitas en la subjetividad humana); axiológica (la contribución de la historia a la formación y desarrollo de un sistema de valores, que favorezcan la integralidad, el protagonismo y la formación humanista); didáctica (la concreción e integración de todas las dimensiones expuestas en la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, en función del cumplimiento de objetivos formativos).

Con ello se reafirma que la clase de Historia rebasa el marco de sus objetivos específicos como asignatura y, en opinión del autor, se inserta en un macro contexto de mayor alcance, significado y trascendencia, ya que su relación con la ciencia de origen le tributa características muy especiales. La Historia aborda el estudio de los hechos, procesos y fenómenos trascendentales que expresan el desarrollo de la sociedad en el transcurso de los siglos; las relaciones causales, espaciales y temporales implícitas en los mismos, así como el papel de las masas y de las grandes personalidades históricas, con un enfoque dialéctico, partidista y revolucionario. Todo lo cual tiene como sustento filosófico la concepción y la metodología del materialismo histórico. En correspondencia, el estudio de la Historia no debe limitarse al conocimiento del hecho histórico, sino tomarlo como punto de partida para abundar en su significado, en función de una segunda lectura dirigida a la formación de actitudes, principios, valores, sentimientos, orientaciones positivas al servicio de la dignidad, la justicia social, el humanismo; en fin, del ideal socialista sobre el perfeccionamiento del hombre.

No obstante, todo el potencial formativo de la clase de Historia parte del hecho mismo. El hecho histórico cumple el papel de célula que se ramifica en infinidad de derivaciones instructivas y educativas. En correspondencia, el autor opina que sin suficiencia en el conocimiento, en la concepción didáctica y en el tratamiento del hecho histórico, es limitado el cumplimiento del principio de la historicidad en la clase, la configuración de un pensamiento histórico y sus derivaciones formativas.

Por su naturaleza intrínseca, el hecho histórico siempre es condicionado por factores objetivos y subjetivos, y está ligado al protagonismo de las masas y del individuo en la historia. En correspondencia, el papel de estos elementos y especialmente de la personalidad en la historia, deben ser entendidos mediante un correcto tratamiento

histórico, con los requisitos ya apuntados, no solo a través del enunciado de leyes, regularidades o generalizaciones repetitivas; ya que “los hombres hacen su propia historia... bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado” (17).

Por tanto, se infiere que la Historia no es una asignatura priorizada por simple nominación, sino por su aporte a la cultura general y por sus potencialidades formativas; es, “ante todo, una estrategia de educación patriótica, antiimperialista e internacionalista...” (18). Otras posiciones, que se sincronizan con la anterior, hacen destaque de la incidencia conjunta de los conocimientos y los sentimientos en el trabajo formativo. Para ellas, el carácter priorizado de la asignatura está dado por “su alto potencial formativo humanista al enriquecer el mundo espiritual y los conocimientos de los alumnos” (19).

El autor opina que la fusión integradora de ambas, arrojaría una variante de mayor productividad formativa, a partir de la intervención e interrelación de componentes cognitivos, valorales y afectivos, en una proyección de alcance mínimo. Discutir el asunto de la primacía de uno de ellos, más que un asunto de mera curiosidad, se inserta en el terreno de lo metodológico. El autor retoma, en tal sentido, la posición ya fundamentada de que el hecho histórico es el detonante principal del efecto formativo. Pero si se hace abstracción de las necesarias integraciones implícitas en el producto final, también se tendrá un cuadro procesal de lo que aporta la clase de Historia en el orden formativo: conocimientos, habilidades, actitudes, valores, convicciones, principios, sentimientos, entre otros. Lo que activa una nueva reflexión: la clase de Historia es fuente de cultura, de una variante específica, la cultura histórica, componente vital de una cultura general integral. Lo que se presupone como efecto permanente del proceso docente educativo de la universalización, para ser concretado en la escuela de nivel medio superior. Efecto que debe lograrse con acciones formativas sistemáticas, de gran envergadura y suficiente impacto

En correspondencia: ¿puede ser considerado, aun, el encargo de formar cultura a través de la Historia, solo responsabilidad de especialistas? Evidentemente, es tarea de todos. Saber historia “...es la gran tradición, de ahí su riqueza; es la memoria de los pueblos” (20). Debe ser, por tanto, una prioridad de los actuales docentes y de los

formadores de los nuevos docentes, la transmisión en las aulas de una sólida cultura histórica y política, dirigida a la consolidación de la conciencia y de la identidad popular. Con esta óptica, la enseñanza y el aprendizaje de la historia constituyen un hecho cultural de primer orden, conforme a ello, su conocimiento “se multiplica y está llamado a multiplicarse en todos los educadores cubanos” (21).

Es un acto educativo que se realiza en la relación maestro-alumno y exige la mayor activación del factor motivacional, así como determinar qué se forma y cómo se forma, a través de determinadas especificidades: la capacidad de comunicación del docente; el desarrollo del pensamiento de los estudiantes; la combinación racional de los niveles fáctico y lógico; del conocimiento histórico y los recursos pedagógicos. En fin, el uso combinado y efectivo, por los docentes, de su cultura histórica y profesional (22).

La fusión y correlación de ambos factores –opina el autor- debe ser operada como condición de primer orden, para que toda su riqueza funcione como una fuerza integradora en la labor profesional diaria, dirigida a formar docentes aptos y comprometidos con la preservación de las conquistas del pueblo cubano.

1.2. DIMENSIONES DEL PENSAMIENTO DE FÉLIX VARELA.

Seccionar con propósitos didáctico-formativos las partes de un todo, o los componentes de un sistema, es un recurso científico metodológico de probada efectividad, que se basa en principios gnoseológicos, lógicos y pedagógicos de avanzada.

Gran parte de los estudios de primer orden, que abordan la problemática educacional contemporánea, se caracterizan por enfoques dimensionadores de los más diversos objetos, los cuales suelen ser divididos en partes, facetas, procesos, aristas, vertientes, pilares, secciones, momentos, aspectos; y son frecuentemente generalizados bajo el epígrafe “dimensiones”. Son ejemplos en este sentido, la concepción de la Didáctica como una dimensión científica de la educación (R.M. Álvarez, 1997); las dimensiones del proceso formativo (C Álvarez, 1999); las dimensiones del diagnóstico (C. Autores del ICCP, 2002); o la dimensión cultural de la ciencia (D. Salazar, 2004). Lo que expresa la utilidad del procedimiento para asumir el estudio o la implementación pedagógica de determinado objeto, en función de abundar en el conocimiento de una realidad determinada, y de penetrar en ella mediante acciones sistematizadoras.

El pensamiento de Félix Varela, como potencial formativo, es un todo muy amplio, diverso y complejo en su unidad, que a pesar de haber sido estudiado con profundidad (es, probablemente, la personalidad cubana del siglo XIX más investigada, con una óptica intelectual, de pensamiento, después de José Martí); son, en cambio, muy pocas las publicaciones pedagógicas de cualquier filiación, tendencia o enfoque, que hayan puesto en manos de la educación el cuantioso aporte de las ciencias sociales.

Un referente obligatorio en la concreción y establecimiento del nexo requerido, entre la sistematización científica de ese legado y su derivación hacia el ámbito pedagógico, lo constituye, según criterio del autor, la Tesis de Doctorado, de José Sánchez Suárez, “La Filosofía de la Educación en Félix Varela: proyección formativa en el contexto educativo cubano”, cuyos aportes teóricos y prácticos se toman como punto de partida para la elaboración de la propuesta. Así como numerosas obras, consultadas con el mismo propósito. Las cuales, desde diversos ángulos, interpretaciones y valoraciones, segmentan y rehacen una totalidad vareliana, analizada y procesada por el autor con un sentido crítico.

A ello se une, un riguroso estudio de las principales obras del prócer. Insustituibles en la comprensión de las condiciones que actúan en la génesis, la evolución, la plenitud y la trascendencia de su pensamiento. Donde coexisten dialécticamente, la unidad y la multiplicidad, la armonía y la divergencia, la singularidad y la universalidad: el todo y sus partes. Y consiguientemente, ¿cómo hacerse de ellos a la vez?, ¿cómo operar en ambas direcciones y en cualquiera de ellas aprehender su legado formativo? La obtención de una respuesta satisfactoria, en ambos casos, queda implícita en el intento de implementación de modos organizados y funcionales de alcanzarla. Entre ellos, la superación de una barrera que se revela como evidente, en la identificación de dimensiones e indicadores del pensamiento vareliano.

El aprovechamiento de las potencialidades formativas de la clase es el mayor baluarte de lo que en la sociedad cubana se define como una educación revolucionaria, bien delineada, en lo político e ideológico, como estrategia macro social, Conforme a ello, no debe obviarse que toda aspiración a gran escala, a mediano y largo plazo, es directamente proporcional a lo que sucede en el ámbito escolar y, por tanto, a la calidad del docente que se forma en la universalización.

Se concuerda plenamente en la necesidad de formar un docente integral y se aplican modelos consensuados, de los cuales se esperan mejores resultados. Lo que es compatible con regulaciones sobre la marcha que coadyuven al perfeccionamiento del propósito; entre ellas, la formación inicial de una cultura histórica.

Los profesores a tiempo parcial de la especialidad, están conscientes de la riqueza educativa del conocimiento histórico y lo tienen presente en la labor educativa general de pregrado, y con el pensamiento de Varela, en lo específico, destinadas a lograr el aprovechamiento de sus potencialidades formativas; lo que, en opinión del autor, se enmarca en dos direcciones: dentro de su época, en el marco histórico de la primera mitad del siglo XIX, y en su trascendencia, como prolongación necesaria e indefinida en el tiempo. Pero, ¿cómo opera en la práctica pedagógica la concreción de esta necesidad? Tal como se revela en diferentes instrumentos aplicados: a través de criterios, patrones, opiniones, puntos de vista, enfoques metodológicos y conceptuales no unificados; lo que arroja un sinnúmero de efectos, entre ellos, de omisión, dispersión, absolutización, simplificación, tergiversación; a tenor con el imperativo de la anarquía y las posibilidades específicas que dicta el nivel de preparación de los docentes.

Debe tenerse en cuenta, además, que la problemática expuesta tiende a volverse más compleja en el contexto particular del modelo educativo de la universalización, cuyas características limitan la relación frontal entre profesores y estudiantes. Ya que en la misma prevalecen el trabajo independiente con los textos y la información almacenada en las nuevas tecnologías, así como el uso de procedimientos interactivos y de la autogestión formativa. A lo que se suman las particularidades genéricas del estudiantado, tales como: significativas diferencias de edades y orígenes sociales; diversidad de motivos, intereses, aspiraciones; disparidades en la preparación cultural y política; desigual desarrollo de aptitudes y cualidades vinculadas al perfil profesional, a partir de un trabajo vocacional previo, hecho en condiciones muy irregulares.

Se exige, por tanto, la mediación de instrumentos homogenizadores de una empresa tan delicada, masiva, diferenciada y compleja, como la labor formativa en la universalización, a través de posibles variantes didáctico formativas, orientadoras y unificadoras del desempeño de los profesores a tiempo parcial, que faciliten el

aprendizaje de la Historia en las sedes y micro universidades, y por sus efectos multiplicadores, de una amplia diversidad de futuros profesionales.

DIMENSIÓN DE DIMENSIONES: UN PENSAMIENTO ELECTIVO.

Dimensionar el pensamiento vareliano, en opinión del autor, encierra una importancia teórica de primer orden, en función de alcanzar los niveles operacionales requeridos en la implementación de determinadas propuestas metodológicas, destinadas a mejorar su aprovechamiento formativo. Teniendo en cuenta, además, la compleja riqueza y diversidad que encierra ese modelo de pensamiento, cuya estructuración, profundidad, extensión, densidad y poder de irradiación, entre otros rasgos, imponen la permanente necesidad de acercamiento a su caracterización más exacta.

El pensamiento vareliano es esencialmente un modo de pensamiento electivo, que rompe con los patrones comunes de su época, en el contexto colonial cubano; y se diferencia radicalmente de la cosmovisión escolástica del mundo, aun muy arraigada en las primeras décadas del siglo XIX, que fue estudiada al detalle por el prócer en su temprana consagración al sacerdocio.

No fueron en él, sin embargo, su militancia y su devoción católica, abono para incidencias negativas, todo lo contrario. A los efectos de las contradicciones de su época, y a su elevada proyección intelectual y humana, se sumó la influencia de otras personalidades trascendentes, que dejaron su huella indeleble en la conformación definitiva de su proyección revolucionaria, el Obispo Juan José Díaz de Espada y el Padre José Agustín Caballero. Muy fuerte, la del primero, por sus ideas liberales y antiescolásticas. Significativa, la del segundo, por su incidencia filosófica y pedagógica. De él toma la idea del método electivo, cuyos orígenes se remontan a los tratados de la Enciclopedia Francesa del siglo XVIII.

¿De qué se trata? ¿En qué consiste? ¿Cuál es la esencia de tal electivismo? Es “la capacidad de elegir, la independencia de pensar, la necesidad de crear un pensamiento nuevo desde realidades diferentes” (23). Se trata de elegir entre diferentes opciones, tomar de diferentes realidades, extrapolar, crear. Verdadero desafío a los viejos patrones impuestos por los Santos Padres del catolicismo, a los postulados fundacionales sagrados de San Agustín y Santo Tomás, a las supremas verdades eternas: sin fe no hay conocimiento, no hay verdad; Dios es el verdadero maestro que

enseña dentro de nuestra alma (24). Verdadera revolución en medio de las tinieblas de la vida colonial, de la ignorante rutina desfasada de época en la isla fiel. Altas escalas en el ejercicio del reflejo subjetivo de la realidad; un pensamiento “investigativo, democrático, antiescolástico y científico (25); algunas veces tergiversado (en ocasiones, mal traducido del latín, en el estudio de textos originales de José Agustín Caballero) o mal entendido como ecléctico, en cuyo sentido significaría todo lo contrario.

El autor se identifica con la concepción de este modo de pensamiento, como aquel que es capaz de elegir correctamente “entre la sumisión y la independencia” (26), en abierto desafío al criterio de autoridad, defendido por la iglesia medieval como sustento de verdades inamovibles, y su papel de barrera infranqueable para el desarrollo cognoscitivo y científico en todos los campos; y también, como “la más fuerte y auténtica creación del pensamiento teórico cubano hasta hoy” (27). Cuya posición abierta a todas las influencias positivas de la época, lo colocan al servicio de los intereses de avanzada, entre ellos, los de los pueblos americanos de principios del siglo XIX, como “renovador del pensamiento político y social del continente” (28).

En fin, el pensamiento electivo vareliano, es abordado por los investigadores cubanos de la última década, en el sentido de: método de conocimiento; pedagogía liberadora de la mente; ética para el enfrentamiento de la vida y la creación de una conciencia nacional; cultura humanística de articulación entre fe y razón. Lo que se aproxima a una caracterización exacta. El autor opina, en cambio, que el proceso de sistematización sobre el tema, aun no ha avanzado lo suficiente en: un abordaje epistemológico más completo, que permita avanzar en su trayectoria sincrónica entre lo universal y lo autóctono, incluyendo las fuentes probatorias del proceso; su esencia estructural y funcional, así como sus relaciones gnoseológicas, lógicas y metodológicas con otros modos de expresión teórica; su evolución y trascendencia.

Independientemente de tales limitaciones y dada su conveniencia para el cumplimiento de los objetivos de la investigación, el autor asume, como parte de un movimiento ascendente hacia una definición más completa, el pensamiento electivo vareliano, como: un enfoque dialéctico de la realidad cubana de principios del siglo XIX, integrado a partir de los elementos más revolucionarios de la concepción del mundo, los aportes generales de la cultura y las realidades universales y autóctonas de la época.

La definición actúa como eslabón de enlace con el abordaje de otras dimensiones específicas, ya que la concepción y aplicación de ellas, sin tal antecedente, pudiera encasillarse en patrones mecanicistas y formalistas. Además, reviste un mayor significado práctico la posibilidad de modelar en la clase encuentro, las potencialidades reflexivas, heurísticas, problémicas, investigativas, es decir, desarrolladoras del pensamiento electivo vareliano, lo que posibilita, en perfecto orden cronológico, sistematizar el ejercicio a través del electivismo cespediano, martiano, mellista, guevariano, fidelista, como premisa esencial para fomentar la comprensión dialéctica de la ideología de la Revolución Cubana, que es el resultado de la fusión de tales vertientes autóctonas con el marxismo leninismo.

DIMENSIONES ESPECÍFICAS.

El pensamiento electivo vareliano, en tanto que fundacional de lo auténticamente cubano en las más diversas esferas de la ciencia, la cultura, la conciencia y la identidad; es, por tanto, un objeto muy general en su integridad, cuya conversión a fines didáctico formativos debe contemplar, como punto de partida, el estudio de su factibilidad a través de una correcta segmentación, que lo convierta en materia enseñable y aprendible. Así como la adecuada determinación de los límites de cada segmento, antes de identificarlo como dimensión del pensamiento vareliano. Se trata de una disyuntiva que en el marco de las propuestas queda resuelta con la versión definitiva, dando a conocer, a continuación, solo una de las variantes que pudiera cumplir ese papel. Esto se explica por las complejidades de carácter subjetivo que encierra toda clasificación y por los resultados de etapas superiores del proceso de sistematización. En tanto, se proponen las siguientes dimensiones específicas:

UN PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO.

Es una dimensión intencionadamente amplia, lo que en la metodología se propone compensar con la implementación de indicadores, que den respuesta a las necesidades de concreción de una de las cualidades más abarcadoras del pensamiento del prócer. Tal concepción, encierra para el autor una viabilidad integradora, de proyección sistémica interna y entre indicadores de diferentes dimensiones.

Son fuentes tributarias de esta faceta, la interacción directa de Varela con la compleja realidad colonial cubana de las primeras décadas del siglo XIX, que se prolonga de modo indirecto hasta sus últimos días, no obstante la barrera de un prolongado exilio.

Se trata de un pensamiento marcadamente antiescolástico. O sea, contrario a una doctrina filosófica que era, al mismo tiempo, la base doctrinaria de la iglesia a la que el propio Varela estaba subordinado. Proyección en la que nunca rebasó los límites y principios de su fe, y que supo conjugar con las posiciones teóricas más liberales.

Es un pensamiento renovador de enfoques filosóficos a la luz del empirismo, el cartesianismo, la ilustración y la ideología, cuyos puntos fuertes convierte en peldaños para alcanzar altos niveles teóricos de razonamiento, dejando en sus obras el legado de verdaderos paradigmas del pensamiento, entre las que sobresalen: *Miscelánea Filosófica* (1819) y *Cartas a Elpidio* (1835-36).

Un pensamiento promotor de la acción revolucionaria en Cuba y América; enemigo del anexionismo pro norteamericano, como elemento contrario a la independencia y a la cultura e identidad nacional en ciernes de la Cuba de entonces; posición muy distante de cierta especie de aversión reformista hacia el Norte, que encerraba una defensa sutil de la sumisión a la Madre Patria. Un pensamiento que renueva diversidad de enfoques sobre cuestiones no dilucidadas nunca antes en el ámbito criollo y que revelan, a partir de entonces, el verdadero despliegue originario de un pensamiento gestor, promotor y revolucionario de lo cubano.

UN PENSAMIENTO MODERNO.

Tal vez nadie como José de la Luz y Caballero, hizo un retrato tan perfecto, extractado y trascendente de su maestro: el fue el primero que nos enseñó (a, en) pensar (se colocan entre paréntesis dos variantes actuales de posiciones sobre el contenido real del aforismo, la segunda de las cuales es defendida por Eduardo Torres-Cuevas). Cuyo significado encierra, para el estudioso del prócer, no solo una primacía en el orden cronológico (29), ni se sustenta solo en sus enfoques filosóficos (30); sino que abarca, además, su nueva concepción de la realidad cubana en términos nacionales –a partir de 1824; y ya, definitivamente, fuera de Cuba-, ligada a los intereses de todos. Es la etapa posterior a su trágica ruptura con el reformismo liberal, cuando se fuga precipitadamente de suelo español, condenado a muerte por “traición a la patria” y se

instala definitivamente en el exilio norteamericano. A partir de entonces surge su nueva visión de Cuba y el proyecto inédito de liberación nacional, que se proponía la solución conjunta de los dos problemas cardinales de entonces: independencia y esclavitud; los problemas de la inmensa mayoría del pueblo cubano en formación, el mismo que protagonizaría, cuatro décadas después, la clarinada revolucionaria del 10 de octubre de 1868; hecho violento y necesario que marca la concepción fidelista actual, entre los entendidos, de la Revolución Cubana como un proceso único (31)

No ha tenido la misma profundidad, en opinión del autor, el análisis de los orígenes de la revolución ideológica librada durante casi dos siglos por el pueblo cubano, también única, e iniciada por Félix Varela en los albores del siglo XIX.

UN PENSAMIENTO EMANCIPADOR.

El pensamiento vareliano es exponente de las primeras ideas independentistas sistematizadas en la historia de Cuba, a partir de su ruptura definitiva con el reformismo liberal, de quien fuera, además, su representante más radical. En consecuencia, expresa la posición más avanzada ante las disyuntivas ideopolíticas de su época, en medio de un debate complejo y ascendente, en el que, desde finales del siglo XVIII se plantean cuestiones tan polémicas y definitorias para el destino de la Isla como: las reformas, la anexión, la esclavitud, la abolición, la igualdad de derechos, la ciudadanía, la cultura, la religión, el estado, la patria, la nacionalidad y, por supuesto, la independencia.

Es un debate interminable de puntos divergentes, en el que intervienen las más ilustres personalidades de la época; todas tributarias de algún modo, en alguna medida y desde ángulos bien diferentes, al proceso de formación de un nuevo ser, una nueva conciencia, una nueva psicología, una nueva cultura: lo cubano. Lo que trae aparejado el viejo dilema en torno a la contribución respectiva y en el que no faltan los extremos, o la identificación de cierto protagonismo “verdadero”, con las posiciones políticas más avanzadas. Cuando, en opinión del autor, dicho proceso no es ni puede ser patrimonio de una corriente ni de una personalidad determinada. Es el fruto de un largo y complejo sistema de influencias de la más diversa naturaleza, en el que se combinan infinidad de factores objetivos y subjetivos. Resulta oportuno, además, tener presente, que en el marco de éstos, además de Varela, dejaron su huella indeleble nombres del calibre

intelectual y moral de Espada, el Padre Caballero, Arango, Saco, del Monte, Poey, Villaverde, Heredia, Luz y Caballero, entre muchos otros.

Otra cosa es el sello distintivo de Varela, que lo ubica en condición de primacía en tan selecto grupo fundacional; dado, entre otras razones, por esa fuerza emancipadora de su pensamiento, como derivación específica de su dialéctica electiva, revolucionaria.

UN PENSAMIENTO DEVENIDO FUENTE DE VIRTUDES.

La aplicación, con fines formativos, del pensamiento vareliano, no debe estar exenta de su proyección moral como fuente inagotable de virtudes; lo que es, al mismo tiempo, premisa indispensable de un empeño de actualidad tan recurrente y necesario como la formación de valores. Y no se trata de un rasgo cualquiera, cabe afirmar, en cambio, que la virtud es uno de los tópicos que ha despertado mayor interés al estudiar el pensamiento del prócer. Tanto, que para muchos –que centran el análisis del asunto en una óptica religiosa-, la misma encierra todo su significado.

Es por tanto necesario, a juicio del autor, hacer algunas precisiones generales, a partir de las conclusiones más actuales de los principales estudiosos de sus obras, en torno a la moralidad y la virtud; a sus determinaciones fundamentales y a sus relaciones potenciales con otras dimensiones y sus correspondientes indicadores, que se asientan en ellas.

El autor asume el criterio de que en el pensamiento vareliano echa sus primeras raíces el patriotismo sistematizado, que transita de modo gradual y coherente, desde el amor a España (la Madre Patria), hasta el amor por Cuba (la Patria). Ruptura y transición que se expresa en la radicalización de sus propuestas de solución a la problemática cubana de entonces; así como en el tratamiento conceptual de proyecciones ligadas a ella, que previsoramente aborda no solo como virtudes, sino también en su antítesis, los vicios humanos, tendencia que ya aflora en sus *Máximas Morales* (1818): una obra para la educación, que realiza de conjunto con el profesor Justo Vélez. Son definidos, de un lado: bondad, amor, libertad, prudencia, justicia, obligación, respeto, firmeza, valentía, desinterés, vindicación, gratitud, amistad, honor. Del otro: injusticia, ignorancia, indiferencia, hipocresía, fanatismo, superstición, impiedad, cobardía, perversidad, sumisión, odio, venganza, deshonor (O. Miranda, 2006). Una contraposición evidente, entre el compendio integral de lo que necesita tener el modelo de personalidad que

exigen los nuevos tiempos fundacionales, en Cuba; y lo que no se necesita, tanto para evitarlo como para estar prevenido contra ello.

Son evidentes, el significado y la trascendencia del legado vareliano en el asunto. Como la necesidad de retomarlo constantemente, en proyecciones nuevas e integradoras, tal y como ha sucedido en relevantes trabajos de los últimos años: Emilia Gallego, 1997; Carlos Manuel de Céspedes, 2003; Cintio Vitier, 2003; José Sánchez, 2003 y Olivia Miranda, 2006. Entre los aportes de su tesis de doctorado, José Sánchez, ofrece “Criterios Metodológicos orientadores para la contextualización formativa de la obra de Varela, en el ámbito de la educación en valores”; es un material de consulta, no ceñido, según declara su autor, a un programa determinado. Lo que, además de permitir su uso con un perfil abarcador, puede servir de referente para el desarrollo de otros componentes que, junto a los valores, condicionan la labor formativa (32); y para su tratamiento integrador. Evidentemente facilitado por la correspondencia existente entre ellos y la totalidad del legado vareliano, expresado en la síntesis de su ejemplaridad personal. Un todo único y armónico, en el que se funden, el sacerdote, el educador, el científico, el filósofo, el revolucionario; esferas del pensamiento y la actuación, que – aunque necesariamente expresadas con enfoques diferentes- revelan indistintamente su sólida moral, sus virtudes; su calidad personal y humanismo insuperables, en su fe, espiritualidad, bondad, firmeza, intransigencia; su ideal de justicia; su probado amor por Cuba y América.

Resulta paradigmático, como cumbre del pensamiento vareliano sobre la moralidad y la virtud, presente en toda su obra, cuando hacia finales de la década de 1830, parece sentenciar para todos los tiempos en sus “Cartas a Elpidio” (la esperanza), al suponer que la juventud cubana lo recuerda: “Diles que ellos son la dulce esperanza de la patria, y que no hay patria sin virtud” (33).

UN PENSAMIENTO PEDAGÓGICO PARA TODOS LOS TIEMPOS.

Maestro de maestros fue Varela. Es condición de primer orden, por tanto, que en la formación de los nuevos profesionales de la educación no se pierda la huella del modelo filosófico, moral y didáctico implícito en su obra, que encierra toda, en primer lugar, una filosofía para la educación social del hombre nuevo de todos los tiempos. Tanto de aquel que se necesitaba para fundar la nación, entre Varela y Céspedes,

como del que se forma hoy para defender las conquistas realizadas, entre Varela y Fidel Castro. Un pensamiento moral que está ligado a su filosofía educativa. Un pensamiento didáctico formativo que sintetiza los patrones más avanzados de su tiempo y de desecha los presupuestos y tendencias negativas de su época.

Son constantes emanadas de su reflexión electiva, en este sentido, su insistencia en la búsqueda, en planteamientos heurísticos, en el trabajo independiente, en enseñar a hacer, en enseñar cómo hacer y en dejar hacer. Predica la necesidad de incursionar en principios y métodos, tan inusuales en su época, como la fuerza del ejemplo, el experimento científico en función de la labor docente, la conexión entre los conocimientos y los sentimientos, la vinculación de la teoría con la práctica, la educación estética y el derecho de la mujer a la educación. En correspondencia, Varela traza el punto de partida, en Cuba, de una verdadera educación revolucionaria, que había delineado sutilmente José Agustín Caballero. En la pedagogía vareliana, el método electivo expresa la fusión inseparable entre lo instructivo y lo educativo, la libre y razonada elección, la búsqueda, el experimento. En ella se realiza la gran estatura moral de sus discípulos: José María Heredia, José Antonio Saco, Miguel Teurbe Tolón, José Francisco Lemus, José de la Luz y Caballero, entre otros. El aprovechamiento de su trascendencia, es –en opinión del autor- condición de primer orden para el mejoramiento de la estatura profesional de los nuevos docentes, que se forman en el modelo de la universalización.

UN PENSAMIENTO PRECURSOR DEL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO CUBANO DE TODOS LOS TIEMPOS.

Es una dimensión de significativa importancia conclusiva, en los órdenes teórico y metodológico, ya que mediante la misma, se establece un paralelo entre Varela y Martí. Ejercicio destinado a reafirmar la relación de continuidad existente entre las grandes vertientes nacionales del pensamiento revolucionario cubano del siglo XIX, tributario a su vez de su similar de hoy, a través de las personalidades más representativas de dos períodos cruciales en la historia de Cuba, que trascienden a partir de sus escenarios originales, ubicados respectivamente en las dos mitades de esa centuria.

Se traza un paralelo, muy poco planteado y sistematizado en investigaciones históricas, y que, por tanto, ha sido objeto de un limitado abordaje con fines didáctico formativos: Varela-Martí.

Significativamente, son pocas las referencias a Varela en la voluminosa obra martiana, aunque las pocas que aparecen resaltan por las expresiones de veneración, admiración y respeto, emitidas a través de la exquisitez poética del Apóstol. De lo que pudiera inferirse que Martí, no tuvo la oportunidad de relacionarse, ni extensa ni frecuentemente, con los textos varelianos, que pudiera haber tenido a su alcance durante el exilio norteamericano (tal vez por diferentes circunstancias casuales, incluyendo su corta y agitada existencia). Todo ello puede haber influido en la tendencia posterior, de historiadores y pedagogos, de concebirllos poco relacionados

Es una tendencia que, por suerte, ha tomado un rumbo contrario en los últimos años. Uno de cuyos intentos más fructíferos ha sido gestado por Cintio Vitier (34), como expresión de la identidad, sincronismo y coherencia, entre algunos de los postulados teóricos fundamentales del Presbítero y el Apóstol; indiscutiblemente útiles, para el autor, desde el punto de vista referencial, en el estudio de diferentes alternativas de dimensiones del pensamiento vareliano; y para otros, interesados en el tema.

Otro resultado alentador, ha quedado expuesto en “No hay patria sin virtud (Emilia Gallego, 1997), que expresa un novedoso punto de contacto vareliano-martiano. La comparación analítica y reflexiva entre Cartas a Elpidio y La Edad de Oro; donde, con sorprendente nitidez se revela la fuerza precursora del ideario vareliano y su presencia sutil en las claves martianas. Nada casual encierra que, las primeras, encubran en el título a su real destinatario: la esperanza. Todo su contenido reza que eso era para Varela la juventud cubana. Ni que Martí les escribiera a los niños “...porque son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo.” (José Martí, 1959).

Tales resultados, suman nuevos enfoques a los obtenidos de otras fuentes consultadas, en el propósito de estudiar opciones y cubrir posibles vacíos, en la identificación de una versión satisfactoria de dimensiones e indicadores integradores, de conformidad con los objetivos de las propuestas, que quedarán conformadas en el siguiente capítulo. Resultan sugerentes en este sentido: el enfoque del Criterio de Autoridad; la formación ecléctica (base sustancial de su pensamiento electivo); la conciliación entre ciencia y fe;

la experiencia norteamericana. Sobre la prédica revolucionaria, valiosa, sin dudas, pero demasiado abierta en correspondencia con los fines específicos de la propuesta, lo que deriva hacia la necesidad de identificar parámetros de apoyo más específicos, para mejorar su comprensión integradora. El autor opina que los diferentes paralelos estudiados entre Varela y Martí, motivan la reflexión en cuanto al lugar que pudieran ocupar determinaciones tales como: patriotismo; humanismo; hispanoamericanismo; educación de la niñez y la juventud. Así como que, en la última de ellas, están contenidas potencialidades muy especiales, por cuanto los futuros docentes, han de ser, en su gran mayoría, formadores de adolescentes y jóvenes.

En fin, se proyecta dimensionar un pensamiento que, en tanto que presupuesto formativo de la clase de Historia, en la universalización -en un período clave del devenir histórico cubano-; cree determinadas bases conceptuales y metodológicas, indispensables para ser comprendido en toda su incidencia precursora y trascendente en el universo ideológico de la Revolución Cubana.

CAPÍTULO II. PROPUESTAS METODOLÓGICAS PARA EL TRABAJO FORMATIVO CON EL PENSAMIENTO VARELIANO.

Las propuestas son dirigidas a incidir en el mejoramiento del trabajo formativo con el pensamiento vareliano, a través del programa de Historia de Cuba para la formación de docentes en diferentes carreras del nivel medio superior. Ellas cumplen el propósito de ofrecer nuevas opciones al profesor a tiempo parcial, en el empeño de sedimentar una cultura histórica de mayor alcance, en el abordaje de un período raigal del pensamiento autóctono y de los orígenes de la cubanía.

No se parte de cero. La necesidad apuntada siempre ha estado presente en las declaraciones sucesivas de programas, currículos, estrategias docentes e ideopolíticas de la educación cubana posterior a 1959; ni ha sido el modelo educativo de la universalización indiferente ante la misma. La problemática parte de concepciones que abogan por la síntesis y la simplificación didáctica, del contenido que precede al inicio de la gesta independentista del pueblo cubano, en 1868; quedando “comprimido”, en ese haz apresurado, todo el mensaje de una época, toda la fuerza del pensamiento vareliano, y con ellos, todo legítimo intento de proyección integradora y trascendente,

todo posible alcance de sus impactos formativos escolares en general, así como en el marco de la formación de docentes.

A partir de ello, las propuestas cumplen propósitos de mejoramiento, evidenciados en su contenido y en las herramientas complementarias, y se sustentan en el principio vygotskiano de que toda nueva cultura –y con ella la educación- se levanta sobre los más firmes pilares de la cultura precedente. Gran parte de la cual circula a través del pensamiento universal y autóctono más avanzado de todos los tiempos, uno de cuyos mayores exponentes, en Cuba, lo constituye el legado valeriano, en sus proyecciones electiva, revolucionaria y formativa.

Tales propósitos hacen que cada parte de las propuestas sea concebida como complemento de los restantes y factor de equilibrio en su conjunto, ya que cada una por separado, representa un peldaño de ascenso gradual en la solución de algunas de las principales carencias específicas existentes en el propósito enunciado; actuando solo dentro de los límites actuales del programa de la asignatura; en tanto la práctica pedagógica trace metas de mayor alcance.

A partir de lo expuesto, se declara como objetivo general de las mismas:

Determinar un sistema de propuestas metodológicas para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de Cuba de la universalización.

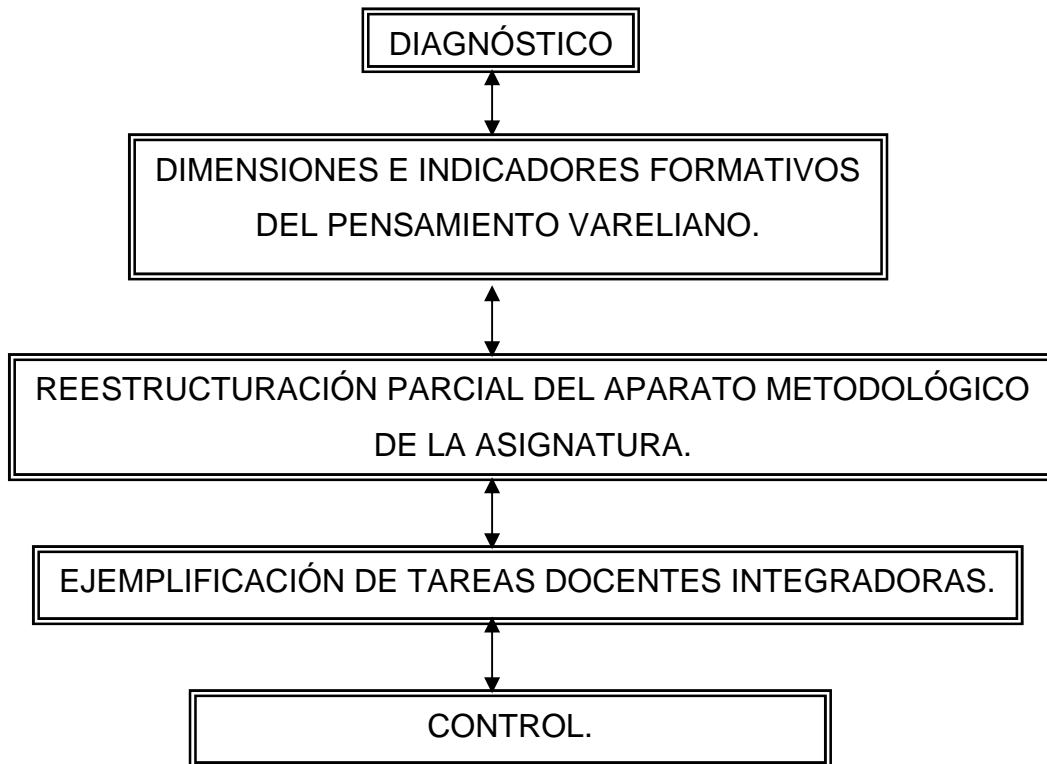
En correspondencia, el mismo se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- Identificar una variante para la concepción integradora de dimensiones e indicadores formativos del pensamiento vareliano.
- Reestructurar algunos componentes del aparato metodológico de la asignatura, para la implementación y flexibilización de espacios en el trabajo formativo con el pensamiento vareliano.
- Ejemplificar la aplicación de tareas docentes integradoras en la dirección del trabajo formativo con el pensamiento vareliano, a partir de la aplicación de algunas de las dimensiones e indicadores propuestos.
- Lograr una implicación más activa y protagónica, de los docentes, en el cumplimiento del potencial formativo de la clase, a partir de los resultados de la nueva experiencia.

Para dar cumplimiento a los objetivos de las propuestas, se transitan diferentes etapas, que expresan la lógica y la dinámica de su concepción y desenvolvimiento: diagnóstico;

identificación de dimensiones e indicadores; reestructuración parcial del aparato metodológico de la asignatura; ejemplificación de un sistema de tareas docentes integradoras; control de los resultados iniciales alcanzados.

Una representación esquemática del proceso puede ser expresada del siguiente modo:



2.1. Condiciones para la implementación de las propuestas..

Del análisis y valoración de resultados del trabajo científico, el autor comparte al criterio de partir de las condiciones indispensables para el funcionamiento de las propuestas.

La condición es una categoría filosófica que expresa, "...la relación del objeto con los fenómenos que le rodean, sin los cuales no puede existir... el medio, la situación en que estos surgen, existen y se desarrollan..." (35). Está presente en todas los nexos de la realidad, expresados en el principio de la concatenación universal y, por tanto, en la educación, como compleja realidad social; donde la misma deviene requisito inviolable, en la dirección del proceso formativo y en la dinámica de su funcionamiento.

Otras definiciones, con ópticas singulares y valiosas, hacen énfasis en: aquello sin lo cual una cosa no se produciría (Folquié, 1976); o no hubiera podido verificarse; la

preparación de las etapas de un trabajo práctico para que el resultado final sea funcionalmente perfecto (Merani, 1982); requisito para que se cumpla algo (Diccionario Enciclopédico Grijalbo, 1997). Ellas destacan el papel de la condición en el surgimiento, la relación sistémica de todo lo existente, las características, las tendencias y los resultados que distinguen las etapas de su desarrollo; lo que expresa en el plano gnoseológico, la asimilación teórica de la realidad en función de la práctica.

A tono con lo expuesto, el autor asume, como condiciones necesarias para la implementación de las propuestas:

- La asunción de las mismas con una concepción dialéctico-materialista, que, además de un enfoque contradictorio y desarrollador en su tratamiento metodológico, permita su concreción integrada con las esferas política e ideológica.
- El sentido de compromiso e incondicionalidad por parte de los implicados en el cumplimiento del programa de Historia de Cuba, para poder instrumentar con flexibilidad, protagonismo y creatividad, los cambios que forman parte de ellas.
- El mejoramiento del trabajo docente-metodológico con el programa, dirigido a reforzar la preparación de los docentes, mediante los cambios que se proponen.
- La adopción de métodos y estilos, más identificados con enfoques didáctico-formativos, creativos y desarrolladores; que contribuyan a la ejercitación y afianzamiento de un pensamiento pedagógico de avanzada en los futuros egresados. Además, el propósito exige la delimitación de los principios implicados en el empeño, como punto de partida y de orientación generales. Para lo cual, se toma como criterio, al que expresa las posiciones actuales de la pedagogía cubana, que parte de la fusión y el equilibrio que se establecen entre las dimensiones instructiva y educativa en el proceso formativo; asumiendo como principios generales, a aquellos que expresan la unidad dialéctica existente, entre:
 - El carácter científico e ideológico del proceso.
 - La educación con la vida.
 - Lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador.
 - Lo cognitivo y lo afectivo.
 - El carácter colectivo e individual y el respeto a la personalidad en formación.
 - La actividad, la comunicación y la personalidad (36).

2.2. Diagnóstico.

La transformación de un objeto de la realidad debe partir del conocimiento de sus características. Un postulado veraz, cuya aplicación educativa adquiere una especial importancia, ya que ello implica la ejecución de acciones transformadoras dirigidas a promover cambios positivos en el desarrollo de la personalidad.

Incidir sobre una determinada realidad educativa, conlleva a someterla a un permanente y riguroso análisis –de conformidad con los objetivos propuestos-, como parte de un proceso de acercamiento integral a su caracterización más completa, en función del dominio de las causas que determinan su estado actual y, de las tendencias futuras. Es precisamente el diagnóstico lo que permite cumplir tan importantes propósitos. Ya que, es el primer paso de una cadena lógica dirigida a influir en la parte de la realidad educativa que se requiere transformar en un momento dado. Debe realizarse, por tanto, con una visión generalizadora, como una actividad científica, consciente e intencional; dirigida al conocimiento de esa realidad, en función de buscar explicaciones causales, identificar potencialidades y riesgos e instrumentar la debida ayuda...” (37); con un enfoque integral, sistemático y dinámico; rasgos que, en opinión del autor, le dan total validez para su uso, más allá del grupo estudiantil, en docentes, dirigentes, escuelas, asignaturas, disciplinas, currículos, etc. O sea, como “principio pedagógico, premisa imprescindible, procedimiento científico en función de la labor educativa y del desarrollo de todos los alumnos...” (38). Consideraciones a las que se adscribe el autor, para su utilización en las propuestas.

Su proyección integradora lo convierte en un instrumento idóneo para captar los nexos e interrelaciones afectados que limitan los enfoques formativos actuales.

Los instrumentos iniciales fueron aplicados durante el curso escolar 2005-2006, en la fase exploratoria del proceso de sistematización; para ello, fue utilizada una muestra compuesta por cinco de los seis profesores a tiempo parcial que formaban la población de docentes, de Historia de Cuba, en las distintas subsedes pedagógicas del municipio de Holguín, segmento que representa el 83,3 % del total.

Todos, son licenciados en la especialidad, están categorizados como instructores, cuentan con más de diez años de experiencia de trabajo en la asignatura, en el nivel Medio Superior; y dos, como mínimo, en la universalización.

Se procedió, mediante la aplicación combinada de tres instrumentos, que cumplen objetivos diferentes en función de un propósito común: la determinación de insuficiencias que limitan el aprovechamiento del potencial formativo del pensamiento vareliano, en la clase de Historia de la universalización.

La utilización de los métodos empíricos de la encuesta, la entrevista y la observación, permitió reafirmar la problemática inicial de la investigación, con el apoyo de herramientas cualitativas y cuantitativas, en cada caso, y de la triangulación de la información obtenida, como vía de contrastación y derivación de conclusiones, a través de significados, nexos, explicaciones, valoraciones y posibles proyecciones. Así como su control y evaluación posteriores, durante el proceso de búsqueda de soluciones.

2.2.1. Resultados de la Encuesta.

El instrumento aplicado a la totalidad de la muestra da cumplimiento al objetivo de:

- Determinar el grado de preparación inicial de los docentes, en el dominio de los rasgos más relevantes del pensamiento de Félix Varela.

1) Autoevaluación de la preparación actual para el tratamiento formativo del pensamiento vareliano, en el sistema de trabajo de la universalización:

- El 0 % opina que es excelente.- El 40 % opina que es buena.

- El 60 % opina que es regular.- El 0 % opina que es mala.

Se infiere el predominio de posiciones discretas, que no asumen ninguna de las posiciones extremas, en tácito reconocimiento del dominio limitado, como tendencia, de un contenido de elevada incidencia formativa en el programa.

2) Fuentes principales utilizadas en la preparación alcanzada:

- 1: textos de corte científico general (20 %). – 3: literatura pedagógica (60 %).

- 5: texto básico de la asignatura (100 %). - 1 otras fuentes: (20 %).

Se revela una preparación basada en el texto de la asignatura, una fuente panorámica que se limita al papel de guía de trabajo; lo que se advierte en su prólogo, que la presenta como: “una historia integral de Cuba. No obstante su brevedad relativa...” (39).

Más allá de ese papel, no es su propósito satisfacer elevadas exigencias documentales.

También, una búsqueda limitada sobre el pensamiento pedagógico de Varela, lo que se contradice con su aparente dominio; y el poco uso de fuentes que permitirían abundar en su conocimiento integral, en trabajos novedosos y profundos, posteriores a 1995.

Todo lo cual permite inferir los límites de su preparación en niveles del trabajo docente-metodológico, adjunto a notables carencias en la superación y la investigación.

3) Vía mediante la cual es procesada la información obtenida.

- Autopreparación: 5 (100 %). - Plan o Convenio Individual: 0 (0 %).

- Superación: 0 (0 %). - Tareas científicas: 0 (0 %).

Se ratifica la tendencia antes apuntada, si se tiene en cuenta que la autopreparación gira directamente en la órbita de la clase, está en función de ella, ausente de vías complementarias, lo que es propio de abordajes estrechos, viciados por la repetición.

4) Propósito del procesamiento de la información:

- Preparación de la clase: 5 (100 %). - Preparación profesional: 5 (100 %).

- Cumplimiento de tareas científicas: 0 (0 %). - Curiosidad intelectual: 1 (20 %).

- Otros propósitos: 0 (0 %).

Se reitera la misma línea de continuidad hacia un propósito muy marcado, ausente de planos de profundización e integración. Camino y esfuerzo se centran en los marcos de la clase. El “cumplimiento” del programa, sigue en la mira de límites estrechos, directamente proporcionales a una determinada “preparación profesional”.

5) Elementos causales que impiden una mayor preparación:

- Falta de tiempo: 3 (60 %). - Falta de bibliografía especializada: 2 (40 %). - Falta de una metodología para el trabajo formativo con el pensamiento de Varela: 4 (80 %). - Falta de prioridad en el programa para su tratamiento: 4 (80 %). - Otras causas: 1 (20 %).

Es significativa la poca estimación de causales importantes, como la carencia de bibliografía especializada en el tema y la poca divulgación de las diferentes proyecciones de Varela, limitada al resultado de otras causas. Se da poca importancia a la falta de tiempo, aunque es una limitante que afecta a todos los docentes de este modelo pedagógico. Los resultados de mayor peso, apuntan hacia la necesidad de herramientas para el abordaje integrador del pensamiento vareliano, lo que pudiera ayudar a resolver de conjunto: la falta de diferenciación que amerita su tratamiento, la carencia del instrumental requerido para ello y el tiempo necesario para su concreción.

2.2.2. Resultados de la Entrevista.

Con el instrumento aplicado a toda la muestra, se cumplen los siguientes objetivos:

- Conocer cómo se desarrolla el trabajo formativo en los escenarios de la experiencia.

- Determinar cómo se utiliza el pensamiento vareliano como eslabón esencial del trabajo formativo.

1) El 100 % de los entrevistados desconoce la existencia de una estrategia de trabajo político e ideológico en la subsede pedagógica. El 40 %, hace alusión a la de su centro de origen; y el 20 %, dice aplicar lo establecido en el contexto de la universalización.

Todo ello permite inferir el carácter formalista y unilateral del cumplimiento de esta prioridad del Ministerio de Educación, quedando su concepción y su dinámica al margen de los intereses colectivos generales, y carente de nexos con uno de sus componentes fundamentales: la enseñanza de la de Historia.

2) El 100% desconoce la existencia de articulación alguna entre la estrategia general y la asignatura. El 60 %, opina que es la asignatura la que, por propia iniciativa, establece y da cumplimiento a sus prioridades de trabajo político e ideológico. El 40 %, que, además, ello es posible porque en el programa queda implícito lo formativo.

Son evidentes, la limitada concepción sistémica del trabajo político e ideológico y el predominio de soluciones anárquicas en su aplicación; unido a otras insuficiencias conceptuales y prácticas en lo referido a la intencionalidad política en la enseñanza de la Historia. En correspondencia:

3) Respecto al cumplimiento de la intencionalidad formativa en el sistema de trabajo docente educativo de la asignatura: el 100 % opina que se cumple, a partir de su concepción, en los objetivos de la clase encuentro; el 80 % suma como argumento su cumplimiento en las tareas docentes planificadas; el 40 % dice atender ese aspecto en las consultas, sin precisar cómo; el 80 % se refiere al diseño de tareas para el estudio independiente donde se combinan lo instructivo y lo educativo; en el mismo componente, el 20 % concede al estudio independiente influencia en el desarrollo de cualidades positivas, sin precisar cuáles ni cómo. El 60 % opina de forma concisa que la evaluación que ellos aplican es formativa, ya que promueve el interés por el estudio.

Los resultados expresan identificación con la importancia e instrumentación de la intencionalidad formativa en el proceso. Aunque predominan referencias a lo que se hace, en moldes estereotipados. La concepción formal de dicha intencionalidad en el proceso parece dejar implícito su cumplimiento “automático”.

4) El 100 % de las opiniones destacan que el programa facilita la labor formativa, con énfasis en el abordaje del período de las luchas independentistas contra España, entre 1868 y 1898; se considera un facilitador en este sentido el tiempo disponible para su tratamiento en comparación con el destinado a otros temas. El 80 % entiende que la naturaleza del contenido, su significado y dominio precedente por los estudiantes y la existencia de abundante bibliografía y de otras fuentes, favorecen la motivación por su estudio, aprendizaje y aprovechamiento formativo. El 20 % dice que incide en este sentido el tratamiento de las corrientes ideológicas de la primera mitad del siglo XIX, e igual proporción hace destaque de la lucha revolucionaria entre 1920 y 1935.

Todo lo cual expresa una tendencia favorable, desde todo punto de vista, hacia el tratamiento de las tres décadas del siglo XIX, donde transcurre la insurrección independentista contra España. De conformidad con lo anterior:

5) El 100 % considera como una fortaleza el tratamiento de los hechos y personalidades relevantes del período de 1868 a 1898, aunque el 80 % hace más énfasis en la Guerra de los Diez Años. En cuanto a las personalidades, el 100 % destaca a Carlos M. de Céspedes, Antonio Maceo y José Martí. Muy próximas son las alusiones a Máximo Gómez e Ignacio Agramante (80 %); le siguen Calixto García (60 %) y José Maceo (40 %). En cuanto a otros contenidos anteriores o posteriores: el 60 % no se pronuncia al respecto, y el 40 % expresa que es limitado en tiempo el tratamiento de los períodos anteriores a 1868, sin añadir más elementos..

Nótese la continuidad del mismo hilo conductor en las preguntas 4 y 5, en la confluencia de opiniones sobre qué bloque temático, con sus hechos y personalidades distintivos, centraliza la dirección de la labor formativa; así como qué carencias declaradas o inferidas por omisión en la encuesta, ocupan “zonas de silencio” en la entrevista.

6) El 100 % opina que se explotan las potencialidades formativas de las grandes personalidades de la historia de Cuba en el siglo XIX. A partir de ello, el 60 % cuestiona el equilibrio con que se hace y destacan el mayor énfasis programado en el tratamiento de algunas de ellas (tres ejemplifican lo expresado por medio de José Martí; dos, de Céspedes y Maceo). No se registran pronunciamientos en sentido contrario ni referencias a efectos negativos. Vale destacar, además, que tales ejemplos reafirman el

centro referativo predominante y la existencia de una óptica profesional en la cual las tres décadas posteriores a La Demajagua, suplantando el contenido de toda la centuria.

7) El 100 % rechaza la expresión dada de “personalidades más o menos favorecidas” y retoma lo abordado en la pregunta seis, arguyendo que existe un desequilibrio a partir del volumen de los contenidos del programa y del tiempo indicado para su tratamiento, en lo cual son favorecidas algunas personalidades (se reiteran los ejemplos analizados y el marco referencial). Se destaca la brevedad con que se aborda la primera mitad del siglo XIX. El 80 % es partidario de fortalecer el trabajo con las personalidades más significativas, del cual, el 40 % hace mención de Félix Varela y José A. Saco; y, el 20 % de José de la Luz y Francisco de Arango; sin abundar en detalles. Lo que denota un conocimiento e interés personal, más distantes, sobre el período y sus interioridades.

8) El 80 % opina que es limitado, o reducido, el tratamiento que establece el programa de la personalidad de Félix Varela. El 20 % lo ubica en la categoría de aceptable y aboga por un mayor abordaje de sus ideas pedagógicas y morales. De los primeros, el 60 % deja entrever que el Varela es objeto de un enfoque unilateral y poco abarcador, centrado en el independentismo, sin abordar “otros aspectos”, sin especificar cuáles.

O sea, se apunta hacia dos cuestiones básicas: Varela tiene poca salida en el programa y su tratamiento es poco abarcador. Por omisión, se capta la estrechez y poca actualización con que los docentes entrevistados definen las facetas o dimensiones de su pensamiento, limitándose a los enfoques tradicionales utilizados por la historiografía cubana de la primera mitad del siglo XX. Así como el predominio de elementos aislados, con los cuales no puede ser captada toda la fuerza e integralidad de su pensamiento.

9) El 100 % es partidario de la configuración de un modelo guía para el tratamiento de las potencialidades formativas del pensamiento vareliano: en correspondencia, se expresan las siguientes inclinaciones porcentuales sobre sus posibles componentes:

- Independentismo: 80 %.
- Valores y cualidades morales: 40 %
- Patriotismo: 20 %
- Proyección pedagógica: 40 %
- Antiesclavismo: 20 %
- Pensamiento avanzado: 20 %

Las posiciones adoptadas evidencian la subordinación unánime a la línea oficial establecida en el programa de la asignatura y en los materiales complementarios; y, a partir de ellas, una notable dispersión, no exenta de notables carencias, que permite inferir la falta de unidad y sistematicidad de criterios en torno a la cuestión abordada; así

como la concepción –evidentemente estrecha- que preside el enfoque del trabajo formativo con el pensamiento vareliano, dejado casi por completo a merced de las iniciativas prácticas individuales, a falta de pilares teóricos y metodológicos.

2.2.3. Resultados de la Observación.

Por medio de la aplicación del instrumento, a los cinco docentes que componen la muestra, se cumple el objetivo de:

- Conocer, a través de la observación, cómo se aprovechan las potencialidades del trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de Cuba.

1) Nivel de concreción del trabajo formativo con el pensamiento vareliano, en diferentes componentes del sistema de trabajo de los docentes:

- El plan de la clase-encuentro se encasilla en los límites que impone el programa de la asignatura, cuyas carencias quedaron evidenciadas anteriormente, tanto en la encuesta como en la entrevista.

- La guía para docentes es poco concluyente en lo metodológico, y en las recomendaciones bibliográfico-documentales, dirigidas a enriquecer el cumplimiento de los objetivos más allá de los límites prefijados. Resalta por su significatividad, la sugerencia explícita de elaborar pequeños resúmenes biográficos de las más importantes personalidades históricas del siglo: Francisco de Arango y Parreño, José A. Saco, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, enfocadas todas con el mismo rasero.

- El tratamiento de Varela se diluye en la caracterización general de las corrientes ideopolíticas de la época y en la consabida distinción de representante de la más radical. Abordado ese aspecto, su tratamiento asume planos rutinarios e indiferenciados, de conjunto con el resto de las personalidades del período, sustentados en el uso absoluto de fuentes que no favorecen empeños mayores.

- Los instrumentos evaluativos se centran en abordajes generalizadores. Resaltan en este sentido: la caracterización de las corrientes ideológicas del período y la argumentación de la primacía del independentismo; y la posición asumida por los círculos gobernantes de los Estados Unidos respecto a Cuba. En cuanto a las personalidades, predomina el enfoque tradicional: corrientes-representantes, lo que reafirma su concepción unidimensional y esquemática. Solo dos actividades presuponen la realización de resúmenes valorativos del pensamiento vareliano, cuyo

producto final no rebasa los esquemas ya analizados en los restantes instrumentos, es decir, su reducida proyección independentista, pedagógica y moral.

2) Criterios para establecer dimensiones del pensamiento vareliano:

- Independentista: 80 % - Pedagógica: 40 % - Valoral: 40 %

Se reitera, aunque más limitada, la tendencia revelada en la entrevista. No se observa la presencia de otras dimensiones declaradas en el referido instrumento; o sea, pudiera no existir correspondencia entre su conocimiento y su aplicación en la práctica pedagógica.

3) Se evalúa de Bien, la utilización del independentismo en planes de clase revisados, en una clase observada y en varios registros del estudio independiente muestreados, siempre enmarcado en la óptica de corriente ideológica más avanzada y relacionada con Félix Varela, como su máximo representante en la época.

-Se evalúa de Regular, el pensamiento pedagógico, a través de las mismas vías que la dimensión anterior, ya que se aborda en límites poco profundos, de breve reseña de la labor y de la proyección vareliana.

- Se evalúa de Regular la proyección valoral, en planes de clases y registros del estudio independiente, ya que a pesar del abordaje de valores que identifican al prócer, algunos son objeto de un manejo abstracto y poco vinculado a su quehacer teórico y a su acción revolucionaria.

4) No se pudo identificar fuente especializada alguna, utilizada por los docentes y estudiantes, para profundizar en el pensamiento vareliano. Su estudio se apoya en el uso de fuentes que abordan la problemática general de la época y solo aportan visiones panorámicas de su contenido, tales como: el texto básico del programa de la universalización, los textos y folletos del Nivel Medio Superior, y otros trabajos de enfoques similares.

En conclusión, los elementos obtenidos por medio de la observación, reafirman el limitado aprovechamiento del potencial formativo del legado vareliano, en la clase de Historia de la universalización; la poca regulación de la labor metodológica en la dirección expuesta; el predominio de criterios unilaterales, dispersos y poco fundamentados en la consecución de tal propósito; adjunto a la limitada base teórica disponible, tanto por el modo establecido de satisfacer las necesidades cognitivas,

como por las características de las fuentes con que son satisfechas, por parte de los docentes, en función de su preparación actual.

En correspondencia, se otorgan las siguientes categorías integrales a la muestra de docentes utilizada en la aplicación del instrumento:

1-----B

2-----R

2-----M

2.2.4. Conclusiones finales sobre los resultados de los instrumentos aplicados.

La encuesta y la entrevista, fueron concebidas en una relación de complementación recíproca, dirigida a obtener información sobre dos aspectos del trabajo formativo con el pensamiento vareliano, estrechamente relacionados entre sí: la preparación inicial de los docentes sobre los rasgos, facetas o dimensiones implicados en el cumplimiento del propósito, y su utilización concreta en el escenario de la investigación.

Para ello se realiza una derivación del sistema de trabajo, desde su nivel estratégico más general, que parte de las prioridades del trabajo político-ideológico y de la dirección del aprendizaje, hasta los eslabones subordinados más específicos del proceso docente educativo, incluyendo, cómo fluye en ese sentido el programa de la asignatura, en sus vertientes formativa e integradora. Lo que se complementa con una interrogante sobre las ideas metodológicas que pudieran servir de modelo para el tratamiento del propósito expuesto, limitante no solucionada que se revela como elemento conclusivo en ambos instrumentos, afectando la preparación de los docentes, y la fluidez y coherencia del sistema de trabajo.

Por medio de la observación, se pudo contrastar en la práctica pedagógica, la información obtenida con los resultados del resto de los instrumentos, y profundizar en la totalidad de los datos mediante la triangulación de: la dinámica del sistema de trabajo-la preparación del docente-la concreción de la labor formativa. De conformidad con lo expuesto, constituyen resultados finales del diagnóstico inicial aplicado:

- La insuficiente preparación actual de los profesores a tiempo parcial para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano, a través del programa de Historia de Cuba; ya que si bien prevalece el cumplimiento de acciones de carácter docente metodológico, con el fin de atenuar empíricamente algunas de las limitaciones imperantes; en cambio, la carencia de un criterio organizado y estructurado lógicamente para abordar enfoques pluridimensionales de ese pensamiento, sustentados en la disponibilidad de

herramientas metodológicas con una proyección formativa, invalida todo resultado efectivo en los límites de trascendencia, profundidad y coherencia requeridos.

- La carencia de criterios metodológicos definidos para el trabajo con el pensamiento vareliano, en el sistema de trabajo de la universalización, es una limitante que multiplica sus efectos negativos- a partir de de la dispersión existente en las vertientes político-ideológica y científico-metodológica de la estrategia general- en el programa de la asignatura y en las proyecciones formativas de la clase de Historia; en detrimento de la calidad integral del futuro docente.

- El predominio de carencias, insuficiencias e incoherencias –producto de la improvisación y de la falta de herramientas derivadas del trabajo científico metodológico para su tratamiento-, evidenciadas en el abordaje formal, esquematizado y repetitivo de los enfoques cognitivos con el pensamiento vareliano. A la vez, desligados de los principios que sustentan aprendizajes formativos y desarrolladores, y de los mecanismos que pudieran ser desplegados, a partir de ellos, para formar y consolidar una cultura histórica en los futuros docentes.

2.3. Dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano.

La determinación de las mismas es dirigida a poner en manos de los docentes una herramienta Metodológica necesaria, para mejorar la organización, orientación y concreción de los enfoques de los contenidos que propician el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en el programa de Historia de Cuba.

Pues, como ya se ha puesto de manifiesto en la búsqueda de información al respecto, es la carencia de la misma uno de los factores causales que más afecta las proyecciones de la asignatura en la dirección expresada, a partir de la distorsión del sistema de trabajo metodológico implicado en ella, con énfasis en la autopreparación de los profesores, dadas las características del modelo pedagógico de que se trata.

En correspondencia, puede ser mejorado el procesamiento docente del pensamiento vareliano a partir de una nueva concepción en su tratamiento, más abierta, abarcadora e integradora; que promueva la sustitución gradual de los actuales enfoques, viciados de omisiones, improvisaciones, abordajes parciales, extrapolaciones ilógicas, etc.

En relación con un concepto fundamental implicado en las propuestas, el autor se adscribe a las siguientes consideraciones: la dimensión, en su acepción más elemental

es “...un aspecto o faceta de algo...” (40); “Un conjunto de componentes que permiten, de manera más objetiva, tener un juicio de valor acerca del fenómeno educativo en cuestión...” (41); “Un sector específico en que se manifiesta una teoría dada, de cuya integralidad solo se puede dar razón si se revelan las correspondientes relaciones interdimensionales” (42).

La proyección inductiva de tales conceptos, dado el grado de generalidad ascendente contenido en el orden expuesto, permite revelar, que la dimensión expresa: un aspecto, un conjunto, un sector específico, de algo que la rebasa en volumen, extensión, generalidad; que resulta condición complementaria, de un fenómeno o proceso de mayor alcance, de relaciones sistémica, expresivas de la totalidad.

Por tanto, y dada la compleja naturaleza de la realidad y de su conocimiento, la dimensión puede expresar un determinado grado de generalidad; y su abordaje cognitivo, efectivo y concreto, debe ser auxiliado por el estudio de sus rasgos, elementos, aspectos, componentes, eslabones, determinaciones, estructuras, sectores, etc., más específicos; papel que en opinión del autor es asumido por los indicadores; los que dan una “...información específica, concreta, sobre características, propiedades y la composición de un objeto “ (43), y hacen más viable el camino para transitar de las esencias más simples a las más compleja. El autor, opina, al respecto, que, en elevados límites cognitivos, las dimensiones pueden ser asumidas como indicadores y reaparecer, en su concepción original, al escalar esencias más profundas.

De conformidad con estos criterios, la división y subdivisión en dimensiones e indicadores del pensamiento vareliano, se ajusta a la naturaleza misma de ese objeto, cuya compleja estructura hace improcedente, desde el punto de vista metodológico, su abordaje directo como totalidad; lo que, además, afronta, la barrera adicional de no contar con parámetros uniformes ni en número definido para el cumplimiento del propósito. Tal es el papel que se le asigna al primer eslabón de las propuestas, como mecanismo de desglose y concreción de un sistema teórico general en sus partes esenciales y de consiguientes subdivisiones operacionales.

Conviene precisar, además, por la utilidad que pudiera tener en su comprensión, aplicación y enriquecimiento, que tal componente es el resultado de una intensa búsqueda referativa y sistematizadora, tanto en las fuentes originales del prócer, como

en numerosos estudios de su vida, su obra y su pensamiento; con énfasis en aquellos que, además de actualidad, encierran mayor rigor científico, ideológico e integralidad teórica y metodológica, requisitos que, en opinión del autor, alcanzan matices elevados en los aportes realizados sobre el tema, por: Eduardo Torres-Cuevas, Jorge Ibarra Coello, Cintio y Medardo Vitier, Olivia Miranda Francisco, Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, Armando Hart Dávalos, Oscar Loyola Vega, Isabel Monal y José Sánchez Suárez; siendo exponente este último, en su tesis doctoral, del único eslabón de enlace de magnitudes relevantes -identificado por el autor en su búsqueda- entre la sistematización científica general del pensamiento vareliano y su proyección filosófica en la educación cubana; lo que, unido a los criterios metodológicos que aporta para el uso del legado vareliano en el ámbito educativo, es parte significativa del basamento referencial, utilizado por el autor, en la concepción e implementación de las propuestas. Sánchez advierte, por ejemplo, en relación con la riqueza, variedad e interconexión de ámbitos implicados en el quehacer teórico vareliano, que, además: "... estructuran una cosmovisión renovadora puesta en función de resolver los más importantes problemas de la Cuba de entonces, que por su trascendencia adquiere un significado especial en nuestros días" (44). Precisamente, las propuestas se insertan en una de las vertientes que expresan la vitalidad de esa trascendencia: la posibilidad de convertir las huellas teóricas del pensamiento vareliano en contenido formativo.

Con este propósito, cada conjunto de dimensiones e indicadores es acompañado de una panorámica referencial, y se complementa con sugerencias bibliográficas mínimas, con el objetivo de organizar y simplificar su instrumentación por parte de los docentes y elevar su desempeño protagónico en la proyección del trabajo formativo.

2.3.1. Un pensamiento electivo.

Es el sello distintivo más general e integral de toda la producción intelectual vareliana; el cumplimiento regular y sistemático de la libre elección y procesamiento de lo más avanzado del pensamiento científico precedente; con una clara proyección dialéctica, liberadora y revolucionaria, enmarcada en los patrones de sus convicciones católicas avanzadas, que integró a ese todo como fuerte sedimento espiritual y moral, en su permanente intento de conciliación entre ciencia y fe.

Como tal, el autor le concede el papel de piedra angular -en tanto que componente jerárquico condicionante, abarcador e integrador – de todo el andamiaje teórico del pensamiento del prócer; como facilitador y armonizador indiscutible de abordajes integrados, entre esferas tan inconciliables en su época, como ciencia y religión; filosofía y cotidianeidad; amor y revolución; humanismo y justicia social; economía y moral; política y bondad, entre otras.

Tales reflexiones, además de llamar la atención sobre la necesidad de determinada actitud cognitiva y práctica de los docentes, se dirigen a fijar precisiones útiles en los órdenes conceptual y operacional para su implementación:

-Una reiteración necesaria: más que una dimensión ordinaria, por tanto, el pensamiento electivo vareliano es una dimensión de dimensiones, lo que explica su orden de ubicación, no solo por consideraciones de principios, sino funcionales

- Es común el análisis del contenido del pensamiento revolucionario cubano, desde su surgimiento - con mayor énfasis, a partir de Martí-; no así en su integralidad orgánica: contenido-método. El método electivo vareliano da vida en forma acabada a esa comunión y expresa el inicio de una sucesión que transita hacia la posteridad, entre otros, a través de Luz, Céspedes, Martí, Mella, Fidel.

- El pensamiento electivo vareliano es el punto de partida de la historia y la lógica que confluyen y se integran hoy en la ideología de la Revolución Cubana. Es, por tanto, no solo asunto de interés histórico, sino parte activa del arsenal teórico y práctico de la sociedad y de la educación revolucionaria del presente.

- La aplicación de las propuestas, presupone su comprensión, capacidad de descripción, etc. Pero ella solo será efectiva, en la medida en que ese modo de razonamiento se incorpore, tanto al arsenal teórico de los docentes como al escenario real del trabajo formativo en la universalización; en función de que el electivismo vareliano, y los grandes aportes de sus sucesores en la misma dirección, se conviertan en método y estilo de trabajo de los futuros docentes.

-Solo un enfoque del proceso, por parte de los docentes en la clase de Historia, de conformidad con esos principios, puede asegurar la incorporación de toda la riqueza de su legado en el horizonte cultural de los profesionales en formación, como reafirmación de su trascendencia formativa en el ámbito pedagógico y social.

2.3.1.1. Indicadores fundamentales.

Comprensión crítica, contradictoria, integradora y transformadora de la realidad.

Análisis y superación crítica de la escolástica y de algunas limitaciones del pensamiento de su época.

Superación del conflicto de la armonización entre ciencia y religión, razón y fe, en las teorías sobre el conocimiento y la sociedad.

Integración armónica entre lo universal y lo autóctono en la concepción y configuración de la identidad del pensamiento cubano.

Aplicación de la libre elección para asumir posiciones teóricas y metodológicas inéditas en el pensamiento cubano.

2.3.1.2. Sugerencias bibliográficas mínimas para el tratamiento de la dimensión y de sus indicadores fundamentales:

-Gallego A. Emilia. Cartas a Elpidio (Introducción), pp. XX-XXXII.

-Hart D. Armando. Perfiles. El Padre Varela, pp. 1-11.

- ----- A propósito del 4 de Julio, Periódico Granma, 4 de julio de 2007, p.3.

- ----- Ser culto es el único modo de ser libre, Periódico Granma, 14 de marzo de 2008, p. 2.

- Ibarra C. Jorge. Varela, el Precursor, pp. 258-295.

- Miranda F. Olivia. Hombre, naturaleza y sociedad en Félix Varela, PP. 1-11; 15-28.

- Sánchez S. José. La Filosofía de la Educación en Félix Varela, pp. 9-20.

- Sosa, Enrique, y A. Penabad. Historia de la educación en Cuba, T 4. Apuntes sobre la escolástica, pp. 113-115.

- Torres-Cuevas, Eduardo. Félix Varela, los orígenes de la ciencia y conciencia cubanas, PP. 141-143; 147-152; 155; 157-160, 173-179; 179-181; 185-188; 191-192; 203-209; 210-216; 221-226.

- ----- Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, pp. 33-43.

- ----- Obispo de Espada, pp. 62-65; 70-89.

- ----- Félix Varela. Obras (Introducción), pp. XVI-XVIII; XXVI-XXXII.

- Varela M. Félix. Miscelánea filosófica, pp. 101-117.

- ----- Obras. Tomo 1, pp. 3-5; 69-70; 140-141; 171-172; 196-198; 239; 320-321; 339-341; 412-413; 417-427.

- Vitier, Medardo. Miscelánea filosófica (Prólogo), pp. 9-11.

2.3.2. Un pensamiento revolucionario.

“Félix Varela ha tenido poca suerte con sus intérpretes”(45), afirma hoy una probada autoridad en el estudio de su pensamiento; cuyas reflexiones coincidentes con las de otros estudiosos, como las derivadas de la búsqueda realizada por el autor en el plano epistemológico, permiten hacer una síntesis de esas interpretaciones:

- La supuesta “flexibilidad” de su ideario, en el que cohabitan con el independentismo, nada menos que tendencias reformistas y anexionistas.
- La absolutización de algunas de sus facetas distintivas.
- La ignorancia o el silencio consciente de su multiplicidad de proyecciones.
- El insuficiente rigor en el tratamiento teórico y metodológico de algunas de ellas.
- El abordaje fragmentado, esquematizado y simplificado de ellas, sin una concepción sistémica e integradora.

Tales precedentes, tratados en la órbita de la problemática obtenida en los resultados del diagnóstico, son asumidos por el autor como expresión de la necesidad de utilización de fórmulas integradoras en el estudio del pensamiento vareliano, como contrapartida ante las tendencias reduccionistas, fragmentarias, dispersoras, falsificadoras, entre otras; que distorsionan su aprehensión holística, divisible solo en el plano didáctico y en una combinación racional de análisis y síntesis. Es el mismo criterio que sustenta la identificación de dimensiones generales.

Un pensamiento revolucionario persigue ser, en consecuencia, el eje integrador de vertientes dispersas, en las concepciones predominantes, que diferentes de él, en su volumen y en su contenido, son eslabones imprescindibles en la unidad e interrelación entre el todo y sus partes; así como en la concreción de enfoques didácticos más completos, integradores y desarrolladores para su tratamiento.

2.3.2.1. Indicadores fundamentales.

Adopción del independentismo sistematizado y consecuente en la solución política de la problemática cubana.

Identificación con la causa, los objetivos y los intereses hispanoamericanos (latinoamericanos).

Oposición a la alternativa anexionista y a la intervención extranjera en la solución de la problemática cubana.

Aplicación de criterios y fórmulas antiesclavistas como parte de la solución de la problemática integral del país.

Comprensión crítica y trascendente de las enseñanzas de la historia.

Inserción de criterios y posiciones humanistas en el análisis integral y la solución de la problemática cubana.

2.3.2.2. Sugerencias bibliográficas mínimas para el tratamiento de la dimensión y de sus indicadores fundamentales:

- Céspedes, Carlos M. Señal en la noche, p. 127.
- Ibarra C. Jorge. Varela, el precursor, pp. 96-98; 102-105; 111-113; 154-159; 234-235; 281-282.
- Miranda F. Olivia. Hombre, naturaleza y sociedad en Félix Varela, pp. 105-146; 147-176; 207-216.
- Monal, Isabel. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, pp. 28-32.
- Roig de Luchsenring, Emilio. Félix Varela. Escritos Políticos, pp. 1-22; 130-139; 146-149; 150-155; 156-160; 167-170; 187-189; 190-193; 200-204; 205-209; 210; 211-212; 214-215; 260-276.
- Sánchez S. José. La Filosofía de la Educación en Félix Varela, pp. 85-88; 89
- Torres-Cuevas, Eduardo. Félix Varela, los orígenes de la ciencia y conciencia cubanas, pp. 160-163; 164-166; 169-173; 234-244; 244-249; 278-283; 283-284; 289-295.
- Varela, Félix. Félix Varela. Obras, Tomo 1, pp. 355-360.
- Vitier, Cintio. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, pp. 22-27.

2.3.3. Un pensamiento formativo.

Tanto los instrumentos para la recogida de información, como la experiencia profesional del autor, arrojan un manejo bastante generalizado por parte de los docentes, de la proyección pedagógica de Varela. Incluso en su doble connotación de pensador y maestro. Solo que en un sentido que se puede considerar estrecho si se apela a las potencialidades abarcadoras de lo que se define como un pensamiento formativo, más allá de los límites puramente docentes y pedagógicos.

Puede decirse, entonces, que no solo el alcance tradicional de los estudios varelianos en la ciencia, sino, además, su análisis epistemológico en la enseñanza escolarizada, no han rebasado en mucho tiempo las fronteras impuestas por el Varela maestro, el primero que enseñó a pensar a los cubanos. Quedando postergado el qué y el cómo, de los aportes esenciales de ese magisterio y de esa enseñanza, su correlación dialéctica y sus ramificaciones –hacia y desde otras regiones de su pensamiento-, sin los cuales sería muy poco aprehensible toda la riqueza de su esencia, apelando como dudosa alternativa a la repetición de viejos estereotipos.

Además, la dimensión formativa, debe ser integradora no solo en la función de reorganizar enfoques en el abordaje del legado vareliano; sino además por el posible impacto de sus particularidades en los escenarios donde se decide la calidad integral de futuros docentes del nivel medio superior.

Así, la asimilación coherente de la misma, a través de sus indicadores, traza su concepción integradora de conjunto con las dimensiones electiva y revolucionaria, como parte inseparable del propósito de formar a los futuros egresados en el modo de ver, el modo de ser y el modo de actuar implícitos en el paradigma vareliano.

2.3.3.1. Indicadores fundamentales.

Contribución esencial a la creación de las bases de una nueva conciencia e identidad nacionales, ligadas a la solución de la problemática cubana.

Contribución esencial en la determinación de los postulados fundamentales de una filosofía de la educación cubana de avanzada.

Concepción de principios y experiencias pedagógicas precursoras en la formación integral del hombre nuevo.

2.3.3.2. Sugerencias bibliográficas mínimas para el tratamiento de la dimensión y de sus indicadores fundamentales.

- Chávez R. Justo. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba, pp. 19-26.

- Gallego A. Emilia. Cartas a Elpidio (Introducción), pp. XXIX-XLVIII.

- ----- No hay patria sin virtud. Ediciones Unión, La Habana, 1997.

- Hart D. Armando. Perfiles. El Padre Varela, pp. 1-11.

- Ibarra C. Jorge. Varela, el precursor, pp. 145-147; 258; 282-283.

- Juan Pablo II. L'Osservatore Romano, pp. 53-58.

- Loyola V. Oscar. Dos siglos de pensamiento revolucionario cubano, pp. 17-21.
- MINED. El autor y su obra. Varela, pp. 37-39.
- Miranda F. Olivia. Hombre, naturaleza y sociedad en Félix Varela, pp. 169-203.
- Suárez S. José. La Filosofía de la Educación en Félix Varela, pp. 20-37; 38-40; 40-44; 44-56; 56-68; 71-74; 74-77; 78-85; 88-90; 90-93; 93-99; 99-114.
- Varela, Félix. Félix Varela.Obras. Tomo 1, pp. 94-98; 330-336; 337-338; 339-341; 353-355; 394-400; 401-402; 402-404; 434-440.

2.4. Reestructuración parcial del aparato metodológico de la asignatura.

2.4.1. Consideraciones preliminares.

La asignatura cuenta con un aparato metodológico compuesto por el programa, guías para docentes y estudiantes -elaboradas por especialistas del Instituto Superior Pedagógico de Holguín-, y el texto básico, en sus versiones digital e impresa.

A partir de tales condiciones, su reestructuración parcial es abordada como un conjunto de ideas metodológicas dirigidas al profesor a tiempo parcial, con un espíritu flexible y sin sujeción alguna a normativas o regulaciones establecidas; en función de la utilización de ciertos espacios disponibles, o insuficientemente cubiertos, en el procesamiento del legado vareliano y de las dimensiones e indicadores identificados.

Para su implementación, se asumen como referentes los criterios esenciales formulados por el MINED en la concepción del trabajo metodológico: el establecimiento de prioridades, partiendo de las más generales a las más específicas; el carácter diferenciado y concreto del contenido; la combinación racional de los elementos filosóficos, políticos, científico-teóricos y pedagógicos en el contenido del trabajo; el carácter sistémico, teniendo en cuenta la función rectora de los objetivos (46).

Para realizar los cambios indispensables, el autor asume el criterio de partir de la derivación sistémica de los objetivos de la asignatura. Entendiendo por sistema, cierta expresión de interrelación entre los componentes de un todo que sirve de base a su integridad (Rosental y Ludin, 1981), así como su concatenación, interdependencia, complementación y coherencia (H. Díaz, 2006); y, por derivación: "...el ajuste y adecuación de los objetivos de un nivel determinado al inmediato inferior, con el propósito de no perder la esencia de su intencionalidad." (R. M. Álvarez, 1997).

La referida derivación sigue la dirección: ideas rectoras-objetivos de la disciplina-programa-tema (clase), en el propósito de establecer criterios de prioridad y selectividad esenciales para arribar a conclusiones y variantes metodológicas concretas.

2.4.2. Algunas ideas metodológicas para la reorientación del trabajo formativo con el pensamiento vareliano en el Tema 2: Cuba colonial hasta 1867.

2.4.2.1. Ideas rectoras para el estudio y la enseñanza de la Historia de Cuba.

El estudio y la enseñanza de la Historia de Cuba, parten de cuatro grandes ejes o ideas rectoras (H. Díaz, 2007), de gran efecto orientador, proyectivo y práctico en el logro de los objetivos. Es significativo, en cambio, con excepción del primero, que ellos se identifican más, en su lectura directa, con el devenir histórico posterior al 10 de octubre de 1868; todo el período precedente, por ende, es afrontado con el factor adverso de vacíos e interrogantes que quedan en suspenso; conexiones inconclusas y potencialidades no realizadas, como parte de una singular problemática. Un primer obstáculo que lleva a meditar sobre cómo lograr un mayor acercamiento entre las ideas rectoras y el caudal formativo del tema, anterior a 1868. Cómo darle continuidad, más allá de las primeras respuestas ante las aspiraciones norteamericanas hacia Cuba, en los orígenes de las luchas que derivan en un proceso único, continuo y por la unidad; y en los antecedentes precursores del ideal liberador y del liderazgo revolucionario.

Para operacionalizar la derivación del sistema de objetivos, el autor inserta anotaciones en el texto de las ideas rectoras, en cursivas y entre paréntesis; que persiguen fines didácticos y reflexivos, y no presuponen regulación o normativa alguna:

1) El carácter histórico (*a partir de sus primeras manifestaciones*) de la actitud de los Estados Unidos, para apoderarse de Cuba e impedir su independencia; y de la actitud del pueblo cubano y sus figuras representativas (*con énfasis en Félix Varela y José A. Saco*) en su enfrentamiento.

2) La Revolución Cubana es una sola desde 1868 hasta nuestros días (*y se sustenta en los antecedentes fundacionales y precursores de la primera mitad del siglo XIX*).

3) Lo que ha significado la unidad, o la falta de ella, a lo largo de las luchas del pueblo cubano (*incluyendo las luchas precursoras, con la presencia en germen de ambas tendencias, donde se destaca el quehacer teórico vareliano en la aglutinación de*

voluntades y conciencias, por la causa de la nación, la nacionalidad y la emancipación de la patria) por la independencia y la revolución social.

4) El socialismo como (*culminación y*) necesidad histórica y el papel desempeñado en la lucha por su realización (*a partir de la actuación y el pensamiento trascendentes de Félix Varela*) por el liderazgo revolucionario, en particular el de Fidel.

2.4.2.2. "Cuba colonial hasta 1867".

Es el gran universo que abarca el tema 2 del programa. Más de tres siglos de historia, comprimidos de forma panorámica en 6 horas-clases, con sus correspondientes proyecciones instructiva, educativa y desarrolladora en general, donde se diluyen, además, la presencia histórica y el pensamiento varelianos. Inoperancia evidente, que exige la aplicación de determinadas variantes metodológicas, dentro de los límites que impone el modelo establecido, en el intento de alcanzar una mayor organización y funcionalidad interna del sistema.

Pero cómo lograrlo sin perder la visión de la problemática causal, el sentido probatorio que indica la adopción de determinada variante y la fundamentación requerida de posibles criterios de prioridad. El autor es partidario de conciliar tales requerimientos y obtener variantes operacionales potencialmente más efectivas, mediante la derivación sistémica y gradual de los objetivos, en función de la reorganización del contenido.

2.4.2.3. Derivación de los objetivos.

La misma se realiza, siguiendo la dirección: Ideas rectoras-Objetivos generales de la disciplina (47)-Objetivos generales de la asignatura (48)-Objetivos del tema-Contenido del tema. En función de lo cual se consideran necesarias las siguientes precisiones: a) la derivación se ajusta a los fines específicos de la propuesta, por tanto no constituye un modelo algorítmico completo, que incluya todos los pasos y componentes requeridos en la práctica cotidiana; b) se respetan la concepción, la redacción y el estilo del programa de la asignatura. Solo cuando, a partir del criterio del autor, resulta estrictamente necesario para cumplimentar el objetivo propuesto, se realizan modificaciones o acotaciones, siempre identificables en cursivas y entre paréntesis; c) se divide la derivación en cuatro bloques, encabezados en cada caso por las correspondientes ideas rectoras; d) se tiene como prioridad, en cada caso, alcanzar una mayor información sobre el nivel de correspondencia existente entre el sistema de objetivos y

los núcleos básicos del contenido; e) las conclusiones obtenidas presuponen la derivación de nuevas ideas sobre las relaciones internas del sistema, que forman nexos de prioridad entre lo general y lo particular; llamadas a fundamentar reajustes para su mejor funcionamiento.

2.4.2.4. Bloque de derivación No. 1.

A) Idea rectora: El carácter histórico (*a partir de sus primeras manifestaciones*) de la actitud de los Estados Unidos, para apoderarse de Cuba e impedir su independencia; y de la actitud del pueblo cubano y sus figuras representativas (*con énfasis en Félix Varela y José A. Saco*) en su enfrentamiento.

B) Objetivos generales de la disciplina: 6) Revelar a través de los hechos la actitud histórica de los círculos de poder de los Estados Unidos por apoderarse de Cuba, impedir su independencia e intentar destruir la Revolución y sus figuras más representativas en el enfrentamiento a estos propósitos.

C) Objetivos generales de la asignatura: 3) Demostrar a través del estudio de la Colonia, la República Neocolonial y la revolución en el poder, que la intención de los círculos de poder de los Estados Unidos ha sido la de apoderarse de Cuba e impedir su soberanía e independencia, así como que en cada una de estas etapas se ha manifestado el enfrentamiento de nuestro pueblo y sus figuras más representativas ante estos propósitos, expresados en las posiciones antianexionistas, antiimperialistas y marxistas-leninistas.

D) Objetivos del tema: 7) Demostrar las aspiraciones hegemónicas y expansionistas de Estados Unidos hacia Cuba durante la primera mitad del siglo XIX; 5) Valorar la actuación de personalidades destacadas (*en el enfrentamiento a las pretensiones norteamericanas hacia Cuba*) de este período: (*Félix Varela y José A. Saco*).

E) Contenido del tema: La política de Estados Unidos hacia Cuba durante la primera mitad del siglo XIX. Narciso López y el Anexionismo (*dos posiciones radicalmente opuestas a la anexión: José A. Saco, desde una óptica reformista; Félix Varela, desde las trincheras del independentismo*).

2.4.2.5. Bloque de derivación No. 2.

A) Idea rectora: La Revolución Cubana es una sola desde 1868 hasta nuestros días (y se sustenta en los antecedentes fundacionales y precursores de la primera mitad del siglo XIX).

B) Objetivos generales de la disciplina: 5) Demostrar la continuidad del proceso revolucionario cubano y lo que ha significado la unidad en sus reveses y victorias.

C) Objetivos generales de la asignatura: 4) Demostrar que la Revolución Cubana es una sola desde 1868 hasta nuestros días, en cuyos reveses y victorias ha sido determinante el factor unidad y que como resultado del proceso continuo y ascendente de nuestras tradiciones patrióticas, se fusionaron a partir del siglo XX los ideales de liberación nacional con los de la Revolución Social.

D) Objetivos del tema: 2) Caracterizar (el) régimen colonial en Cuba (*desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX*); 5) Valorar la actuación de personalidades destacadas de este período: Francisco de Arango y Parreño, Félix Varela, José A. Saco y José de la Luz y Caballero (*a partir de su contribución a la solución de la problemática cubana*); 6) Valorar (*el significado y la trascendencia que encierra*) el proceso de surgimiento de la nacionalidad cubana.

E) Contenido del tema: Evolución de la Colonia (desde mediados del siglo XVIII). La toma de La Habana por los ingleses. Sus consecuencias. El Despotismo Ilustrado. Su influencia en Cuba. Diferenciación entre criollos y peninsulares. La evolución ideopolítica en Cuba (tendencias, representantes y propuestas de solución a la problemática cubana: Francisco de Arango, José A. Saco, Félix Varela, José de la Luz y Caballero. Su incidencia en el surgimiento de la cultura y la nacionalidad cubanas. Significado y trascendencia de este proceso.

2.4.2.6. Bloque de derivación No. 3.

A) Idea rectora: Lo que ha significado la unidad, o la falta de ella, a lo largo de las luchas del pueblo cubano (*a partir de las luchas precursoras, y la presencia en germen de ambas tendencias, donde se destaca el quehacer teórico vareliano en la aglutinación de voluntades y conciencias para la causa de la nación, la nacionalidad y la emancipación de la patria*) por la independencia y la revolución social.

B) Objetivos generales de la disciplina: 5) Demostrar la continuidad del proceso revolucionario cubano y lo que ha significado la unidad en sus reveses y victorias.

C) Objetivos generales de la asignatura: 4) Demostrar que la Revolución Cubana es una sola desde 1868 hasta nuestros días, en cuyos reveses y victorias ha sido determinante el factor unidad y que como resultado del proceso continuo y ascendente de nuestras tradiciones patrióticas, se fusionaron a partir del siglo XX los ideales de liberación nacional con los de la Revolución Social.

D) Objetivos del tema: 5) Valorar la actuación de (*Félix Varela, en la proyección de una cultura y una conciencia unitarias, como contribución a la solución de los problemas de su tiempo*).

E) Contenido del tema: (Antecedentes y fuentes de la formación vareliana. Varela y los cimientos de una conciencia y una cultura cubana de pensamiento, como médulas de la identidad y de la unidad de criterios en torno a la comprensión e intentos de solución de los problemas de su tiempo. Dimensiones electiva y formativa del pensamiento vareliano. Algunos de sus indicadores).

2.4.2.7. Bloque de derivación No. 4.

A) Idea rectora: El socialismo como (*culminación y*) necesidad histórica y el papel desempeñado en la lucha por su realización (*a partir de la actuación precursora y el pensamiento trascendentes de Félix Varela*) por el liderazgo revolucionario, en particular el de Fidel.

B) Objetivos generales de la disciplina: 1) Explicar los procesos históricos fundamentales que expresan la evolución de la sociedad cubana desde sus orígenes hasta la actualidad (*el papel de las masas y del liderazgo revolucionario implicado en ellos*).

C) Objetivos generales de la asignatura: 5) Valorar las enseñanzas de los hechos y procesos históricos, la acción de las masas y las personalidades para extraer conclusiones y desarrollar actitudes y valores político- morales.

D) Objetivos del tema: 5) Valorar la actuación de (Félix Varela, como fundador de un pensamiento revolucionario integral, devenido componente esencial de la ideología de la Revolución Cubana).

E) Contenido del tema: Dimensión revolucionaria del pensamiento vareliano: componente fundacional de la ideología de la Revolución Cubana. Algunos de sus indicadores.

2.4.2.8. Resultados conclusivos de la derivación sistémica de los objetivos.

- Existen relaciones internas, indispensables, que no son tenidas en cuenta, o son poco establecidas, en la concepción sistémica de los objetivos; en el despliegue de sus potencialidades formativas en general, y del pensamiento vareliano en particular.

- Se precisa determinar, qué hacer en sentido contrario, con determinados tópicos no fundamentales que, sin embargo, cuya presencia, sin embargo, resulta necesaria para una correcta estrategia didáctica en la configuración y abordaje del tema.

- Se necesita obtener, organizar y operacionalizar espacios, para el tratamiento de prioridades generales y la introducción de las dimensiones e indicadores del pensamiento vareliano, dentro de los límites que imponen el modelo y el programa.

A partir de las anteriores conclusiones, se propone un resumen esquemático para la reorganización interna del sistema de conocimientos. Una variante sencilla, cuyo modelo puede ser insertado en el análisis metodológico que se practica en la escuela, y se destina a contribuir al mejoramiento de la preparación del profesor a tiempo parcial.

2.4.2.9. Resumen esquemático para la reorganización interna del sistema de conocimientos del Tema 2.

(En el sub epígrafe, se usan los conceptos abreviados de: formas de organización (FO); variantes organizativas (VO); fondo de tiempo (FT); clase encuentro (CE) y horas clases (h/c)).

Subsistemas de conocimientos.	FO.	VO.	FT.
I. El encontronazo. Factores que propiciaron el descubrimiento de cuba. Llegada de los españoles a Cuba. El bogeo a Cuba. Conquista y colonización. Sus consecuencias. Fundación de las primeras villas. Principales actividades económicas. La apropiación de las tierras y la explotación aborigen. Manifestaciones de rebeldía. Evolución de la Colonia (<i>hasta mediados del siglo XVIII</i>). La toma de La Habana por los ingleses. Sus consecuencias.	CE-2.	Control y evaluación del estudio independiente.	1 h/c.
II. Evolución de la Colonia (<i>desde mediados del</i>	CE-2	Conferencia –	2 h/c.

<p><i>siglo XVIII). El Despotismo Ilustrado. Su influencia en Cuba. Diferenciación entre criollos y peninsulares. La evolución ideopolítica en Cuba (tendencias, representantes, propuestas de solución a la problemática cubana: Arango, Saco, Varela, Luz. Su incidencia en la configuración de la cultura y la nacionalidad cubana. Significado de este proceso). La política de Estados Unidos hacia Cuba durante la primera mitad del siglo XIX. Narciso López y el Anexionismo (dos posiciones radicalmente opuestas a la anexión: José A. Saco, desde una óptica reformista; Félix Varela, desde las trincheras del independentismo).</i></p>		<p>Debate.</p>	
<p>III. <i>(Algunas dimensiones e indicadores del pensamiento revolucionario de Félix Varela.).</i></p>	<p>CE-2.</p>	<p>Orientación del estudio independiente (orientación de seminario).</p>	<p>1 h/c.</p>
<p>IV. <i>(Antecedentes y fuentes de la formación vareliana. Varela y los cimientos de una conciencia y una cultura cubana de pensamiento. La unificación de criterios en torno a la comprensión y las posibles vías de solución de los problemas de su tiempo. Las dimensiones electiva y formativa de su pensamiento. Indicadores correspondientes. La dimensión revolucionaria del pensamiento vareliano. Raíz precursora de la ideología de la Revolución Cubana. Sus indicadores.).</i></p>	<p>CE-3.</p>	<p>Seminario.</p>	<p>2 h/c.</p>

2.4.2.10. Precisiones metodológicas complementarias.

-El resumen esquemático que se pone en manos del docente se ajusta a la dosificación del programa. Así, la CE-1, agota lo establecido para los temas Introdutorio y # 1, y como parte de su dinámica habitual, se utilizan algunos minutos finales en la orientación del estudio independiente, como enlace entre ella y la CE-2. En correspondencia, en la primera h/c del tema # 2, se discute y evalúa la efectividad del estudio independiente, y queda resuelto a la vez el tratamiento de más de dos siglos de historia (desde el *el encontronazo* hasta mediados del siglo XVIII); lo que en poco tiempo posibilita el abordaje de contenidos imprescindibles, aunque relacionados indirectamente con las ideas rectoras de la asignatura, y la creación de los nexos requeridos para el desarrollo de tópicos más implicados en ellas.

- La conferencia-debate de las dos h/c siguientes es una variante de búsqueda de la adecuada correlación entre el FT disponible y la VO correspondiente, en el aprovechamiento de las posibilidades formativas.

De conformidad con lo anterior y dada la fuerte incidencia de las ideas rectoras 1 y 2, se recomienda combinar el abordaje teórico y el intercambio sobre la configuración inicial de un pensamiento revolucionario unitario, ante la disyuntiva del colonialismo o la emancipación, y ante las primeras pretensiones hegemónicas norteamericanas sobre Cuba, como precedentes para el tratamiento posterior del ideario vareliano.

El tiempo restante (3 h/c), queda disponible para la inserción de las dimensiones e indicadores del pensamiento vareliano. El contenido de las mismas, las reflexiones en torno a ellas y las sugerencias bibliográficas que las complementan, son parte de las condiciones requeridas en este sentido.

- La complejidad del empeño en el limitado tiempo disponible (1 h/c final de la CE-2 y las 2 h/c iniciales de la CE-3), es asumido por el autor mediante una VO, cuyas características pudieran contrarrestar tales barreras: el Seminario; utilizando como referente para su utilización, las consideraciones del Profesor José A. Rodríguez Ben, sobre sus principales características y exigencias metodológicas (49).

-Por tanto, la h/c conclusiva de la CE-2 se destina a la orientación del seminario, cuya preparación se realiza en el período de interencuentros. Para la aplicación de esta VO,

se adopta la variante de discusión de ponencias, mediante la distribución de las dimensiones del pensamiento vareliano, entre igual número de equipos de estudiantes.

Equipo 1: Pensamiento electivo. Algunos de sus indicadores.

Equipo 2: Pensamiento revolucionario. Algunos de sus indicadores.

Equipo 3: Pensamiento formativo. Algunos de sus indicadores.

- También se considera válida la orientación de una tarea común, como preparación general para todos: la elaboración de una síntesis biográfica del prócer; como elemento de apoyo para alcanzar una visión más integradora y coherente entre la realidad que incidió sobre el, su vida y su obra y la relación dialéctica existente entre ellas.

- Son necesarias las precisiones estructurales formales: título, introducción, desarrollo, conclusiones, bibliografía; en los límites y las esencias mínimas permisibles. No solo es importante el cumplimiento de los objetivos específicos, sino además la adquisición de un determinado modelo de actuación profesional por parte de los futuros docentes.

- Merecen la mayor atención, las condiciones y el tiempo de preparación de los equipos, los métodos de trabajo y la organización del horario de consultas, ya que es decisivo el buen uso del período de interencuentros en tal sentido. Así como tener en cuenta otros factores, en dependencia del sello personal y la creatividad del profesor.

- La calidad del desarrollo, en las 2 h/c disponibles, depende en gran medida del aseguramiento y aprovechamiento de las condiciones previas. A partir de ellas, procede el abordaje integrador del contenido. A través de él, el pensamiento vareliano no solo debe revelarse como totalidad en sí mismo, sino además como parte inseparable de la panorámica general del tema. Ya que sus dimensiones e indicadores, son expresión de las mayores conquistas del pensamiento revolucionario cubano anterior al 10 de octubre de 1868. E independientemente de su derivación formal, en determinado bloque de objetivos, son inevitables, en un plano didáctico, sus interrelaciones completas, dada la capacidad de extrapolación implícita en el pensamiento del prócer.

- Se considera oportuno concluir con un llamado a la reflexión de los docentes, en el sentido de que no solo se trata de priorizar el cumplimiento de los objetivos específicos del seminario o de otra VO; sino además, la adopción de un modelo positivo de actuación profesional por parte de los futuros docentes; lo que sería un verdadero indicador del aprovechamiento del potencial formativo del tema.

2.5. Ejemplos de tareas docentes integradoras para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.

2.5.1. Consideraciones preliminares.

Por sus complejidades intrínsecas, el pensamiento vareliano resulta inasequible en planteamientos didácticos tradicionales. Para ello, se exigen alternativas que puedan resolver, favorablemente, el problema de la correspondencia entre objetivo, contenido y método, y la relación contradictoria existente entre ellos en el desencadenamiento de las potencialidades que requiere la formación de un futuro profesional de la educación.

A partir de esta idea, se ofrecen ejemplos de tareas docentes integradoras, donde cristaliza la proyección sistémica de las propuestas, y se ofrece un nuevo punto de apoyo a los docentes, en la implementación de enfoques retadores para el trabajo formativo con el referido objeto.

Los ejemplos se fundamentan en la definición de tarea docente como "... célula del proceso docente educativo" (50), en la que abunda su patrocinador, al considerar que ella integra a todos los componentes del proceso, y que su ejecución continua, instruye, desarrolla y educa al estudiante, de manera sucesiva y sistémica (51); lo cual encierra principios esenciales de actualidad que distinguen a las tareas docentes integradoras, y son compartidos por el autor de la tesis.

A partir de ellos, se asumen las exigencias que, sobre bases formativas y desarrolladoras, ha sistematizado la pedagogía cubana en los últimos años. En tal sentido, se consideran de significativo valor, entre otras: el diagnóstico en la proyección y regulación del proceso y de sus resultados (Silvestre, 2001 y Silvestre-Ziberstein, 2002); el máximo abordaje abarcador e integrador posible del conocimiento de un objeto (Addine-García, 2005); el planteamiento de problemas, búsqueda reflexiva y solución de situaciones problemáticas (Silvestre, 2001 y Addine-García, 05); la relación sistémica entre sus componentes (Silvestre, 1999 y 2002); la concepción variada, suficiente y diferenciada (Silvestre, 1999 y 2002); la activación de la motivación y del protagonismo individual y colectivo, mediante actividades desafiantes (Silvestre, 2001 y Castellanos y otros, 2005); la vinculación con la práctica social (Silvestre, 2001); el desarrollo de un pensamiento dialéctico e investigativo (Addine-García, 2005 y Castellanos y otros, 2005); el cumplimiento de objetivos de forma colectiva y

cooperativa (Addine-García, 2005 y Castellanos y otros, 2005); el despliegue de las potencialidades desarrolladoras, en los pilares: aprender a conocer, a hacer, a convivir y a ser (Castellanos y otros, 2005).

El autor es partidario, además, de dejar explícita la incidencia de este tipo de tarea en el desarrollo metacognitivo, como elevada expresión de la autodirección, la implicación y el protagonismo estudiantil, en su propia formación y desarrollo personal y profesional. Lo que no se consigue fácilmente, sino a través “del sistema de tareas” (52), en plazos prolongados; mediante su retroalimentación constante. Todo un proceso dinámico, sujeto a condiciones complejas y cambiantes.

En correspondencia, los ejemplos que se ofrecen representan posibles alternativas en el mejoramiento de los diseños de tareas docentes que se emplean en la clase encuentro, desde una perspectiva integradora: ¿por qué?: A partir de los criterios y exigencias expuestos, ellas presuponen la integración sistémica de: objetivos, saberes, desempeños cognitivos, métodos, medios, formas de control y evaluación; protagonismo, implicación personal; desarrollo de cualidades internas y modos de actuación y de rasgos esenciales del pensamiento dialéctico y de la metacognición.

De acuerdo con el propósito, el autor considera suficiente la derivación de un ejemplo por cada una de las dimensiones del pensamiento vareliano identificadas en el epígrafe 2.3, los que incluyen su lógica proyección hacia algunos de los indicadores complementarios. Algunos nexos cruzados, entre las dimensiones e indicadores presentes en los ejemplos, lejos de ser una limitación didáctica, ratifica que tanto las tareas como su contenido formativo constituyen sistemas integradores y dinámicos. En el mismo sentido, se considera útil verificar la aplicación de las exigencias didácticas planteadas, como constatación de la validez de la práctica pedagógica en los diferentes escenarios, su regulación y la posible derivación de nuevas experiencias, a partir del balance de lo que queda resuelto y lo que falta por hacer, en el propósito central de las propuestas. Lo que presupone metas formativas más desafiantes y creativas.

Se considera oportuno recomendar, además, el uso inteligente de los espacios abiertos con los reajustes realizados en el epígrafe 2.4; ya que la aplicación de este tipo de tareas no resulta factible con soluciones esquemáticas de espacio, tiempo y procedimientos; y exige la observancia y aprovechamiento efectivo de las condiciones.

En tal sentido, pueden ser retomadas las reflexiones realizadas en dicho epígrafe para la implementación del seminario, por el grado de compatibilidad existente entre sus exigencias y características y las que son propias de las tareas docentes integradoras. Pero independientemente de determinadas decisiones, incluyendo la aplicación de tal o cual forma de organización del proceso, lo esencial está dado en potenciar los efectos formativos, desarrolladores y hacia el crecimiento personal y profesional de los futuros docentes, que se logren a través de la clase.

Se considera necesario precisar, además, que los ejemplos de tareas que se ofrecen, tienen su lógico antecedente en el contenido de los epígrafes anteriores, con énfasis en la derivación sistémica realizada en el 2.4, donde ya quedan definidos sus objetivos. Así como especificar algunas fuentes requeridas, para facilitar su manejo y aplicación; y, especialmente, su integración con otros paradigmas ideológicos de la Revolución Cubana, que dan continuidad al legado vareliano; entre ellos, José Martí y Fidel Castro.

2.5.2. Ejemplos de tareas docentes integradoras.

I. En fechas poco distantes entre sí, de la primera mitad del siglo XIX, filósofos de la talla de Félix Varela y Carlos Marx hicieron las siguientes reflexiones críticas:

- “Escolastizada de este modo la filosofía lo estuvieron por consiguiente todas las ciencias, a quienes sirve de preliminar, y el empeño de las interpretaciones, el juego de palabras, el misterio de las autoridades y las sutilezas de las cuestiones fueron los efectos de un método, que, separándose de la naturaleza, se fundaba en los nombres, y sin investigar el orden de las cosas, se contentaba con unos resultados que provenían de unos datos, cuya prueba no era otra que la autoridad de algún maestro” (Félix Varela. *Miscelánea filosófica*, 1819).

- “El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico” (Carlos Marx. *Tesis sobre Feuerbach*, 1845).

1) La cuidadosa lectura e interpretación de las mismas, con auxilio de un diccionario filosófico, revela la existencia de una idea central en común (exprésala en el espacio en blanco):_____.

2) Dicha idea es portadora de un concepto, cuyo dominio resulta necesario para profundizar en el tema. Se trata de: _____.

3) Elabora una propuesta sencilla para viabilizar el conocimiento de ese concepto, hasta donde te sea posible, en las siguientes escalas: a) Definición; b) Caracterización; c) Valoración.

d) Elabora un breve resumen escrito de la propuesta concebida y los resultados obtenidos, precisando hasta qué escala has podido ascender, cómo fue posible y qué limitaciones te han impedido alcanzar mayores logros.

4) Pudiera suponerse que Varela (un sacerdote católico) y Marx (el creador del materialismo dialéctico) debieran asumir criterios divergentes en temas como este:

a) ¿Cómo explicarías desde tu punto de vista su grado de coincidencia en el mismo?

b) ¿Otras personalidades de la historia de Cuba han tenido coincidencias con Marx y sus continuadores, desde posiciones diferentes a ellos? Ilustra tu respuesta con un ejemplo y un breve comentario.

5) La ideología de la Revolución Cubana bien pudiera ser concebida como una integración de componentes marxistas-varelianos-martianos y fidelistas.

-Demuestra la afirmación anterior a partir de lo que te aporta la solución de las tareas anteriores y de la búsqueda requerida en las fuentes que se te orientan.

II. En 1818 fueron publicadas las “Máximas morales”, escritas por Félix Varela y Justo Vélez, las que representan el primer código de ética concebido en Cuba para la educación de la niñez y la juventud.

1) Lee detenidamente la fuente que se te orienta (Félix Varela, Obras, Tomo 1, pp. 94-98) y sintetiza los rasgos esenciales de: precaución, gratitud, benevolencia, prudencia, justicia, fortaleza, alegría, modestia, conmiseración.

2) Consulta en el VIII Seminario Nacional para Educadores (pp. 2-10) y toma nota de las definiciones dadas por Martí y Fidel, de: dignidad, patriotismo, humanismo, solidaridad, responsabilidad, laboriosidad, honradez, honestidad, justicia.

3) A partir de la solución de las tareas 1 y 2, y de la búsqueda de informaciones complementarias en las fuentes que se te orientan:

a) Elabora un mapa conceptual, titulado: “Cualidades distinguidas del pensamiento revolucionario cubano en dos siglos”.

4) Expresa tus conclusiones valorativas sobre la trascendencia e integración de esas cualidades en la actualidad.

III. Tienes en tu poder una propuesta de dimensiones e indicadores del pensamiento vareliano (epígrafe 2.3).

1) Lee detenidamente el listado de pensamientos de Varela que aparecen en una de las fuentes a tu disposición y clasifícalos según su respectiva correspondencia con los indicadores y dimensiones correspondientes.

2) Toma notas del contenido de las categorías de lo general, lo particular y lo singular, con apoyo de un diccionario filosófico, y a partir de ellas:

a) Explica cómo se manifiestan en la relación entre dimensiones-indicadores-pensamientos.

3) En el listado de pensamientos se evidencia la existencia de vacíos en su relación con algunos indicadores:- ¿Qué propones para la solución de tal problema?

4) (Tras la discusión con el grupo)

Se toman los acuerdos de:

a) Hacer un inventario de los indicadores no reflejados en el listado de pensamientos.

b) Apoyarse en el contenido del epígrafe 2.3, de las propuestas, para identificar fuentes, capítulos, epígrafes, artículos que permitan realizar nuevos abordajes del contenido de los indicadores pendientes.

c) Proceder a la búsqueda, localización, procesamiento y fichado de fragmentos representativos de ellos.

d) Elaborar una representación gráfica (tabla, esquema, mapa conceptual, etc.) que pudiera ofrecer una visión más integradora entre: dimensiones-indicadores-ejemplos, de las potencialidades formativas del pensamiento de Félix Varela.

5) Tales potencialidades quedan plasmadas en las obras del prócer. Las Cartas a Elpidio, es de las que más pudiera ser aprovechada en el ámbito educacional.

- a) Consulta las fuentes a tu disposición para lograr un acercamiento a la misma y lee detenidamente las cartas asignadas a tu equipo (según distribución realizada).
- b) ¿Opinas que se cumple el propósito, encubierto por Varela en el título, de escribirle a Elpidio (la esperanza)? ¿Qué elementos corroboran tu respuesta?
- c) Con el propósito de enriquecer el contenido del medio concebido, en la tarea 4 b: ¿en qué relación entre dimensiones, indicadores y pensamientos varelianos, ubicarías a Cartas a Elpidio? Fundamenta tu respuesta.
- d) ¿Qué opinas, después de tu primer acercamiento al texto, de sus perspectivas de uso en función de tu futuro trabajo en la escuela?
- e) Poco más de medio siglo después, José Martí cumplió un empeño muy similar al de Varela, en Cartas a Elpidio, cuando escribió: -----
Auxíliate de nuevo en un diccionario filosófico y explica cómo están presentes en esta coincidencia las categorías de lo casual y lo necesario.
- f) Identifica fragmentos de ambas obras (tras el análisis por equipos de algunos de sus componentes) que expresen su comunidad de objetivos e intereses.
- g) Cita una obra o documento posterior, que le haya dado continuidad a los propósitos cumplidos en Cartas a Elpidio y la Edad de Oro. Argumenta brevemente tu selección.
- h) Expresa tres ideas que tratarías sin falta, si le escribieras con intenciones similares, a la niñez y a la juventud de hoy.
- g) Valora la trascendencia histórica del pensamiento vareliano en el ámbito educacional.

2.5.3. Sugerencias bibliográficas mínimas para la aplicación de las tareas.

- Betto, Frey. Fidel y la religión. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
- Castro, Fidel. Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia salvación. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003.
- ----- Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004.
- ----- Una revolución es el triunfo de la virtud sobre el vicio. Periódico Juventud Rebelde, Tabloide especial No 9, La Habana, 2005.
- González, Ana M. Los mapas conceptuales como estrategia del proceso de enseñanza aprendizaje, Didáctica. Teoría y práctica, pp. 95-117.

- Limia, Miguel. La ideología de la Revolución Cubana. Revista de Ciencias Sociales No 28, pp. 10-16.
- Martí, José. La Edad de Oro. Obras Completas, tomo 18, pp. 293-503.
- Marinello, Juan. El pensamiento de Martí y nuestra Revolución Socialista, Selección de lecturas de Cultura Política, segunda parte, pp. 22-37.
- Marx, Carlos. Tesis sobre Feuerbach. Marx y Engels, obras escogidas, pp. 24-26.
- MINED. La Batalla de Ideas y sus realizaciones, Maestría en Ciencias de la Educación, Módulo I, Primera Parte.
- PCC. El concepto de revolución en la Batalla de Ideas. Material de estudio, marzo de 2007.
- Ramonet, Ignacio. Cien horas con Fidel.
- Rosental M. y P. Ludin. Diccionario Filosófico.
- Torres, Teresa. Propuesta Metodológica para la educación de la creatividad en la enseñanza de la Historia de Cuba en 9no grado. Inteligencia, creatividad y talento, pp. 344-345.
- Vitier, Cintio. Varela y Martí. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, pp. 22-27.

2.6. Control de los resultados de la factibilidad de las propuestas metodológicas.

El autor asume esta fase de la investigación apoyado en el paradigma Hermenéutico-Dialéctico; que se concreta en un enfoque interpretativo, integral y flexible de la misma, y presupone el acercamiento continuo al conocimiento del objeto. Lo que resulta tanto de la aplicación variada y creativa de instrumentos y técnicas, como de la creciente implicación del investigador en el proceso (53). Tales son algunas de las características que lo identifican con el contenido de las ciencias condicionantes del objeto investigativo, cuya indagación sistematizada es, en consecuencia, perneada por una elevada carga de subjetividad.

A tono con lo expuesto, es utilizado el Grupo de Discusión (54), para la validación inicial de los resultados alcanzados en la implementación de las propuestas; el cual es condicionado en este caso particular por la aplicación de variantes propias del experimento metodológico: la combinación de exigencias de instrumentos tradicionales, con otras de uso poco frecuente en la esfera pedagógica (55). En correspondencia, se

aprovechan las potencialidades del consenso, que es propio del referido instrumento como entrevista múltiple, grupal (56), o –con características muy similares- cualitativa (57); así como las que, en opinión del autor, encierra la encuesta *feed-back* (58), al colocar en manos del grupo, que forma parte de la investigación, tanto el resultado de su propio diagnóstico como la autogestión de la solución.

Ha resultado valioso, en igual sentido, el estudio del modelo de validación utilizado en una tesis de doctorado reciente (59), que se concreta en la realización de talleres de valoración y perfeccionamiento colectivo, de los cuales fueron tomadas algunas ideas para la estructuración de los grupos de discusión.

2.6.1. Grupos de Discusión de las propuestas.

Los Grupos de Discusión cumplen el objetivo de controlar el proceso de validación de las propuestas que forman parte de la investigación, mediante el intercambio analítico y reflexivo de elementos, juicios, razonamientos, valoraciones, y el arribo a conclusiones consensuadas entre los participantes. Para lo cual fueron dados los siguientes pasos:

1. Formación de dos grupos paralelos. El primero de ellos compuesto por los integrantes de la muestra de la investigación: cinco profesores de Historia de la universalización en el municipio de Holguín. El segundo, por diez responsables municipales de Historia de la provincia de Holguín, incluyendo al municipio cabecera. Los cuales, además de contar con experiencia e idoneidad profesional, forman parte de las Sedes Pedagógicas, a las que se subordina la formación de docentes. Cuya inclusión no solo busca cierto nivel de contrapartida y representatividad, sino además, acentuar la implicación colectiva, democrática e interactiva, durante el proceso.

2. Precisiones sobre: funcionamiento, número de sesiones. Organización y frecuencia de las mismas.

3. Elaboración e información del programa. Clara definición del asunto, el objetivo, el contenido a tratar, las guías y precisiones complementarias.

4. Desarrollo de las sesiones planificadas. Registro y sistematización de los resultados.

5. Análisis, retroalimentación y procesamiento gradual de las propuestas, a partir de las conclusiones consensuadas. Su concepción final en la fase de validación inicial.

2.6.2. Realización de los Grupos de Discusión.

A partir de la organización concebida, se formaron tres bloques temáticos, para la discusión independiente por parte de cada grupo, de cada una de las propuestas, en un total de seis sesiones de trabajo. Al inicio de cada sesión, se precisaron los objetivos y demás componentes del programa; la parte de la problemática implicada, corroborada en el diagnóstico y el contenido de este; los fundamentos teóricos de las propuestas y el proyecto original de cada una de ellas; así como otras vías de preparación complementarias, destinadas a compulsar el protagonismo del grupo durante el proceso de discusión y, por ende, en la transformación del objeto.

2.6.3. Resumen de los resultados de los Grupos de Discusión efectuados.

Bloque 1: Propuesta de dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano.

- Consideran válida la concepción sistémica del pensamiento vareliano a través de dimensiones e indicadores, así como que en ellos se revelan algunas de sus proyecciones formativas esenciales.

- Algunos opinan que otros términos (facetas, aspectos, componentes), no trazan una clara relación entre lo general, lo particular y lo singular; y que, siendo comprensibles, generan en parte la negativa tendencia al tratamiento de rasgos aislados, inconexos; y lo ejemplifican con tales enfoques en el estudio del ideario martiano y fidelista.

- Valoran de positivo el algoritmo introducido para identificar las referidas dimensiones e indicadores, aunque se polemiza respecto a su mayor o menor número; lo cual discurre entre una posición que aboga por la mayor presencia de aquellas y, la propuesta integradora defendida por el autor, como contrapartida al enfoque disperso, revelado en el diagnóstico. Al final, se impone el consenso, favorable a la segunda, y se identifican como ejes centrales que trascienden a la versión definitiva, las dimensiones electiva, revolucionaria y formativa (esta, en lugar de la discutida alternativa de pedagógica); y a considerar otras opciones válidas como indicadores de aquellas.

- Conceden validez a la idea original de ramificar aun más el sistema: dimensiones-indicadores-documentos-ideas varelianas; pero la consideran poco madura, dada su extensión y complejidad, por lo que se acepta la opinión predominante de limitarla hasta los dos primeros niveles, en el primer componente, y darle un carácter introductorio en las propuestas pendientes, como se verá más adelante.

Bloque 2: Propuesta de reestructuración parcial del aparato metodológico de la asignatura.

- Concuerdan en las limitaciones del programa, las guías adjuntas y el texto básico, para el abordaje del tema, más allá de un nivel panorámico en un tiempo reducido.
- Opinan que a ello se une la poca creatividad y preparación específica del docente para tratar el tema por prioridades. Aunque, lo último exige cambios estructurales.
- Coinciden en la posible efectividad de la derivación sistémica, propuesta para el establecimiento de prioridades y concretar las reestructuraciones requeridas. Así como en la necesidad de realizar modificaciones parciales, o breves acotaciones, en el texto de las ideas rectoras de la asignatura y del contenido del tema, como sugerencia metodológica solo aplicable al tema 2 del programa. Se toma la idea colectiva de identificar en todos los casos dichas modificaciones, con cursivas y entre paréntesis; y de incluir orientaciones expresas para su mejor comprensión y aplicación.
- Concuerdan en mantener en su concepción general, la propuesta de resumen esquemático para la reorganización del sistema de conocimientos del tema, como un medio de apoyo al rescate del trabajo formativo por prioridades. Las ideas aportadas y el análisis de los resultados de la derivación favorecieron lo antes expuesto, al bloquear en la primera hora-clase un gran compendio temático que transita desde 1492, hasta mediados del siglo XVIII.
- Valoran de positiva la idea integradora del seminario. No obstante, el predominio de criterios partidarios de su mejor ubicación, incidieron en la modificación del proyecto original y fue situado en las 2 horas-clases conclusivas del tema, donde es mucho más favorecido por el tiempo de preparación disponible.

Bloque 3: Propuesta de ejemplos de tareas docentes integradoras.

- Concuerdan en los requerimientos que deben distinguir a este tipo de tareas, unidad de criterios que favorece la discusión programada. Lo que conduce, independientemente de diferencias de términos, a la aprobación de la identificación de la propuesta, como ejemplos de tareas docentes integradoras. Dándole más importancia al cumplimiento de sus actuales requerimientos didácticos.

- Consideran necesaria la aplicación de esta opción, no solo como culminación sistémica de las propuestas, sino como una guía positiva para la actuación formativa de los docentes a través del pensamiento vareliano.
- Los análisis y valoraciones críticas del proyecto original de tareas, hizo posible la realización de correcciones en función de reducir su volumen y reorganizar su configuración dinámica interna, con el perfeccionamiento de la proyección lógica y gradual de las habilidades y de los niveles de desempeño cognitivo.

Otros resultados obtenidos.

Junto a los resultados expuestos, fueron considerados los criterios recogidos durante el V y VI Taller Nacional de Humanidades, de la Educación Técnica y Profesional, efectuados, respectivamente, en Santa Clara (2006) y Cienfuegos (2007), a través de los responsables provinciales de Historia, de Granma, Las Tunas, Ciego de Ávila y Sancti Spíritu. También, de miembros del jurado y participantes en algunos eventos, donde se presentaron resultados parciales de las propuestas: la Sesión Técnica de la Dirección Provincial de Educación del XVI Forum de Ciencia y Técnica (2006); el Taller Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba (2007); y las Sesiones de Trabajo Metodológico con los responsables municipales de Historia de la Educación Técnica y Profesional (enero, febrero y marzo, 2008).

Resultados generales alcanzados.

- Las propuestas metodológicas cuentan con suficiente pertinencia. Tanto sus componentes como su concepción sistémica se corresponden con el propósito a lograr.
- Las soluciones aportadas son viables, por lo que pueden incidir positivamente en el reordenamiento y mejoramiento de las proyecciones formativas del trabajo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.

CONCLUSIONES.

En la tesis se concretan propuestas metodológicas para el trabajo formativo con el pensamiento de Félix Varela en la clase de Historia de la universalización; como una posible respuesta a las insuficiencias detectadas en tal sentido, con énfasis en la falta de criterios teóricos y metodológicos definidos para su tratamiento; de enfoques coherentes e integradores; y de concepciones metodológicas y didácticas funcionales.

Las propuestas se asientan en los sustentos filosóficos del materialismo dialéctico que derivan hacia el trabajo formativo, en nexos con un marco sociológico donde se defienden las realizaciones del pueblo cubano. Tales vertientes se articulan, en el plano psicológico, con el paradigma histórico-cultural y proyecciones valiosas de otras corrientes; y con postulados de la pedagogía marxista y martiana, que fluyen a través de la enseñanza como proceso general y de la didáctica de la Historia en particular.

Se analiza el trabajo formativo, con una orientación científica e ideopolítica, insertado en la universalización pedagógica y en las exigencias actuales de la enseñanza de la historia, como marco donde se realiza el propósito de la tesis, y se define como: aquel que, por medio de la apropiación del legado histórico social que resulta significativo para el sujeto, propicia el desarrollo integral y armónico de sus potencialidades instructivas, educativas y desarrolladoras, y su crecimiento constante.

Se demuestra el potencial teórico y metodológico formativo, del pensamiento vareliano, a partir de la identificación de dimensiones e indicadores para su tratamiento.

Las propuestas tienen una concepción sistémica, en aras de la efectividad de su funcionamiento, como herramientas operativas para facilitar el desempeño de los docentes. Otros resultados futuros, en esta dirección, pudieran estar dados en la incorporación de nuevas potencialidades del legado vareliano, entre ellas, el uso de las fuentes originales de su pensamiento.

Los componentes de la tesis, especialmente las propuestas metodológicas, fueron procesados a través de métodos e instrumentos cualitativos, por medio de procedimientos participativos e interactivos; cuyos resultados fueron anotados, recogidos, discutidos y tomados en cuenta para la reafirmación o modificación de las ideas originales, su enriquecimiento gradual y terminación final. En dicho proceso predominaron las opiniones favorables sobre el propósito y los resultados alcanzados

REFERENCIAS.

- (1): Díaz Pendás, Horacio. VI Seminario Nacional para Educadores, p. 8.
- (2): Rodríguez García, Elsa. Globalización. Cultura Política II, pp. 58-59.
- (3): González Jiménez, Omar. Revista Cuba Socialista No. 12, 1999, p. 10.
- (4): Engels Federico. Dialéctica de la Naturaleza, p. 142.
- (5): Castro Ruz, Fidel. Palabras a los intelectuales, p. 37.
- (6): López, Josefina, y otros. Compendio de Pedagogía, p. 45.
- (7): Colectivo de Autores. Maestría en Ciencias de la Educación, Módulo II, segunda parte, p. 2.
- (8): Martín, Virginia. Selección de temas psicopedagógicos, pp. 55-56.
- (9): Colectivo de Autores. Aprender y enseñar en la escuela, p. 39.
- (10): Corral, Roberto. Historia de la Psicología, p. 115.
- (11): López, Josefina, y otros. Compendio de Pedagogía, p. 48.
- (12): González, Diego. Introducción a la Educación, pp. 91-94.
- (13): Hernández, Roberto, y Elsa Vega. Historia de la Educación Latinoamericana, p. 46.
- (14): Engels, Federico. Sobre la acción política de la clase obrera, p. 323.
- (15): Rosental, M., y P. Ludin. Diccionario Filosófico, p. 404.
- (16): Colectivo de Autores. Revista Honor No. 9, p. 47.
- (17): Marx, Carlos, y Federico Engels. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte, p. 230.
- (18): Díaz Pendás, Horacio. V Seminario Nacional para Educadores, p. 9.
- (19): Romero Ramudo, Manuel. Didáctica de la Historia, p. 1.
- (20): Romero Ramudo, Manuel. Didáctica de la Historia, p. 9.
- (21): Díaz Pendás, Horacio. V Seminario Nacional para Educadores, p. 8.
- (22): Ídem. Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas, pp. 3-4.
- (23): Torres-C. Eduardo. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, pp. 37-38.
- (24): Colectivo de Autores. Compendio de Historia de la Filosofía, pp. 106-112.
- (25): Hart Dávalos, Armando. Perfiles. Félix Varela, p. 2.
- (26): Torres-C. Eduardo. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, p. 37.
- (27): Ídem. Obispo Espada, p. 148.
- (28): Monal, Isabel. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, p. 28.
- (29): Torres-C. Eduardo. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, p. 37.
- (30): Ídem. pp. 37-38.
- (31): Castro Ruz, Fidel. Discurso en la velada conmemorativa de los Cien Años de Lucha. En: Historia de la Revolución Cubana, Selección de discursos sobre temas históricos, p. 47.
- (32): León, M., y R. Abreu. Los objetivos formativos y la intencionalidad política en el proceso pedagógico. En: Didáctica. Teoría y práctica, pp. 85-86.
- (33): Varela, Félix. Cartas a Elpidio, p. 114.
- (34): Vitier, Cintio. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano, pp. 22-27.
- (35): Rosental M., y P. Ludin. Diccionario Filosófico, p. 78.
- (36): Addine, Fátima, y otros. Principios para la dirección del proceso pedagógico. En: Compendio de Pedagogía, p. 83.
- (37): Colectivo de Autores. Maestría en Ciencias de la Educación, Módulo II, Segunda Parte, p. 24.

- (38): López, Ramón. De la pedagogía de los defectos a la pedagogía de las potencialidades. En: Diagnóstico y diversidad, p. 11.
- (39): Cantón Navarro, José. El desafío del yugo y la estrella, p. 7.
- (40): Microsoft Encarta 2005.
- (41): Guerra Maritza (citado por Arabel Moráguez en Tesis de Maestría, IPLAC, 2001, Anexo 1, p. 4).
- (42): Sánchez José. La Filosofía de la Educación en Félix Varela, p. 136.
- (43): Microsoft Encarta 2005.
- (44): Sánchez José. La Filosofía de la Educación en Félix Varela, p. 102.
- (45): Torres-Cuevas, Eduardo. Félix Varela. Obras (Introducción), p. XII.
- (46): García, G, y E. Caballero. El trabajo metodológico en la escuela cubana. En: Didáctica. Teoría y práctica, p. 275.
- (47): Milián, Liliam., y Susana Callejas. Programa de la disciplina de Historia de Cuba para los ISP, MINED, La Habana, 2004 [s/p].
- (48): Borges, Rita y Luis Ricardo. Programa: Historia de Cuba, ISP "José de la Luz y Caballero, Facultad de Enseñanza Media Superior, Holguín, 2005 [s/p].
- (49): Rodríguez Ben, José A. Volver sobre el seminario. En: Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas, pp. 108-125.
- (50): Álvarez de Zayas, Carlos. La escuela en la vida, p. 115.
- (51): Ídem, pp. 115-116.
- (52): Ídem, p. 116.
- (53): Orozco, Guillermo. La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa, pp. 83-85.
- (54): Ídem, p. 109.
- (55): Ídem, p. 110.
- (56): Colectivo de Autores. Metodología de la Investigación Educativa. Segunda parte, p. 53.
- (57): Colás, Pilar, y L. Buendía. Investigación Educativa, pp. 260-262.
- (58): Ídem, pp. 300-301.
- (59): Quintero, Claudina. Contribución de la enseñanza de la Historia a la formación ambiental inicial del Profesor General Integral de Secundaria Básica, pp. 91-96.

BIBLIOGRAFIA.

1. Álvarez de Zayas, Carlos. La escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
2. Álvarez de Zayas, Rita M. Hacia un Currículo Integral y Contextualizado. Editorial Universitaria, Tegucigalpa, 1997.
3. Batista Rodríguez, Amarilis. Propuestas pedagógicas para el trabajo con los valores Dignidad e Identidad Nacional en el ISP "José de la Luz y Caballero" (tesis presentada en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación) ISP "José de la Luz y Caballero", 2001.
4. Bermúdez, Raquel, y otros. Dinámica de Grupo en Educación. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
5. Bermúdez, Raquel, y Lorenzo Pérez. Aprendizaje formativo y crecimiento personal. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2004.
6. Betto, Frey. Fidel y la religión. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
7. Borges Angulo, Rita M. y Luis Ricardo. Programa de Historia de Cuba para Ciencias Exactas y Ciencias Técnicas, curso escolar 2005–2006. Material impreso en el ISP "José de la Luz y Caballero".
8. Cantón Navarro, José. El desafío del yugo y la estrella. Editorial SI-MAR S.A., La Habana, 2003.
9. Castro Ruz, Fidel. Discurso en la velada conmemorativa de los Cien Años de Lucha. En: Historia de la Revolución Cubana, Selección de discursos sobre temas históricos, Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria, del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.
10. ----- Discurso pronunciado el 17 de noviembre de 2006. Editora Política, La Habana, 2006.
11. ----- Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia salvación. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003.
12. ----- Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004.
- 13.----- Una revolución es el triunfo de de la virtud sobre el vicio. Periódico Juventud Rebelde, Tabloide especial No 9, La Habana, 2005.

14. Céspedes García–Menocal, Carlos M. Señal en la noche. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.
15. Colás, Pilar, y L. Buendía. Investigación Educativa. Ediciones Alfaro, Sevilla, 1994.
16. Colectivo de Autores. Dos siglos de pensamiento de liberación cubano. Editorial Imagen Contemporánea, La Habana, 2003.
17. ----- Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.
18. ----- Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
19. ----- Metodología de la Investigación Educacional. Primera parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
20. ----- Metodología de la Investigación Educacional. Segunda parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001.
21. ----- Metodología de la Investigación Educacional. Desafíos y polémicas actuales. Editorial de Ciencias Médicas, La Habana, 2006.
22. ----- Selección de lecturas sobre Investigación Acción Participativa. CIE “Graciela Bustillos”. Asociación de Pedagogos de Cuba, La Habana, 2001.
23. ----- Lecciones de Filosofía, t 1 y 2. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1992
24. ----- Didáctica. Teoría y práctica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2004.
25. ----- Hacia el perfeccionamiento de la Escuela Primaria. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
26. ----- Maestría en Ciencias de la Educación. MINED. Módulo I. Partes 1 y 2. Editorial Pueblo y Educación, La Habana [s/a].
27. ----- Maestría en Ciencias de la Educación. MINED. Módulo II. Partes 1 y 2. Editorial Pueblo y Educación, La Habana [s/a].
28. ----- Inteligencia, creatividad y talento. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2003.

29. ----- Compendio de Historia de la Filosofía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1979.
30. ----- Revista Honor No. 9, La Habana, 2003.
31. ----- III Seminario Nacional para Educadores. MINED. Editorial Pueblo y Educación, La Habana [s/a].
32. ----- V Seminario Nacional para Educadores. MINED. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2004.
33. ----- VI Seminario Nacional para Educadores. MINED. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2005.
34. ----- VII Seminario Nacional para Educadores. MINED. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.
35. ----- VIII Seminario Nacional para Educadores. MINED. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2007.
36. ----- Diagnóstico y diversidad, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
37. ----- Aprender y enseñar en la escuela, Editorial Pueblo y educación, La Habana, 2005.
38. ----- Selección de temas psicopedagógicos. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
39. Corral Ruso, Roberto. Historia de la Psicología: apuntes para su estudio. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
40. ----- Diccionario Enciclopédico Grijalbo. Grijalbo Mondadori, SA., Barcelona, 1997.
41. Chávez Rodríguez, Justo. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
42. Díaz, Horacio. La enseñanza de la Historia. Editorial Carrera, Bogotá, 1999.
43. Engels, Federico. Dialéctica de la Naturaleza. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
44. Folquié, Paul. Diccionario de Pedagogía, OIKOS-TAU, S.A., Barcelona, España, 1976.
45. Gallego A, Emilia. No hay patria sin virtud. Ediciones Unión, La Habana, 1997.

46. González, Diego. Introducción a la educación. Editorial Cultural S.A. La Habana, 1953.
47. Hallet Carr, Edward. ¿Qué es la Historia? Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970.
48. Hart Dávalos, Armando. Marx-Engels. Ideas para el socialismo del siglo XXI. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.
49. ----- Perfiles. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2002.
50. ----- A propósito del 4 de Julio, Periódico Granma, 4 de julio de 2007.
51. ----- Ser culto es el único modo de ser libre, Periódico Granma, 14 de marzo de 2008.
52. Hernández, Roberto y Elsa Vega. Historia de la Educación Latinoamericana. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
53. Ibarra Coello, Jorge. Varela, el precursor. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
54. ----- Ideología mambisa Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972.
55. Juan Pablo II. L'Osservatore Romano No. 40. El viaje de Juan Pablo II, 21-26 de enero de 1998 (Discurso en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, 23 de enero de 1998), Città del Vaticano.
56. Leal García, Haydée. Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2003.
57. Limia David, Miguel. La Ideología de la Revolución Cubana. Revista Ciencias Sociales No. 28, 1994.
58. Martí, José. La Edad de Oro. Ministerio de Educación, La Habana, 1959.
59. Marinello, Juan. El pensamiento de Martí y nuestra Revolución Socialista. En: Selección de lecturas de Cultura Política, segunda parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
60. Marx, Carlos y Federico Engels. Marx-Engels. Obras escogidas. Editorial Progreso, Moscú [s/a].

61. Merani, Alberto. Diccionario de Pedagogía, Ediciones Grijalbo, S.A., Barcelona, España, 1982.
62. Microsoft Encarta 2005.
63. Milián, Liliam y Susana Callejas. Programa de la disciplina de Historia de Cuba para los ISP. Material impreso, MINED, 2004.
64. MINED. El autor y su obra: Varela. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1972.
65. ----- Componentes del Sistema de Trabajo Político e Ideológico del Ministerio de Educación. Folleto, 1999.
66. ----- Resolución Ministerial No. 90/1998. Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela.
67. Miranda, Olivia. Hombre, naturaleza y sociedad en Félix Varela. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.
68. Moráguez, Arabel. Propuesta de indicadores para evaluar la eficiencia externa de las escuelas politécnicas industriales en la provincia de Holguín (tesis presentada en opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación), IPLAC, 2001, Anexo 1, p. 4.
69. Orozco, Guillermo. La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C. Guadalajara, 1997.
70. PCC. El partido de la unidad, la democracia, y los derechos humanos que defendemos. Editora Política, La Habana, 1997.
71. ----- El concepto de revolución en la Batalla de Ideas. Material de estudio, marzo de 2007.
72. Plasencia, Aleida. Método y metódica históricos. Editora Política, La Habana, 1979.
73. Quintero, Caludina. Contribución de la enseñanza de la Historia a la formación ambiental inicial del Profesor General Integral de Secundaria Básica (tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación) ISP “José de la Luz y Caballero, 2007.
74. Ramonet, Ignacio. Cien horas con Fidel. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.
75. Rodríguez, Elsa. Globalización: fruto del desarrollo histórico de la sociedad humana. En: Selección de lecturas de Cultura Política, segunda parte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

76. Roig de L, Emilio. Algunas características del pensamiento político de Félix Varela. En: Félix Varela. Escritos Políticos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
77. Romero Ramudo, Manuel. Didáctica de la Historia. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2006.
78. Rosental, M y P. Ludín. Diccionario Filosófico. Editora Política, La Habana, 1981.
79. Sánchez Suárez, José. La Filosofía de la Educación en Félix Varela: proyección formativa en el contexto educativo cubano (tesis presentada en opción al título académico de Doctor en Ciencias Pedagógicas), ISP "José de la Luz y Caballero", 2003.
80. Silvestre, Margarita. Aprendizaje, educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001.
81. Silvestre, Margarita y José Ziberstein. Hacia una didáctica desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
82. Torres-Cuevas, Eduardo. Obispo Espada. Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 1999.
83. Varela Morales, Félix. Cartas a Elpidio. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
84. ----- Miscelánea filosófica. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1992.
85. ----- Lecciones de Filosofía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.
86. ----- Obras en tres tomos (Tomo 1). Editorial Cultura Popular, La Habana, 1997.
87. ----- Escritos Políticos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

ANEXOS:

ANEXO 1.

ENCUESTA A PROFESORES A TIEMPO PARCIAL.

Estimado profesor:

Estamos realizando una investigación sobre el aprovechamiento del potencial formativo del pensamiento de Félix Varela, en la enseñanza de la Historia de la universalización; para lo cual necesitamos de tu decidido y sincero apoyo. Gracias por lo que puedas aportar en esta dirección.

Objetivo: Determinar el grado de preparación inicial de los docentes en el dominio de los rasgos más relevantes del pensamiento vareliano.

CUESTIONARIO.

1. Si tuvieras que emitir un criterio evaluativo de tu preparación actual, en función de abordar el trabajo formativo con el pensamiento de Félix Varela en el sistema de trabajo de la universalización, lo enmarcarías en (solo una de las siguientes categorías):

- Excelente___. -Bien___. -Regular___. -Mal___.

2. La información que utilizas en esta dirección, la obtienes principalmente en (solo una de las opciones):

- Literatura científica en general___. -Literatura pedagógica___.

- El texto básico de la asignatura___. -Otras fuentes (si lo deseas, puedes referirte a ellas)___.

3. El procesamiento de la información obtenida, lo realizas principalmente a través de (señala una o las opciones que corresponda):

- Autopreparación individual___. -Tareas del Convenio Individual___.

- Cursos de superación___. -Tareas científicas___.

4. El procesamiento de dicha información es destinado, principalmente, a (señala la o las opciones que se cumplen en tu caso):

- La preparación de la clase___. -La elevación del nivel profesional___.

- El cumplimiento de tareas científicas____. –La satisfacción de la curiosidad intelectual____. –Otros propósitos (puedes referirte brevemente a ellos)_____.

5. ¿Cuáles son, a tu entender, algunos de los principales elementos causales que pudieran limitar el alcance actual de tu desempeño formativo con el pensamiento vareliano, en el sistema de trabajo de la universalización?

ANEXO 2.

ENTREVISTA A PROFESORES A TIEMPO PARCIAL.

Estimado profesor:

Estamos realizando una investigación sobre el aprovechamiento del potencial formativo del pensamiento de Félix Varela, en la enseñanza de la Historia de la universalización; para lo cual necesitamos de tu decidido y sincero apoyo. Gracias por lo que puedas aportar en esta dirección.

Objetivos:

- Conocer cómo se desarrolla el trabajo formativo en el marco de la universalización.
- Determinar si se utiliza el pensamiento revolucionario de Félix Varela en el trabajo formativo.

CUESTIONARIO:

1. ¿Conoces la estrategia de Trabajo Político e Ideológico de la Sede Pedagógica Municipal o de la Sub Sede donde te desempeñas? ¿Cuáles son sus objetivos, prioridades y acciones fundamentales?
2. ¿Cómo se concreta la articulación entre la estrategia general y el sistema de trabajo de la asignatura?
3. ¿Cómo se cumple en tu asignatura la intencionalidad formativa de la clase encuentro, las consultas, el estudio independiente y la evaluación de los estudiantes?
4. ¿Qué opinas en torno a la concepción del programa de Historia de Cuba, en función de dar salida al trabajo formativo en las diferentes etapas que se abordan?
5. ¿Cuáles son, a tu entender, las principales fortalezas y debilidades en el tratamiento de hechos, procesos, personalidades del siglo XIX?

6. ¿Se explotan, a tu juicio, las potencialidades formativas de las grandes personalidades de la historia de Cuba en el siglo XIX?
7. ¿Cuáles son, a tu juicio, las personalidades más favorecidas y las menos favorecidas por la concepción actual del programa, tomando como referencia la primera mitad del siglo XIX y la segunda mitad?
8. ¿Qué opinas sobre el tratamiento actual que establece el programa para abordar la personalidad de Félix Varela?
9. ¿Cómo piensas que pudiera quedar estructurado un modelo más efectivo para el tratamiento de las potencialidades del pensamiento vareliano?

ANEXO 3.

GUÍA DE OBSERVACIÓN.

Objetivo:

Conocer a través de la observación cómo se realiza el trabajo formativo con el pensamiento de Félix Várela, en la enseñanza de la Historia del modelo de la universalización.

1. Establecer inferencias sobre el nivel de concreción del tratamiento formativo del pensamiento Vareliano, en el sistema de preparación de los docentes para el desarrollo del Tema 2: Cuba colonial hasta 1867: clase-encuentro, guías para docentes y estudiantes, y formas de evaluación concebidas.

2. Valorar los criterios de selección y cuantificar las dimensiones del pensamiento vareliano concebidas y materializadas en el sistema de trabajo de los profesores a tiempo parcial. Tabular las dimensiones concebidas en valores porcentuales.

3. Evaluar la utilización de las dimensiones, por separado, en los distintos componentes del sistema de trabajo: plan de clases, observación de clases, registros del estudio independiente (libretas, trabajos impresos, software y tareas en soporte digital), e instrumentos evaluativos. Utilizar en cada caso las categorías de E, B, R, M.

4. Identificar y cuantificar las fuentes del conocimiento que son utilizadas por los docentes y profesores en formación, para el tratamiento del pensamiento vareliano. Consignar en cada caso la identificación de la fuente y el total.

5. Evaluar de forma conclusiva el aprovechamiento del potencial formativo del pensamiento revolucionario de Félix Varela por parte de cada docente y del total utilizado como objeto de la observación, por medio de las categorías de E, B, R, M.

ANEXO 4.

Programa para la ejecución de los grupos de discusión del bloque # 1.

Tema: Propuesta de dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.

Objetivo: Identificar un sistema de dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.

Proyección temática.

¿Qué se entiende por dimensiones e indicadores en la literatura científico pedagógica actual?

Consideraciones sobre la utilización de ambas definiciones en los materiales complementarios orientados como consulta para la discusión.

¿Qué opinas de su utilidad para el establecimiento de nexos entre procesos generales y particulares de un determinado sistema?

Reflexiona acerca de la viabilidad de organizar el estudio formativo del pensamiento vareliano en estas condiciones.

Expresa tus consideraciones críticas sobre la propuesta que se pone a tu disposición, entre los materiales complementarios.

Orientaciones previas.

A través de la discusión programada, se debe propiciar un acercamiento a la identificación de una propuesta de dimensiones e indicadores para acrecentar el trabajo formativo con el pensamiento vareliano, y con ello promover la superación gradual de las limitaciones que, en esta dirección, evidencian los resultados del diagnóstico, en: la falta de unidad de criterios para cumplir el propósito; su abordaje disperso, carente de una visión integradora; la ausencia de una herramienta metodológica idónea; intentos de soluciones sustentados en la improvisación y la omisión.

Indicaciones complementarias.

En previsión de la preparación previa requerida para la discusión, se orienta como consulta mínima el estudio de los siguientes epígrafes de la tesis: 1.2. Dimensiones formativas del pensamiento de Félix Varela; 2.2.Resultados del diagnóstico; 2.3. Dimensiones e indicadores para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano.

ANEXO 5.

Programa para la ejecución de los grupos de discusión del bloque # 2.

Tema: Propuesta de reestructuración parcial del aparato metodológico de la asignatura.

Objetivo: Determinar las modificaciones mínimas requeridas en el aparato metodológico de la asignatura, para la creación de premisas estructurales y funcionales que faciliten la implementación de las propuestas.

Proyección temática.

¿Favorece la concepción actual del aparato metodológico de la asignatura el aprovechamiento de las potencialidades formativas del pensamiento vareliano, con miras a la inserción de la propuesta discutida en el bloque anterior?

¿Bajo qué criterios realizar los cambios requeridos, de ser necesarios?

¿Qué modificaciones estructurales y funcionales, mínimas, pudieran aportar los mejores resultados, a partir del proyecto implicado en la propuesta?

Si consideras que existen otras alternativas que pudieran ser discutidas, plantéalas y fundaméntalas con suficiencia.

Orientaciones previas.

Se persigue que los grupos de discusión realicen un análisis crítico de la propuesta, en función de la aproximación necesaria a las modificaciones requeridas, de orden estructural y funcional, en algunos componentes del aparato metodológico, con énfasis en el sistema de objetivos, el programa, la dosificación del tema y las orientaciones metodológicas complementarias.

Indicaciones complementarias.

En previsión de la preparación previa requerida para la discusión, se orienta como consulta mínima el estudio de los siguientes epígrafes de la tesis: 1.1. La universalización; 2.4. Reestructuración parcial del aparato metodológico de la asignatura. De los siguientes materiales complementarios, registrados como anexos: Programa de la asignatura y guías para docentes y estudiantes. Y del texto básico, como material impreso o integrado al CD de la carrera, que forma parte de la bibliografía.

ANEXO 6.

Programa para la ejecución de los grupos de discusión del bloque # 3.

Tema: Propuesta de ejemplos de tareas docentes integradoras para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.

Objetivo: Valorar una propuesta de ejemplos de tareas docentes integradoras para la concreción del trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la Universalización.

Proyección temática.

¿Qué requerimientos didácticos esenciales deben presidir la concepción actual de las tareas docentes integradoras?

En función de abordar el estudio formativo del pensamiento vareliano, con los propósitos expuestos, la utilización de este tipo de tareas pudiera ser considerada: ¿una libre opción o una opción necesaria?

Expresa tus consideraciones valorativas acerca de la propuesta de ejemplos de tareas docentes integradoras implicada en la discusión grupal.

Orientaciones previas.

Se busca con la discusión, además del necesario consenso, el mejoramiento colectivo de una herramienta dirigida a facilitar la operabilidad de los anteriores componentes, como salida a una de las limitaciones más críticas reflejadas en el diagnóstico: la falta de integralidad en el tratamiento del legado vareliano, y la ruptura entre su contenido y el método que le es inherente.

Indicaciones complementarias.

En previsión de la preparación previa requerida para la discusión, se orienta como consulta mínima el estudio de los siguientes epígrafes de la tesis: 1.1. El potencial formativo de la clase de Historia; 2.5. Ejemplos de tareas docentes integradoras para el trabajo formativo con el pensamiento vareliano en la clase de Historia de la universalización.

ANEXO 7.

Programa de Historia de Cuba (válido a partir del curso escolar 2005-2006, para Ciencias Exactas, 2do año; Curso de Superación Integral para Jóvenes y Ciencias Técnicas, 1er año).

Distribución.

Tema Introdutorio. 2 horas.

Tema 1. La comunidad Primitiva en Cuba. 2 horas.

Tema 2. Cuba colonial hasta 1867. 6 horas.

Tema 3. La lucha de liberación nacional del pueblo cubano contra el dominio colonial español. 1868- 1898. 10 horas.

Tema 4. Las luchas sociales y liberadoras del pueblo cubano durante el establecimiento y evolución de la República Neocolonial hasta 1935. 4 horas.

Total. 24 horas.

INDICACIONES GENERALES.

El presente trabajo tiene como objetivo contribuir a la sistematización, generalización y consolidación de los hechos más trascendentales de nuestra historia patria que posibiliten una apreciación más coherente del proceso histórico contemporáneo y especialmente de nuestro proceso revolucionario desde 1868 hasta nuestros días.

Antes de 1868 el profesor deberá abordar de forma panorámica los antecedentes del proceso de formación de la nacionalidad cubana como vía indispensable para comprender el proceso revolucionario único, de manera que se hará énfasis en establecer una relación más estrecha entre lo factual y lo emocional.

Es importante también retomar lo mejor del pensamiento martiano-siempre que la clase lo permita-pues esto contribuye cada vez más a la formación y desarrollo de valores patrióticos-morales, para así conocer con profundidad nuestro proceso revolucionario, pudiendo argumentar las formas que adoptaron nuestras luchas, sus aportes en cada

etapa, la superioridad respecto a etapas anteriores, el papel de la unidad en las luchas por la independencia y soberanía nacional, así como su continuidad histórica.

Es importante que se hagan valoraciones de la actitud adoptada por los círculos de poderes de Estados Unidos respecto a nuestras luchas así como las respuestas de nuestro pueblo en las distintas etapas y generaciones que llevaron a cabo la Revolución cubana para así fortalecer sus convicciones antiimperialistas.

OBJETIVOS GENERALES DE LA ASIGNATURA: HISTORIA DE CUBA

Demostrar conocimientos de los principales hechos, procesos, fechas, documentos y figuras históricas de nuestra historia patria, así como elementos básicos en sus relaciones causales, temporales y espaciales que refuercen el conocimiento del carácter progresivo y de continuidad de cada etapa en relación con su precedente que constituyen forja y continuidad de nuestras tradiciones patrióticas.

Caracterizar los rasgos esenciales de cada etapa en las que se divide –para su mejor estudio- nuestra historia patria: Comunidad Primitiva, Colonia, República Neocolonial y Revolución en el Poder.

Demostrar a través del estudio de la Colonia, la República Neocolonial y la Revolución en el Poder, que la intención de los círculos de poder de los Estados Unidos ha sido la de apoderarse de Cuba e impedir su soberanía e independencia, así como que en cada una de estas etapas se ha manifestado el enfrentamiento de nuestro pueblo y sus figuras más representativas ante estos propósitos, expresados en las posiciones antianexionistas, antiimperialistas y marxistas-leninistas.

Demostrar que la Revolución Cubana es una sola desde 1868 hasta nuestros días, en cuyos reveses y victorias ha sido determinante el factor unidad y que como resultado del proceso continuo y ascendente de nuestras tradiciones patrióticas, se fusionaron a partir del siglo XX los ideales de liberación nacional con los de la Revolución Social.

Valorar las enseñanzas de los hechos y procesos históricos, la acción de las masas y las personalidades para extraer conclusiones y desarrollar actitudes y valores político-morales.

Vincular el pensamiento de José Martí, Ernesto Guevara y Fidel Castro a la interpretación y valoración de procesos, hechos y figuras históricas que se estudien durante el curso.

Vincular el contenido de la historia nacional con la historia local.

Desarrollar habilidades en el trabajo con las fuentes del conocimiento histórico: documentos históricos, discursos de dirigentes, textos literarios, filmes, documentales, periódicos, revistas, mapas, cronologías, cuadros sinópticos, tablas comparativas, museos, testimonios, medios audiovisuales con énfasis en video-clases y software educativos (Todo de Cuba y Un Mundo Mejor es Posible).

SISTEMA DE CONOCIMIENTOS Y OBJETIVOS

Tema Introdutorio: 2 Horas

Objetivos.

- 1 Conocer las características geográficas, políticas y administrativas más significativas de nuestro archipiélago.
- 2 Identificar las etapas del proceso histórico que estudiarán durante el curso.
- 3 Valorar la importancia del estudio de la historia nacional y local.
- 4 Dominar la bibliografía más importante para el estudio.

Contenido.

Nociones geográfico-político-administrativas de Cuba.

La Historia Patria. Sus etapas, sus símbolos. Conmemoraciones más importantes. La historia local.

Valoraciones de José Martí y Fidel Castro sobre la importancia del estudio de la Historia de Cuba.

La Revolución Cubana es un proceso único que se inició el 10 de octubre de 1868 y que hoy lleva adelante nuestro pueblo.

Direcciones principales para el estudio de la Historia de Cuba.

- 1 Continuidad histórica del proceso revolucionario cubano.
- 2 El comportamiento del factor unidad en los reveses y victorias alcanzados por nuestro pueblo a lo largo de su historia.

3 La actitud de los círculos de poder de los Estados Unidos como enemigos históricos de nuestro país y la digna respuesta del pueblo cubano en cada momento.

Importancia de los métodos para el trabajo independiente, la indagación histórica y la utilización de las fuentes documentales y materiales complementarios.

Es necesario hacer sistemático el trabajo con las video-clases y los software educativos Todo de Cuba y Un Mundo Mejor es Posible.

Tema I: La Comunidad Primitiva en Cuba. 2 Horas.

Objetivos.

1 Comparar las características fundamentales de los distintos grupos aborígenes de Cuba para llegar a conclusiones sobre su nivel de desarrollo.

2 Ejemplificar a partir de la investigación bibliográfica o en museos las huellas de este período histórico en la localidad.

Contenidos.

El poblamiento de Cuba. Su Origen. Hipótesis. Los diferentes grupos que poblaron Cuba: Preagroalfareros (recolectores-cazadores-pescadores). Agro alfareros (agricultores-ceramistas). Huellas aborígenes y su cultura en la localidad.

Tema II: Cuba Colonial hasta 1867. 6 Horas.

Objetivos.

1 Valorar las consecuencias negativas que se derivaron para las comunidades aborígenes de la conquista y colonización de Cuba.

2 Caracterizar el establecimiento y desarrollo del régimen colonial en Cuba.

3 Caracterizar el desarrollo de los principales renglones económicos, en particular el de la producción azucarera en el período.

4 Valorar el carácter injusto de las encomiendas, la esclavitud y otras formas de explotación a que fueron sometidos los aborígenes, los esclavos y otros sectores populares.

5 Valorar la actuación de personalidades destacadas de este período: Francisco de Arango y Parreño, Félix Varela, José Antonio Saco y José de la Luz y Caballero.

6 Valorar el proceso de gestación de la nacionalidad cubana.

7 Demostrar las aspiraciones hegemónicas y expansionistas de Estados Unidos hacia Cuba durante la primera mitad del siglo XIX.

8 Vincular los elementos esenciales de la historia local a los contenidos del tema.

9 Exponer de forma oral y escrita elementos esenciales del conocimiento histórico.

Contenido.

El encuentro. Factores que propiciaron el descubrimiento de Cuba. Llegada de los españoles a Cuba. El boga a Cuba. Conquista y colonización. Sus consecuencias. Fundación de las primeras villas. Principales actividades económicas. La apropiación de las tierras y la explotación aborigen. Manifestaciones de rebeldía. Evolución de la colonia hasta el siglo XIX. La toma de La Habana por los ingleses. Sus consecuencias. El Despotismo Ilustrado. Su influencia en Cuba. Diferenciación entre criollos y peninsulares. La evolución ideopolítica en Cuba: El Reformismo y Francisco de Arango y Parreño. Las ideas independentistas y Félix Varela. De vuelta al reformismo: José Antonio Saco. La política de Estados Unidos hacia Cuba durante la primera mitad del siglo XIX. Narciso López y el Anexionismo. El Reformismo en su tercera etapa. Su fracaso.

Tema III: La Lucha de Liberación Nacional del pueblo cubano contra el dominio colonial español (1868-1898). 10 Horas.

Objetivos.

1. Demostrar que la agudización de las contradicciones entre Colonia y Metrópoli así como en el ámbito económico, político y social conllevaron a los estallidos revolucionarios de 1868 y 1895.

2. Explicar las causas y factores que determinaron el fracaso de las revoluciones de 1868 y 1895.

3. Valorar el papel de la unidad en el desarrollo de las luchas revolucionarias de la etapa.

4. Valorar la importancia de la labor revolucionaria de José Martí como guía, organizador e ideólogo del nuevo período de guerra y la vigencia de su pensamiento a lo largo del proceso revolucionario cubano.

5. Argumentar el aporte de las luchas de Liberación Nacional de 1868 a la forja de las tradiciones de nuestro pueblo.
6. Demostrar la superioridad histórica de la guerra de 1895 con respecto a la de 1868.
7. Argumentar el papel de los principales sectores y clases sociales del país en los diferentes períodos de lucha contra el colonialismo español.
8. Valorar las personalidades más significativas del período.
9. Argumentar la política hostil y de dominio manifestado por Estados Unidos hacia Cuba y la digna respuesta dada por los representantes del pueblo cubano.
10. Continuar desarrollando las habilidades de trabajo con documentos históricos, mapas, cronologías, líneas del tiempo, discursos de dirigentes, testimonios, así como las habilidades de exponer ideas escritas y orales.

Integrar los elementos esenciales de la historia local a los contenidos de la unidad.

Contenido.

La revolución de 1868. Situación internacional y su influencia en Cuba en vísperas del estallido revolucionario. Las acciones conspirativas. El 10 de octubre de 1868. Carlos Manuel de Céspedes. “Manifiesto de la Junta Revolucionaria al pueblo de Cuba.” Otros alzamientos Camaguey y las Villas. Fuerzas motrices y carácter de esta gesta. Principales acciones. Valoración de las principales figuras de esta guerra. Posición de Estados Unidos ante la lucha de los cubanos. Desarrollo y radicalización del proceso revolucionario. Actitud de las figuras más representativas del pueblo. Comportamiento del factor unidad y su evidencia en la frustración de la Revolución. Causas del fracaso de la Revolución del 68. Resultados y experiencias de estos 10 años de luchas.

Cambios económicos – políticos y sociales en el periodo de 1878 – 1895. La GUERRA CHIQUITA (1879 – 1880). Principales figuras. Causas del fracaso. Significación histórica. Otras acciones y planes revolucionarios. José Martí en la lucha nacional liberadora. Su pensamiento y acción revolucionario. Su labor en la preparación de una nueva etapa de la revolución cubana. El PRC. La hostilidad de los Estados Unidos en esta nueva contienda.

La guerra del 1895. Carácter, objetivos y fuerzas motrices. Principales hechos y figuras de este periodo. El carácter imperialista de la intervención yanqui en la guerra y la frustración del proyecto martiano. Balance y experiencia de estos 30 años de lucha.

Principales acontecimientos de la guerra Hispano – Cubano – Norteamericana. Cronología de principales hechos y acontecimientos. Valoración de las principales figuras históricas. El tratamiento de la historia local y su vínculo con la historia nacional.

TEMA 4. LAS LUCHAS SOCIALES Y LIBERADORAS DEL PUEBLO CUBANO DURANTE EL ESTABLECIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE LA REPÚBLICA NEOCOLONIA. 4 HORAS.

Objetivos.

Demostrar el perfeccionamiento de la aplicación de los mecanismos de dominación imperialista hasta la primera mitad de la década del 30 expresión del diferendo Estados Unidos- Cuba.

Demostrar que las manifestaciones de lucha de este período dan continuidad histórica al proceso revolucionario cubano y aportan nuevas experiencias en las condiciones de la época contemporánea.

Valorar el papel desempeñado por nuestro pueblo y sus más destacados representantes frente al imperialismo y los sectores reaccionarios.

Explicar por qué no triunfó la Revolución de los años 30.

Valorar el factor unidad y sus consecuencias para las luchas revolucionarias del período.

Demostrar la posición de enemigo histórico de la independencia del pueblo cubano mantenida por el imperialismo yanqui en este período y la respuesta dada por el pueblo y sus figuras representativas.

Explicar los factores externos e internos que influyen en nuestro país en este período y que provocan un auge de la conciencia nacional revolucionaria y antiimperialista del pueblo cubano.

Valorar el proceso de integración de los objetivos de la lucha por la independencia nacional y los de justicia social y la relación que logra esta generación de cubanos entre el pensamiento martiano, las tradiciones patrióticas y las ideas marxistas – leninistas.

Vincular los elementos de historia local con la nacional de este período.

Continuar trabajando las habilidades con documentos históricos, mapas, tablas cronológicas y comparativas, documentos, discursos, libros de textos, vídeo-clases, software educativos y otros medios.

Continuar desarrollando la habilidad de exponer el material histórico de forma oral y escrita.

Contenido.

La ocupación militar norteamericana (1899-1902). Mecanismos utilizados para el establecimiento y consolidación del dominio neocolonial del imperialismo yanqui. El incremento de la deformación estructural de la economía y su influencia en la estructura socio- clasista. La actuación crítica y de oposición a los intereses imperialistas asumida por los representantes de los intereses del pueblo cubano.

Principales manifestaciones de la crisis del régimen neocolonial a lo largo del primer cuarto del Siglo XX. Características de las luchas políticas y sociales hasta 1925. Necesidad de la conjugación de la lucha por la emancipación social y nacional. Relación entre el ideario martiano, las tradiciones patrióticas del pueblo cubano con el Marxismo- leninismo. Su concreción en las proyecciones ideopolíticas del movimiento revolucionario y sus figuras representativas: Baliño y Mella. La fundación del primer Partido Comunista en Cuba. (1925).

El proceso revolucionario de los años 30. El enfrentamiento a la dictadura de Gerardo Machado hasta su derrocamiento. Desarrollo del proceso revolucionario desde 1933-1935. Principales figuras de este período: Villena y Guiteras. La actitud asumida por los E. Unidos. El factor unidad y su relación con la frustración de la Revolución. Balance y experiencia del proceso revolucionario de los años 30 para las acciones y generaciones venideras.

Cronologías de los principales procesos y acontecimientos estudiados, así como valoración de las principales figuras históricas del período.

Tratamiento a la Historia Local en la Historia Nacional en este período.

BIBLIOGRAFÍA

Historia de Cuba. Colectivo de Autores en 2 Tomos Pueblo y Educación. La Habana. 2000.

Historia de Cuba. La Colonia desde sus orígenes hasta 1867. Instituto de Historia de Cuba. Segunda Edición.2002.

Historia de Cuba. Las luchas (1868 – 1898). Instituto de Historia de Cuba. 2da Edición 1994.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros. Tomo 1 – 4.

Temas de Historia de Cuba. 12mo grado Pueblo y Educación. La Habana.

Historia de Cuba. Nivel Medio Superior. Pueblo y Educación. La Habana.

Fernando Portuondo. Historia de Cuba (1492 – 1898). La Habana.

Prehistoria de Cuba. Estrella Rey y Ernesto Tabio.

Cuadernos Martiano III. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1996.

Holguín desde sus inicios hasta 1898. Colectivo de autores. ISPH.

Enciclopedia Encarta.

Software Todo de Cuba y Un mundo mejor es posible.

Vídeo clases. Historia de Cuba Onceno Grado. Clases 1 – 38. También de 12 mo grado

Discursos de Fidel Castro en tres Tomos. Tomo 1.

Clases especiales de 12 grado. Diferendo Estados Unidos – Cuba. Clases 1-3.

Historia de Cuba. Colectivo de Autores. Pueblo y Educación. La Habana.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros. Tomo II.

Historia de Cuba. La República Neocolonial hasta 1940. Segunda Edición. 2002. La Habana.

Documentos par ala Historia de Cuba. Hortensia Pichardo. Tomo II. Editorial Pueblo y Educación. 1986.

CD de la carrera.

El Diferendo E. Unidos – Cuba. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela. La Habana. 1998.

La República. Julio Le Riverend. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1973.

Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella. José Cantón Navarro. Editorial. SI-MAR- S.A. La Habana. Cuba. 1996.

Historia de la Revolución Cubana. Colectivo de Autores. Editorial Pueblo y Educación.1994. La Habana.

Guiteras. José A. Tabares del Real. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1990.

Causas y factores de nuestros reveses y victorias. Colectivo de autores. Editorial Verde Olivo. La Habana.1993.

La Revolución del 30 se fue a bolina. Raúl Roa. Instituto del Libro. 1969

Sistema Evaluativo

La asignatura no tiene examen final, la misma es sistemática, se recomienda a los profesores tener en cuenta la planificación, orientación y control de cada trabajo independiente ya que este constituye el eslabón fundamental. Se orientará un seminario especial con temáticas relacionadas con José Martí que servirán de base el Taller Martiano del mes de enero y el Simposio Martiano del mes de mayo.

ANEXO 8. Guías de Estudio. Historia de Cuba.

Tema 1. La Comunidad Primitiva en Cuba.

Actividades.

- 1.- Realizar un cuadro comparativo de las características fundamentales de los grupos aborígenes que habitaron Cuba.
- 2.- Orientar Trabajo Independiente sobre la presencia aborigen en la localidad.

Bibliografía.

Historia de Cuba. Colectivo de Autores. Pueblo y Educación. La Habana.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros. Tomo I.

La Colonia. Instituto de Historia de Cuba. Editora Política. La Habana. 1994.

Holguín desde sus inicios hasta 1898. Colectivo de Autores. ISPH

Software Educativo. Todo de Cuba.

Vídeo clases, 11 no grado.

Diccionario Enciclopedia Encarta.

TEMA 2: Cuba colonial hasta 1867.

Actividades.

- 1.- Valorar las consecuencias negativas que derivaron del proceso de conquista y colonización de España en Cuba para los primeros habitantes a través del estudio del establecimiento y desarrollo del régimen colonial y los elementos esenciales relacionados con la Historia Local.
- 2.- Caracterizar las corrientes ideopolíticas que se desarrollan en Cuba, en esta etapa, como parte de la diferenciación que ya ocurre entre peninsulares y criollos y que forman parte del proceso de gestación de la nacionalidad cubana, así como valorar las personalidades históricas relacionadas con este proceso: Parreño, Saco, Varela y Luz y Caballero.
- 3.- Demostrar las aspiraciones hegemónicas y expansionistas de E. Unidos hacia Cuba durante la 1ra mitad del Siglo XIX.
- 4.- Confeccionar una cronología con los principales hechos históricos del período, así como fichas con las principales personalidades en el cual se resalten sus principales actividades dentro del proceso histórico cubano.

Bibliografía.

Historia de Cuba. Colectivo de Autores. Pueblo y Educación. La Habana.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros. Tomos I y II.

Historia de Cuba. La Colonia. Editora Política. La Habana. 1994.

Discursos de Fidel Castro en 3 tomos. Tomo I.

Software Educativo. Todo de Cuba y Un mundo mejor es posible.

Vídeo clases. 11no grado. No. 3/ 9.

Diccionario Enciclopedia Encarta.

TEMA 3.- La lucha de Liberación Nacional del pueblo cubano contra el dominio colonial español. 1868- 1898.

Actividades.

1.- Demostrar que en Cuba a partir de 1868 se agudizaron las contradicciones colonia metrópoli desencadenando en estallidos independentistas en los que el factor unidad resultó decisivo en sus reveses y victorias y ante las cuales los círculos de poder de los Estados Unidos asumieron una posición anticubana.

2.- Valorar la significación histórica de los hechos fundamentales del período así como la actuación de las figuras más relevantes de nuestro proceso revolucionario.

3.- Argumentar el papel de las luchas independentistas en el proceso de formación y consolidación de la nacionalidad cubana.

4.- Valorar el pensamiento político revolucionario de José Martí y su vigencia en la Revolución Cubana hasta al actualidad.

5.- Analizar los cambios económicos, políticos y sociales ocurridos durante el período de la tregua fecunda.

6.- Realizare un estudio comparativo entre las guerras de 1868 y 1895. Comparar en aspectos.

a.- Causas del inicio.

b.- Objetivos.

c.- Carácter y fuerzas motrices.

d.- Principales hechos y personalidades que se desarrollan en ellos.

e.- Papel de la unidad en reveses y victorias.

f.- Resultados.

7.- Elaborar cronologías con los principales hechos históricos. Consultar el Software Un mundo mejor es posible.

Bibliografía.

Historia de Cuba. Colectivos de Autores. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros. Tomos I y II.

Historia de Cuba. La Colonia. Editora Política. La Habana. L994.

Temas de Historia de Cuba. 12º. Grado. Pueblo y Educación. La Habana.

Discursos de Fidel Castro en tres tomos. Tomo I. Discurso por el 10 de octubre . Centenario.

Cuadernos Martianos III. 1996. La Habana.

Cronología Mínima y Semblanza martiana. Roberto Fernández Retamar e Ibrahín Hidalgo.

Vídeo clases. 11no grado. No. 1- 38. Historia de Cuba.

Software Todo de Cuba y Un mundo mejor es posible.

Tema 4. Las luchas sociales y liberadoras del pueblo cubano durante el establecimiento y evolución de la República Neocolonial hasta 1935.

Actividades.

1.- Realizar un cuadro comparativo de las características de los gobiernos durante la República Neocolonial entre 1902 y 1935. Debe incluir los siguientes aspectos:

Presidentes.

Años de gobiernos.

Ingerencia yanqui.

Ejemplo de corrupción.

Manifestaciones de lucha del pueblo y sus organizaciones.

Dirigentes revolucionarios.

2.- Orientar visualización y guía de observación de vídeo clases de I2 mo grado. Historia de Cuba. Hacer resúmenes de las principales acciones revolucionarias desarrolladas por el pueblo de Cuba entre 1925- 1935.

3.-Utilizar el Software Educativo.” Un mundo mejor es posible” y profundizar en las personalidades históricas de este período: Mella. Villena, Guiteras. Realizar fichas de contenido. Apoyarse en la sección Palabras Calientes.

4.-Utilizar el Software Educativo: “Todo de Cuba” y profundizar en las características de los gobiernos de la República Neocolonial entre 1902- 1935. Hacer resúmenes de ellos.

5.- Valore las consecuencias que trajo para Cuba la implantación del dominio de E. Unidos a partir de 1902.

6.- Demuestre las aspiraciones hegemónicas y expansionistas de E. Unidos hacia Cuba entre 1899- 1935.

7.- Argumente que a pesar del fracaso del proceso revolucionario de los años 30, este constituyó un significativo avance en el desarrollo de la nacionalidad cubana, a pesar de la falta de unidad en este período.

8.- Orientar trabajo Independiente relacionado con la Historia Local en el período: Datos biográficos de Felipe Fuentes, fundador del Partido Comunista en Holguín, en 1931.

Bibliografía.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros. Tomo II.

Historia de Cuba. La Neocolonia hasta 1940.Segunda Edición. 2002.

La República. Julio Le Riverend. Editorial Ciencias Sociales. La Habana .1973.

El Diferendo E. Unidos- Cuba. Colectivo de Autores. Ediciones Verde Olivo. La Habana.1994.

Historia del la Revolución Cubana. Colectivo de Autores. Editorial Pueblo y educación. La Habana.1994.

Guiteras. José Tabares del Real. Editorial Ciencias sociales. La Habana.1990.

Enciclopedia Encarta.

Vídeo clases de I2 mo grado de Historia de Cuba. Clases Especiales de I2 mo grado. Diferendo E. Unidos – Cuba. No 1- 3.

Software Educativos: “Todo de Cuba “y “Un mundo mejor es posible”.

ANEXO 9.

Guías para profesores de las sedes universitarias y tutores de micro-universidades.

En el Tema Introdutorio el profesor deberá consultar el Seminario Nacional No I, con el tema desarrollado por el profesor Horacio Díaz Pendás en el cual hace alusión a la clase de Historia y su importancia.

También debe observar las video clases de 11no grado la No 1 y 2 de Historia de Cuba pues estas están relacionadas con este tema. Deben consultar otros documentos como.

- Programa del PCC.
- El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos.
- Discursos conmemorativos por los Centenarios del inicio de la guerra de los Diez Anos y el de la Protesta de Baraguá.

Tema I.- La Comunidad Primitiva en Cuba.

Consultar el software. Todo de Cuba el tema. Los Aborígenes, en el cual aparecen las principales características de estos grupos aborígenes que habitaron en Cuba.

Auxiliarse del libro. Metodología de la Enseñanza de la Historia de Cuba para la Educación Primaria, ya que aquí aparece la metodología para la elaboración de las tablas comparativas.

También pueden remitirse al Museo de la localidad y en el PCC Municipal para investigar si existen documentos que avalen la presencia aborígen. Como otra opción está el libro Holguín desde sus inicios hasta 1898 de un colectivo de autores del I.S.P.H. Es importante en el caso del uso del software educativo Un mundo mejor es posible, tiene como opción las llamadas palabras calientes en las cuales aparece una mayor información a cerca de hechos, personajes, etc.

Tema 2.- Cuba colonial hasta 1867.

En este tema son de imprescindible consulta.

Historia de Cuba. Julio Le Riverend y otros en 6 tomos. Tomos 1 al 3.

Colectivos de Autores de las FAR. El diferendo Estados Unidos - Cuba.

Holguín desde sus inicios hasta 1898. Colectivo de Autores del ISPH.

Discursos de Fidel Castro en tres tomos. Tomo I. Discurso por el Centenario del inicio de nuestras luchas.

Se hace importante también observar las video clases de 11 no grado de la 3 a la 9 de Historia de Cuba, teniendo previamente determinado los elementos que deben observar los estudiantes concernientes al proceso de formación de la nacionalidad cubana.

Debe quedar determinado el cuadro comparativo de las corrientes ideopolíticas.

- Corriente.

- Principales representantes.

- Período en que se desarrolla.

- Principales demandas.

En el caso de la utilización del software educativo Un mundo mejor es posible, se hará hincapié en un resumen en el cual se determinen las aspiraciones hegemónicas y expansionistas de Estados Unidos hacia Cuba entre 1800 y 1860 aproximadamente.

Debe consultar el texto Metodología de la Enseñanza de la Historia de Cuba para la Educación Primaria pues aparecen los pasos para la elaboración de tablas cronológicas.

Tema 3. La lucha de Liberación Nacional del pueblo cubano contra el dominio colonial español. 1868 /1898.

Consultar el texto Metodología de la Enseñanza de la Historia para la Educación Primaria y profundizar en lo relacionado con el trabajo con documentos históricos consultar en Hortensia Pichardo "Documentos para la Historia de Cuba "de estos Manifiesto de la Junta Revolucionaria al pueblo de Cuba o Manifiesto del diez de octubre de 1868.

La Constitución de Guáimaro.

Manifiesto de Montecristi.

Orientar al estudiante sobre los aspectos que debe trabajar en el documento.

Visualizar la película Baraguá para que los estudiantes reafirmen con imágenes el encuentro entre Antonio Maceo y Arsenio Martínez Campos y además determinen la situación del campo insurrecto mambí en 1868.

Buscar en el software educativo "Un mundo mejor es posible" practicando Palabras Calientes, puede encontrar en este una valoración de las personalidades históricas más destacadas en el período [1868 / 1898]. Verificar luego de haber hecho una cronología del período con la que aparece en el software "Un mundo mejor es posible". Observar la video clase no.22 de Hist. De Cuba de 11. no grado en la cual aparece la valoración martiana sobre la Guerra de los Diez Años. Pueden consultar otras video clases hasta la no. 38 en las cuales aparecen aspectos importantes de nuestra historia patria de este período.

GUÍA PARA PROFESORES DE SEDES.

TEMA INTRODUCTORIO.

Preparar y orientar un seminario taller a cerca de las direcciones principales para el estudio de la Historia de Cuba para el nivel medio superior para el mismo deben consultar.

El Programa del PCC.

Discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro por el Centenario del inicio de nuestras luchas por la independencia. 10 de octubre de 1968.

El Partido de la Unidad, la Democracia y los Derechos Humanos que defendemos.

Seminario Nacional No.1 para educadores. Intervención de Horacio Díaz Pendas.

Orientar una guía de observación para las video clases 1 y 2 de Historia de Cuba para 11no grado en los que aparecen los objetivos fundamentales de la enseñanza de esta asignatura para el nivel medio superior.

TEMA 1.-La Comunidad Primitiva en Cuba.

1.- Consultar el texto Metodología para la Enseñanza de la Historia de Cuba en la Educación Primaria en el cual aparecen los elementos para elaborar tablas comparativas.

2.- Consultar el Software Educativo "Todo de Cuba". Resumir características de los aborígenes que habitaron en Cuba.

3.- Realizar una ponencia en la cual aparezca el resultado de los estudios realizados a cerca de la presencia aborigen en la localidad.

TEMA 2.- Cuba colonial hasta 1867.

1.- Orientar y entregar guía para la observación de las video clases No 3- 9 para determinar los elementos que se deben tener en cuenta para analizar el proceso de formación de la nacionalidad cubana. Vídeo clases de 11no grado. Historia de Cuba.

2.- Elaborar pequeños resúmenes biográficos de las más importantes personalidades históricas del Siglo XIX: Arango y Parreño, José A Saco, Félix Varela y José de la Luz y Caballero.

3.- Resumir utilizando el software educativo “Un mundo mejor es posible”, las principales aspiraciones hegemónicas y expansionistas de los Estados Unidos hacia Cuba durante la primera mitad del Siglo XIX. Así mismo mediante la utilización de este software determinar las principales características de las corrientes ideopolíticas del Siglo XIX cubano y de su aporte al proceso de formación de la nacionalidad cubana. Puede consultarse además clases especiales de 12 mo grado sobre el Diferendo Estados Unidos – Cuba de No 1 a la 3.

4.- Orientar al estudiante la metodología para la elaboración de tablas cronológicas. Apoyarse en Metodología de la Enseñanza de la Historia para la educación Primaria.

TEMA 3.- La lucha de liberación del pueblo cubano contra el dominio colonial español. (1868- 1898).

1.- Orientar guía para la observación del filme “Baraguá”. Entregar ficha técnica del mismo.

2.- Elaborar una tabla cronológica de los principales hechos históricos de este período, así como fichas biográficas de las principales figuras del proceso revolucionario. (1868- 1898).Apoyándose en el software educativo “Un mundo mejor es posible”, pueden auxiliarse de las palabras calientes y encontrar más información.

3.- Orientar guía de observación y visualización de la video clase No 22 de Historia de Cuba de 11no grado: aborda la valoración martiana sobre la guerra de los Diez Años.

4.- Apoyándose en el software ‘Todo de Cuba’ y ‘Un mundo mejor es posible’ continuar trabajando la metodología para la elaboración de tablas comparativas para resumir: causas, objetivos, carácter, fuerzas motrices, principales hechos y personalidades, papel de la unidad y resultados en la guerra de 1868 y la de 1895.

5.-Apoyándose en la Metodología de la Enseñanza de la Historia para la Educación Primaria, orientar la metodología para el trabajo con los documentos históricos y evaluarlos a partir de los siguientes documentos:

Manifiesto del 10 de octubre.

Manifiesto de Montecristi.

Pueden apoyarse también en Documentos para la Historia de Cuba de Hortensia Pichardo en 4 tomos, tomo 1, así como las Obras Completas de José Martí.

Para el seminario o taller martiano se sugieren las siguientes temáticas:

Martí antirracista.”Mi raza”. Tomo 2. Obras Completas. También “El Plato de lentejas. Tomo 3. O. Completas.

Martí Antiimperialista: Impresiones de América I, II y III. Tomo 19. O. Completas.

Carta a Manuel Mercado 18 de mayo de 1895. Martí y el PRC. “El alma visible de la revolución”

Discursos conmemorativos por el 10 de octubre del 1888,1889 y 1890

Céspedes y Agramante. O. Completas tomo 4

Consultar video clases de 11º grado (16-18) (25-26)

Apoyándote en la video clase # 8 Historia de Cuba 11º grado. Realizar cuadro resumen sobre “Aspiraciones hegemónicas y expansionistas de Estados Unidos en la primera mitad del siglo XIX”

Tema 4. Las luchas sociales y liberadoras del pueblo cubano durante el establecimiento y evolución de la República Neocolonial hasta 1935.

Actividades.

1.-_Orientar guía para la observación del filme Mella. Entregar ficha técnica del mismo.

2- Elaborar una tabla cronológica de los principales hechos históricos de este período con énfasis en el proceso revolucionario de los años 30.(1925- 1935), así como resúmenes biográficos de los principales líderes de este período: Mella, Villena y

Guiteras. Auxiliándose del Software educativo. “Un mundo mejor es posible” y en la sección Palabras Calientes.

3.- Continuar trabajando con los documentos del período y evaluarlos a partir de la orientación de actividades que los lleven a trabajar con los siguientes documentos:

Constitución de 1901.

Enmienda Platt.

Tratados: Reciprocidad Comercial, Permanente, Bases Navales y Carboneras e Isla de Pinos o Hay- Quesada.

Septembrismo.

Constitución del Primer Partido Comunista en 1925.

4.- Orientar Trabajo Independiente con documentos históricos, en coordinación con el Buró Municipal del Partido sobre la constitución del Partido Comunista en el período.

En el caso de Holguín, Banes y Gibara tienen relación sus luchas con la actividad revolucionaria con las siguientes figuras:

Guiteras: Holguín y Gibara.

Mella: Banes.

Profundizar en las actividades que desarrollaron en estos años. Entregar resúmenes de estos.

5.- A partir de las clases especiales de I2 mo grado No 1- 3. Diferendo E. Unidos- Cuba, realizar resúmenes relacionados con esta temática en el período de 1899- 1935.

